

REVISTA DE ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS y CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

12

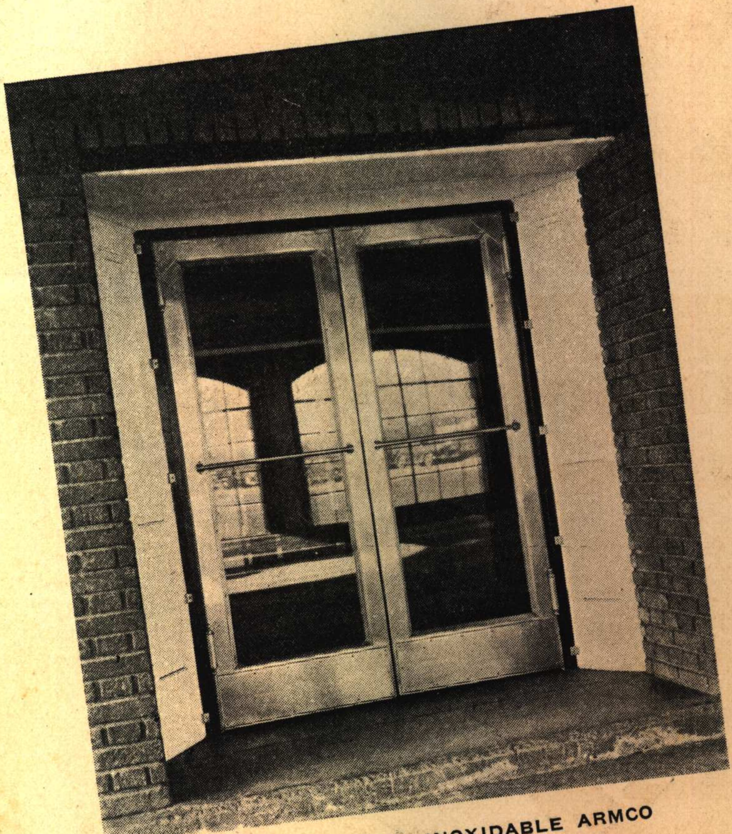
DICIEMBRE 1936

ARMCO



Equipo para Restaurantes, Bars, Cafés

ACERO INOXIDABLE



Puertas de ACERO INOXIDABLE ARMCO

Para cualquier producto que deba ser embellecido. Inmunizado a la oxidación. Expuesto a altas temperaturas. Libre de decoloración y sin afectar el sabor.

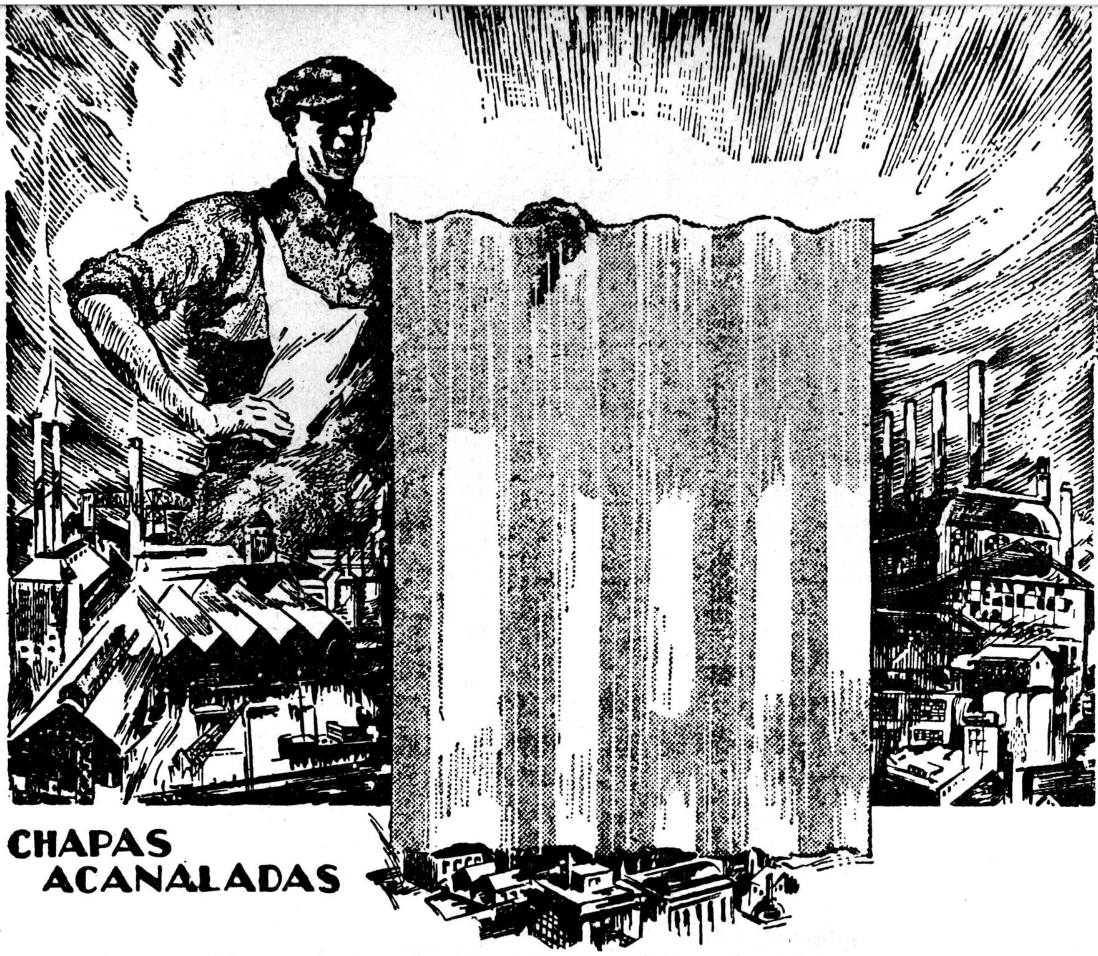
USE:

ACERO INOXIDABLE ARMCO

FACIL DE
FORJAR - ESTAMPAR
SOLDAR - REMACHAR

The Armco International Corporation

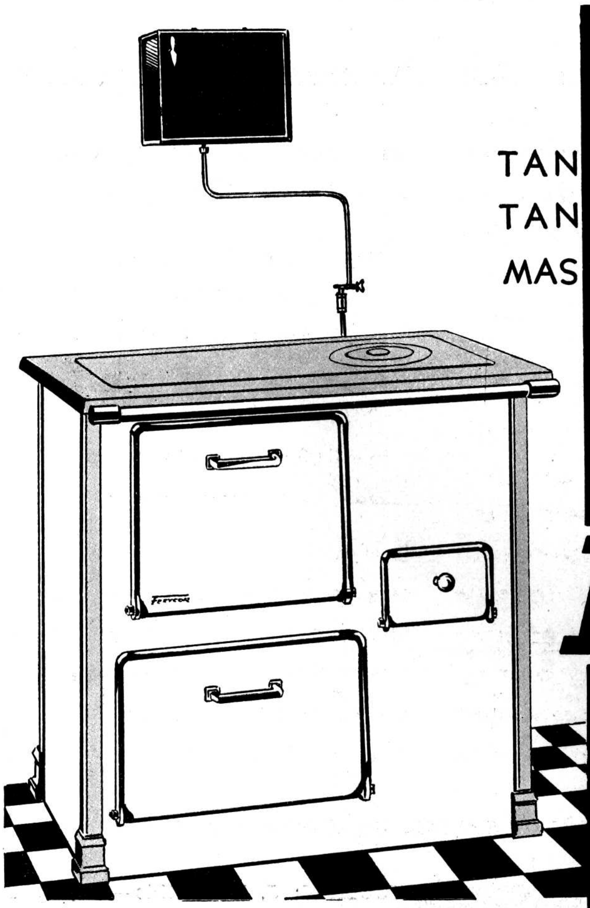
Corrientes 222 **U. T. 31, Retiro 6215** **Buenos Aires**















Con notable criterio práctico, la famosa fábrica Leitz creó para la Leica una cantidad de accesorios especiales para uso de los Sres. profesionales.

Leica - un valioso instrumento de trabajo para los Señores Arquitectos.

En manos de los profesionales, la famosa cámara Leica deja de ser el elemento de recreo que todos los aficionados conocen, para convertirse en un utilísimo instrumento de trabajo. Desde cualquier ángulo, la Leica obtiene 36 fotos seguidas al tamaño 24 x 36 mms. que luego pueden ampliarse a 2 x 3 metros sin perder en absoluto su tradicional exactitud de detalles y riqueza de imágenes. La Leica conserva siempre su clásico formato PEQUEÑO, práctico y manuable (cabe en el bolsillo!), y regula velocidades de UN segundo hasta UN MILESIMO de segundo.

Otra cualidad posee la Leica, que ha de interesar vivamente a Vd. y es: la extrema economía; por cada 36 fotografías ampliadas a 8 x 14 cms., la Leica ahorra $ 13.- en relación a máquinas de mayor formato, que tomen a 8 x 14 cms.

Señor arquitecto: en la casa central o sucursales de Lutz Ferrando, tendremos el mayor gusto en realizar todas las demostraciones prácticas que Vd. desee, sin ningún compromiso. Modelos desde $ 290.-

"No porque sean de Lutz Ferrando, cuestan más".

Lutz, Ferrando y C^ía^ SA.

Florida 240 - Sucursales: Brasil 1078 - Cabildo 1916 - Callao 134 - Rivadavia 6897 - Córdoba 1843



¿Más alquiler y más inquilinos?

La preferencia por una casa de departamentos está en razón directa de las comodidades que ésta ofrece. A más comodidades, más posibilidad de buenos alquileres y mayor cantidad de locatarios.

Las heladeras eléctricas son una de las comodidades más solicitadas. Y para el dueño de la casa o el arquitecto, el problema puede ser resuelto con mayor economía y sencillez instalando el sistema FRIGIDAIRE de refrigeración central. Este sistema se caracteriza por su simplicidad de instalación, funcionamiento automático sin fallas, reducido costo de mantenimiento y larga duración de sus compresores.

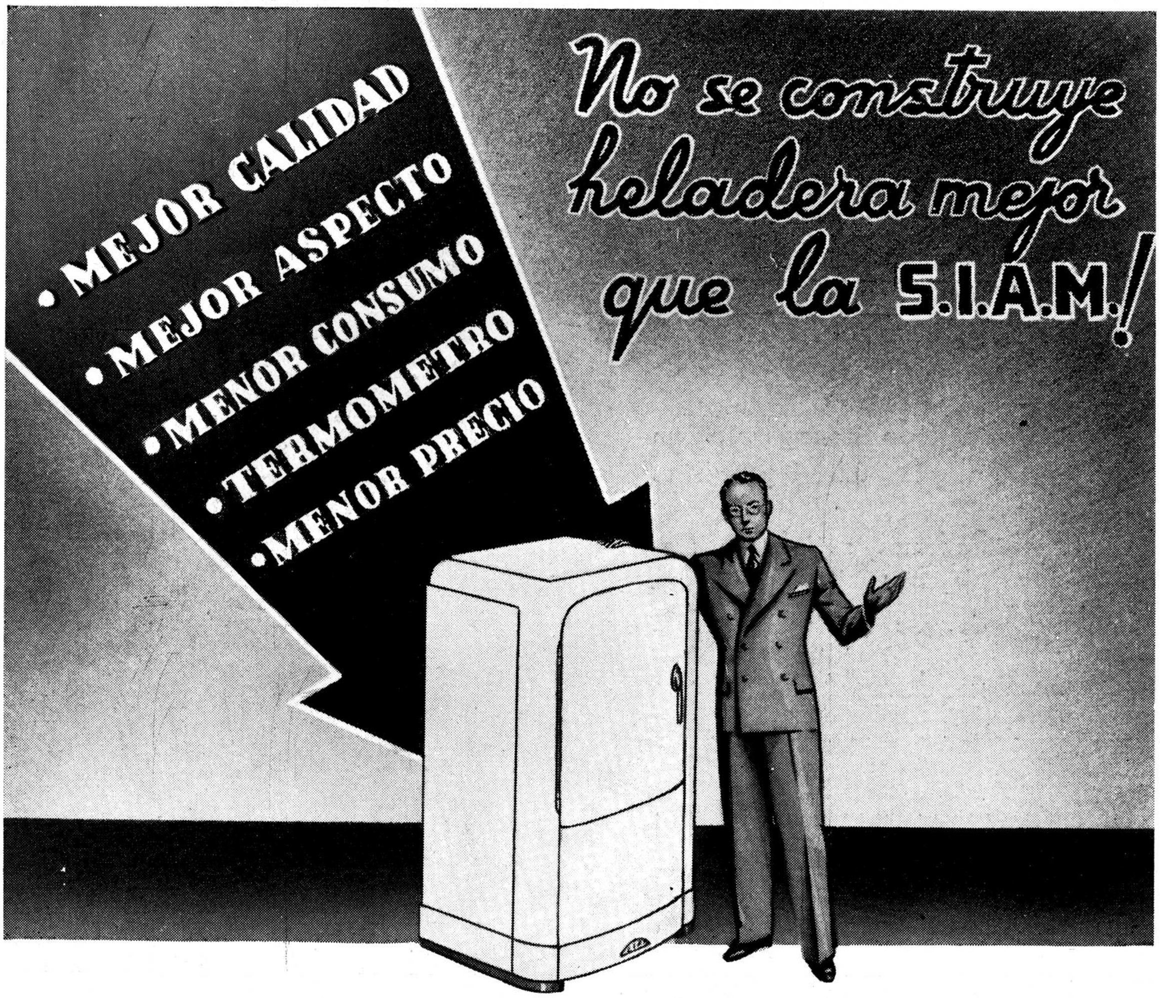
Nuestro Departamento Técnico está a disposición de los señores arquitectos sin compromiso alguno para ellos. Una consulta, antes de hacer los planos, será siempre ventajosa. Llámenos a 35 - Libertad 0046.

FRIGIDAIRE

MARCA REGISTRADA

PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

FRIGIDAIRE LTDA. (Sucursal Argentina) - Av. Pte. R. Sáenz Peña 929 - Buenos Aires


No se construye heladera mejor que la S.I.A.M.!
• MEJOR CALIDAD
• MEJOR ASPECTO
• MENOR CONSUMO
• TERMOMETRO
• MENOR PRECIO

UNIFORMIDAD



La calidad y resistencia de los artefactos (TM) de hierro fundido esmaltado, es siempre uniforme, porque las propiedades físicas del hierro y del esmalte con que están fabricados, son rigurosamente controladas por los Laboratorios de «TAMET».

En todas las buenas casas del ramo podrá adquirir los modernos y elegantes modelos de artefactos (TM), que produce «TAMET».

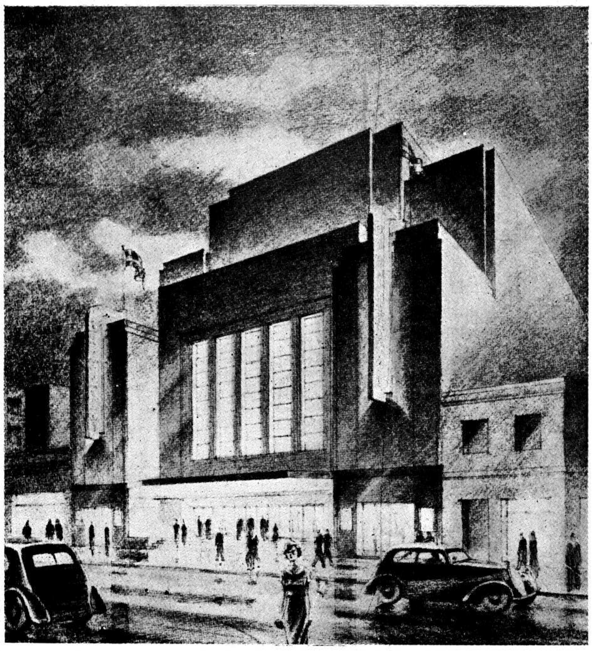
S. A. TALLERES METALURGICOS SAN MARTIN

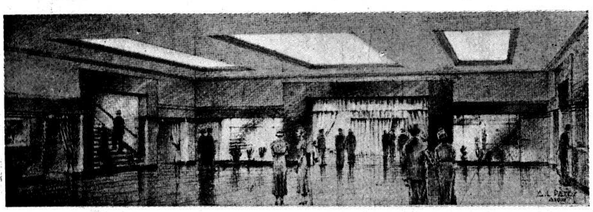
CHACABUCO 132 • **TAMET** • BUENOS AIRES

SUCURSALES Y REPRESENTANTES EN SANTA FE - ROSARIO - LA PLATA - BAHIA BLANCA

ABARCA TODOS LOS RAMOS DE LA INDUSTRIA DEL HIERRO Y DEL ACERO


Instale Cocinas Electricas
y le suministraré Corriente
a Tarifa Reducida
IAE
El más alto exponente de una Ciudad Moderna
es instalar una Cocina Eléctrica en cada hogar
No es un lujo, es Economia, Confort e Higiene.
INFORMES
COMPAÑIA
ITALO-ARGENTINA
DE ELECTRICIDAD

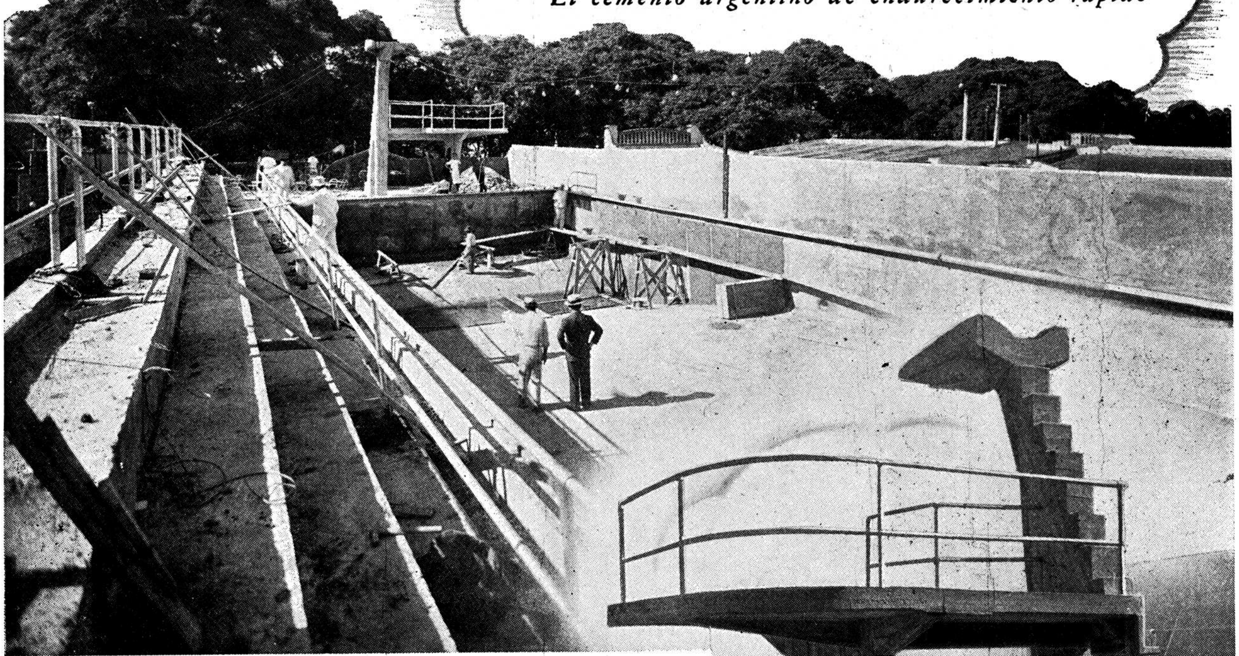




LAS OBRAS DEL ‘INCOR’

El cemento argentino de endurecimiento rápido

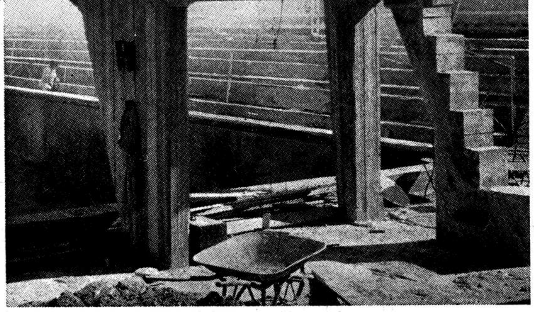
Una vista general de la amplia pileta de natación construída de hormigón armado en el local del Círculo "General Urquiza"



GUANACACHE 5351

NATATORIO DE HORMIGON

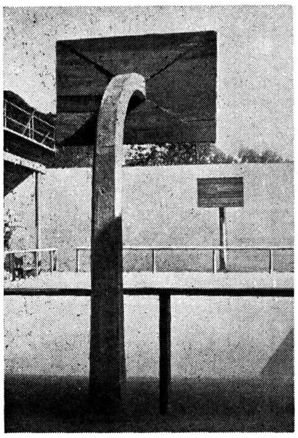
Publicamos algunas fotografías del natatorio de hormigón y obras complementarias, construídas últimamente en el local del Círculo "Gral. Urquiza" Los clubs, asociaciones y entidades deportivas pueden proporcionar a sus asociados en el próximo verano, esta valiosa comodidad y atracción si desde ahora y con tiempo, se inician los estudios y trámites correspondientes.



Vista del trampolín de hormigón de 6.50 metros de alto. Posee una plataforma a los 2.70 metros y el saliente del trampolín en su parte superior es de metros 4.20 de su línea de apoyo.

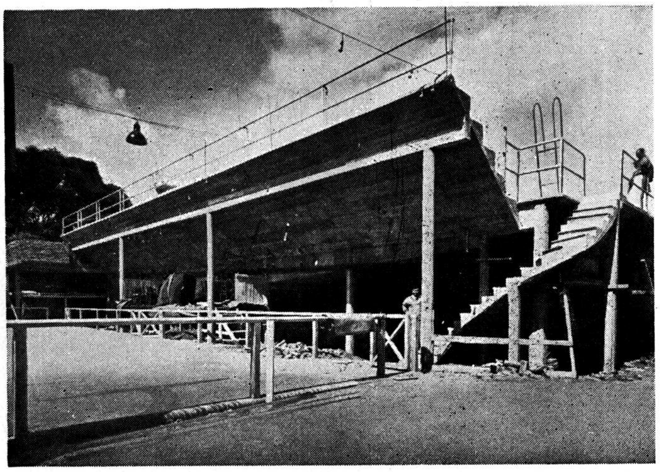
Esta pileta de natación se construyó con 'INCOR' el cemento portland argentino de endurecimiento rápido, cuya alta resistencia permitió desencofrar el hormigón después de las 48 horas de irse colocando en obra.

*



En un lugar próximo a la pileta de natación se construyeron de hormigón dos soporta cesto para basket-ball. La adopción del hormigón para este tipo de construcción se está generalizando pues ofrece positivas ventajas para sus finalidades.

Propiedad: Círculo Gral Urquiza
Arquitecto: Sr. Ventura Gasparutti
Constructor: Sr Rafael A. Canuti
Hormigon: Ing Alberto Klein



Esta pileta de natación está construída sobre el nivel del suelo Tiene las siguientes caracteristicas: largo 25 metros, ancho 10 metros, profundidad desde 0.80 a 3.65 metros

CEMENTO SAN MARTIN PORTLAND INDUSTRIA ARGENTINA INDUSTRIA ARGENTINA RECONQUISTA 46

COMPAÑIA ARGENTINA DE CEMENTO PORTLAND

CEMENTO PORTLAND "INCOR" ENDURECIMIENTO RAPIDO INDUSTRIA ARGENTINA INDUSTRIA ARGENTINA BUENOS AIRES

10-27.

REVISTA DE ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS y CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

Año XXII | DICIEMBRE DE 1936 | No. 192

SUMARIO

Editor:
ALBERTO E. TERROT

Director:
VICTORIO M. LAVARELLO

Por la Sociedad Central de Arquitectos: ERNESTO E. VAUTIER, PEDRO P. LANZ

Por el Centro Estudiantes de Arquitectura: MARIO R. ALVAREZ y ECIO BERTELLOTTI

Publicación mensual, Distribución gratuita a los socios. + Suscripciones (Rep. Arg.): por año, $ 12.-; por semestre, $ 6.-; Exterior, $ 15.-

Redacción y Administración: Lavalle 310 + BUENOS AIRES + Unión Telefónica: 31, Retiro 2199

REGLAMENTACION DE ACTIVIDADES PROFESIONALES

SIGUIENDO una tendencia ya perfectamente definida en numerosos estados, el Poder Ejecutivo de la Nación ha remitido al Congreso, por intermedio del departamento de Justicia e Instrucción Pública, un proyecto de ley reglamentaria de las profesiones liberales.

Este proyecto, que permanecía en las carpetas del Ministerio de Instrucción Pública desde septiembre de 1934, ha sido exhumado por el nuevo ministro. Se trata de un trabajo relativamente completo, en el que se definen y determinan las profesiones que deben considerarse como liberales, estableciéndose normas para que sólo los que posean títulos habilitantes puedan ejercerlas. En el mismo se delimitan las funciones de cada carrera, resolviéndose con ello uno de los problemas más apremiantes del ejercicio de las mismas, dadas las frecuentes extralimitaciones o confusiones que se llevan a cabo por los diversos profesionales en la aplicación de sus conocimientos y aptitudes.

La parte más importante del proyecto se encuentra, sin duda, en la creación de consejos profesionales, determinando su organización y atribuciones, entre las que figuran, en primer término, la de conceder la matrícula profesional y la de aplicar medidas disciplinarias a los que incurran en desviaciones de la ética.

La reglamentación de las carreras liberales constituirá una verdadera ventaja para los profesionales honestos, y una mayor garantía para el público. Nada mejor que estos organismos surgidos del seno de los gremios de profesionales para vigilar el comportamiento de las personas que actúan en las diversas carreras universitarias. Esto es lo que ha demostrado la legislación y la práctica en los países extranjeros, donde la cultura ha llegado a un alto grado de desarrollo.

(De «La Capital», de Rosario, octubre 2 de 1936).

REVISTA DE ARQUITECTURA

No. 192 DICIEMBRE de 1936 Año XXII

LA RADICACION DE ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES

LA subcomisión nombrada por la Intendencia Municipal para el estudio del grave problema de la radicación de establecimientos industriales molestos, insalubres o peligrosos en la zona más adecuada para ello de la ciudad, ha dado término a su cometido en un meduloso dictámen y proyecto de ordenanza que debe considerarse un valioso aporte a la urbanización de Buenos Aires.

La labor de la mencionada subcomisión—aparte el mérito innegable de sus conclusiones legislativas—es también digno de elogio por su método y por el claro y exacto análisis que ha realizado de los distintos elementos que integran el problema sometido a su estudio.

Coincidimos, además, con el criterio de la referida subcomisión municipal en el planteo del asunto. Para una gran ciudad como Buenos Aires, la ubicación discrecional de establecimientos industriales origina transtornos a la higiene, seguridad y tranquilidad de la población de consecuencias gravosas en lo económico y social.

Por otra parte, el recurso simplista de alejar sucesivamente hacia la periferia del recinto urbano, las industrias incómodas o peligrosas, no es más que una solución transitoria porque al crecer la población en el nuevo lugar, se reproduce indefinidamente, el mismo conflicto.

Este expediente denotaría, un concepto empírico de funciones urbanas que, en principio, ya han logrado solución racional en la moderna técnica de organizar las ciudades y orientar o dirigir su desarrollo armónico.

Uno de esos principios—el del «zonning»—resuelve, precisamente, los inconvenientes del desorden funcional en las grandes aglomeraciones urbanas, nucleando todas las actividades afines en barrios determinados por sus características adecuadas a cada función, de manera que, no solamente se elimine toda interferencia o fricción entre ellas sino que se logre la armonía vital de la urbe, por el menor esfuerzo y la libertad y la economía de movimientos.

Sobre tales normas de moderno urbanismo, elabora su dictamen la subcomisión municipal a cuyo proyecto estamos refiriéndonos.

«Desde el punto de vista de la higiene—dice el dictamen—los locales insalubres debieran ubicarse fuera de los límites de la ciudad y de las poblaciones. No pudiéndose realizar ese ideal, es necesario la adopción de medidas que remedien los inconvenientes de la instalación en el recinto urbano, de los establecimientos industriales, en especial de los considerados insalubres o peligrosos. Aparte la modificación de los actuales radios, corresponde el dictado de disposiciones contra el humo, gases, vapores tóxicos y malos olores, contra los desechos líquidos y sólidos de las industrias, y reglar el transporte de las materias industriales». Por eso, el proyecto elaborado por la subcomisión contempla:

a) el alejamiento de las industrias;
b) su implantación en las zonas de menor densidad de población;
c) la consideración del factor viento a los efectos de la orientación y ubicación de las industrias;
d) medidas contra los desechos líquidos y sólidos de las industrias;
e) medidas contra la polación del aire, especialmente dirigidas contra el humo;
f) reglas para el transporte de materias industriales.

Como se vé, el proyecto abarca todos los aspectos de la influencia de la actividad industrial en el complejo urbano lo que eleva su valor a la categoría de norma fundamental para la higiene y el progreso edilicio de la ciudad.

Demostrado concluyentemente en la exposición de motivos que preceden a la articulación del proyecto, la necesidad de circunscribir a una zona de la ciudad la ubicación de todos los establecimientos industriales peligrosos o simplemente, molestos para la población, la subcomisión pasa luego a determinar la zona más adecuada a tal fin y la encuentra en las adyacencias del Riachuelo y periferia de la capital en su parte Sud-Oeste.

Múltiples ventajas—que no ofrece ni parecidamente ningún otro punto del municipio—se obtendrían si, por ejecución del proyecto, se convirtiera tal zona en radio de concentración industrial.

Con respecto a la dirección de los vientos—punto de principalísimo interés en esta materia por el humo, hollín, saturación gaseosa de la atmósfera, etc., etc.—la elección de esa zona es inobjetable porqué está del lado opuesto de las corrientes dominantes y siendo el N. E. el que impera durante más de 120 días del año, tendríamos librada a la capital durante ese período de tiempo de humaredas y otros desprendimientos de las operaciones industriales (polvos, olores, etc.).

El requisito, también fundamental, de la facilidad de acceso y de comunicaciones se cumple en este caso de cómoda manera. Baste recordar a este respecto la proximidad del Riachuelo, parte del puerto, de los FF. CC. y de

grandes avenidas de tránsito para convenir en que ninguna zona industrial podría contar con más vías de comunicación hacia el interior y exterior del país. La introducción de combustibles y materias primas y la evacuación de artículos elaborados podría así realizarse sin tropiezos ni congestiones y en condiciones económicas que podrían llegar a ser insuperables.

Otro tanto ha de decirse del servicio de agua corriente que estaría asegurado igualmente por lo bajo de la zona y las cotas muy superiores de los actuales depósitos de reserva así como los otros proyectados, lo que aseguraría la presión para el servicio directo, sin obligar a costosos bombeos en los establecimientos industriales mismos.

En resumen: todo ha sido previsto en este proyecto de cuya aprobación y cumplimiento dependen en buena parte consecuencias tan necesarias para la urbanización de Buenos Aires, como el mejoramiento de sus índices de higiene, de sus condiciones de reposo, de tránsito y en general de toda la fisiología de la urbe.

Naturalmente que esa transformación debe realizarse con la suavidad necesaria para no irrogar perjuicios irreparables a las industrias arraigadas en distintas partes de la ciudad. Una disposición brusca significaría serios trastornos para la economía de muchas actividades radicadas en barrios elegidos según las particulares conveniencias de cada negocio. Y una legislación para el futuro, en base al respeto de las situaciones existentes también sería inocua tanto para la ciudad que continuaría soportando los inconvenientes que actualmente le impone la ubicación desordenada e irracional de sus industrias, como para el orden jurídico que no toleraría esa nueva especie de privilegio.

Por eso la subcomisión ha elegido el criterio más lógico y equitativo: el establecimiento de plazos de traslado iguales para cada categoría industrial e ineludibles para todos. La comodidad en el tiempo para efectuar todas las previsiones y la condición igualitaria exigida por la justicia de la ley así como por las necesidades económicas de la competencia industrial, quedan así aseguradas en términos generales de absoluta equidad.

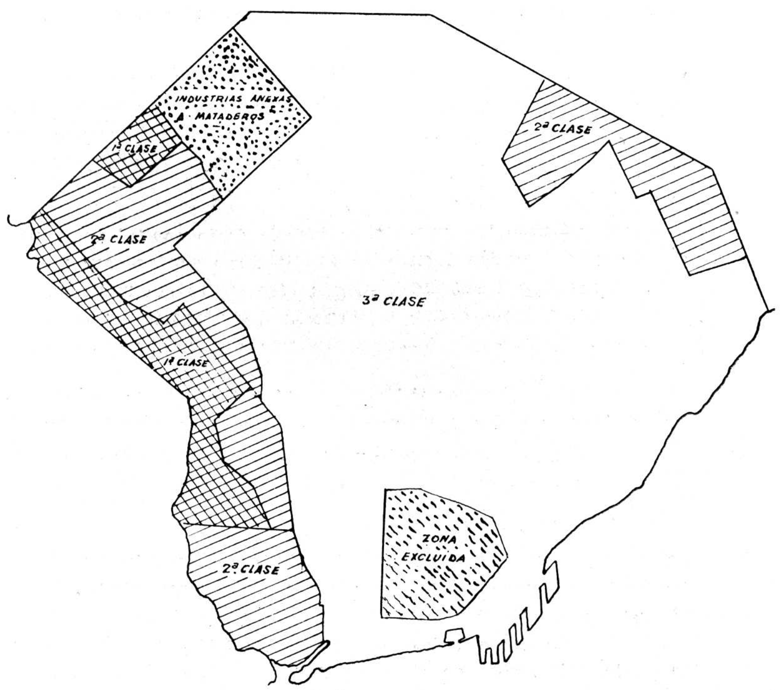
Cabe otra reflexión final en el juicio de este proyecto, y es la madurez técnica que revela. Con él en la mano, puede demostrarse que ya hemos salido del período exclusivamente asimilativo de la ciencia urbanística, para entrar en el de la adaptación magistral de nuestras propias condiciones a los postulados universales de la ciencia que debe presidir la creación y el desarrollo de sus ciudades. Casos concretos como el de este proyecto demuestran que ya sabemos realizar nuestro propio urbanismo con técnica inobjetable.

Corresponde ahora intensificar los esfuerzos para formar definitivamente lo que ha dado en llamarse «la conciencia urbanística de la masa», sin la cual los grandes proyectos transformadores, necesariamente audaces por su propia naturaleza, encontrarán siempre la resistencia inerte o, lo que es igualmente grave, la reservada indiferencia de la mayoría.

Bien es verdad, que la formación de esa conciencia depende en buena parte de los poderes públicos. Porque cada buen proyecto de urbanismo que se realiza es un paso más hacia la sincera convicción pública de que el urbanismo no es cuestión de jardinería o de paisaje, sino de comodidad, salud, economía: de vida para la ciudad.

Por eso esperamos que el proyecto de la subcomisión municipal de radicación de industrias sea aprobado y aplicado cuanto antes.

RADIOS INDUSTRIALES PROPUESTOS



LA RECONSTRUCCION DEL TEATRO POLITEAMA ARGENTINO

Propiedad de la señora María Luisa Z. de Balbin
Calle Corrientes 1478 al 94
Arquitecto: ALEJO LUIS PAZOS - (S. C. de A.)

La técnica de las grandes reconstrucciones—la creación casi absoluta de un valor arquitectónico nuevo—tiene en la obra del Politeama Argentino una feliz realización.

Solo ha quedado del viejo y célebre Teatro de la calle Corrientes parte de la estructura general de la sala, su conformación y su acústica.

Sobre dichos elementos—de mérito constructivo, más que arquitectónico—ha debido realizar el Arquitecto del nuevo Coliseo; y lo ha logrado asociando así al viejo espíritu de la sala, las formas y la agilidad plástica de la Arquitectura de hoy.

Nótese ese acierto en todos los detalles de la obra: el frente, conjunto sobrio y equilibrado de volúmenes escuetos y elegantes de líneas, es el acuse fiel de sus elementos de planta.

La gran marquesina que se extiende a todo lo ancho de la entrada principal sobre el «Porch» y al par que presta un recibimiento cordial, soluciona con su amplia escalinata el desnivel necesario para el acceso a la sala.

Tras este «Porch», el Hall principal revestido de mármoles, desde el verde lino hasta el negro de Bélgica, con sus grandes mosaicos de mármol reconstituído dan una nota de suntuosidad, en la que se conjugan la simplicidad y sobriedad de líneas con la riqueza de sus materiales.

Por amplias escalinatas de mármol se tiene acceso a los distintos rangos de la sala y en todos los casos éstos se hallan precedidos de grandes halls, cómodos salones de fumar o de descanso donde no pasa desapercibida la decoración floral.

La sala propiamente dicha nos dá la sensación de perfecta sobriedad y armonía en el conjunto, solo obtenible con elementos simples y severos, y cuyo principal motivo ornamental lo constituye el «plafond» central, agradable combinación obtenida a base de equilibradas y proporcionadas molduras con su luz difusa finamente concebida.

En general la decoración mural se extiende en graduaciones suaves desde el «beige» y verde agua, hasta las tonalidades metálicas, desviadas en su intento bien realizado de tranquilidad y descanso para la vista del espectador, destacando la tapicería y butacas que combinadas bien con el oro y marfil, permiten acentuar algunos trazos decorativos sobriamente dispuestos.

Los servicios generales y administrativos han sido proyectados en la forma mas amplia y digna de la categoría general del teatro.

Una instalación que merece recuerdo especial es la de aire acondicionado de la que gozan no solo la sala sino todos los locales.

En el escenario se ha introducido el equipo mecánico y escenográfico mas moderno, desde el disco giratorio con la pendiente de esclusa, hasta el nuevo sistema de iluminación con reflectores panorámicos accionados desde un puente especial.

Todo esto hace que la reconstrucción del Politeama haya convertido el viejo edificio del tradicional teatro en una de las más modernas y bien equipadas salas de espectáculos de nuestra ciudad.



FACHADA

LA RECONSTRUCCION DEL TEATRO POLITEAMA ARGENTINO

Arquitecto: Alejo Luis Pazos
(S. C. de A.)



ENTRADA PRINCIPAL

LA RECONSTRUCCION DEL TEATRO POLITEAMA ARGENTINO

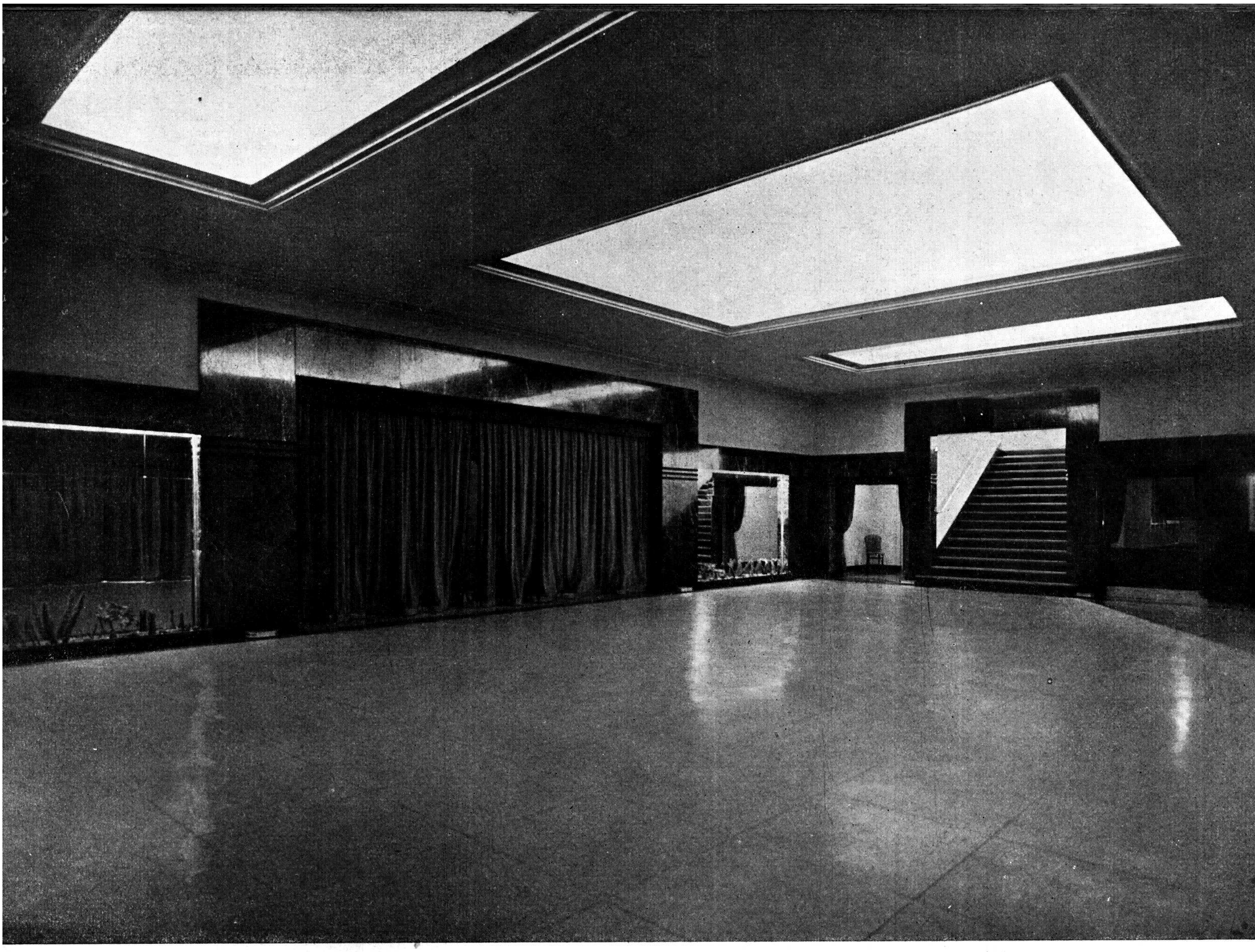
Arquitecto: Alejo Luis Pazos
(S. C. de A.)



DETALLE DEL HALL DE ENTRADA

LA RECONSTRUCCION DEL TEATRO POLITEAMA ARGENTINO

Arquitecto: Alejo Luis Pazos
(S. C. de A.)



HALL DE ENTRADA

LA RECONSTRUCCION DEL TEATRO POLITEAMA ARGENTINO

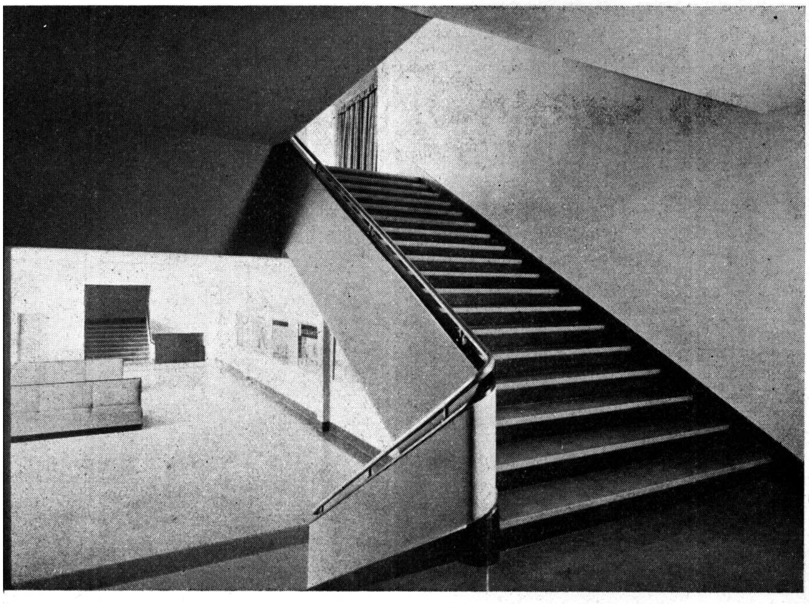
Arquitecto: Alejo Luis Pazos
(S. C. de A.)



VISTA PARCIAL DE LA SALA



HALL TERTULIA ALTA



LA RECONSTRUCCION DEL TEATRO POLITEAMA ARGENTINO

Arquitecto: Alejo Luis Pazos
(S. C. de A.)

ESCALERA DE ACCESO A LOS DISTINTOS RANGOS



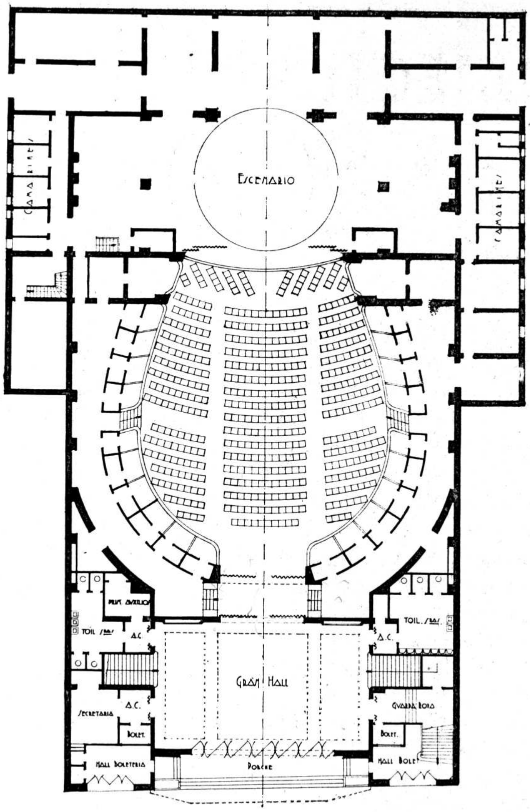
HALL PALCOS BALCON Y TERTULIA PRINCIPAL

LA RECONSTRUCCION DEL TEATRO POLITEAMA ARGENTINO

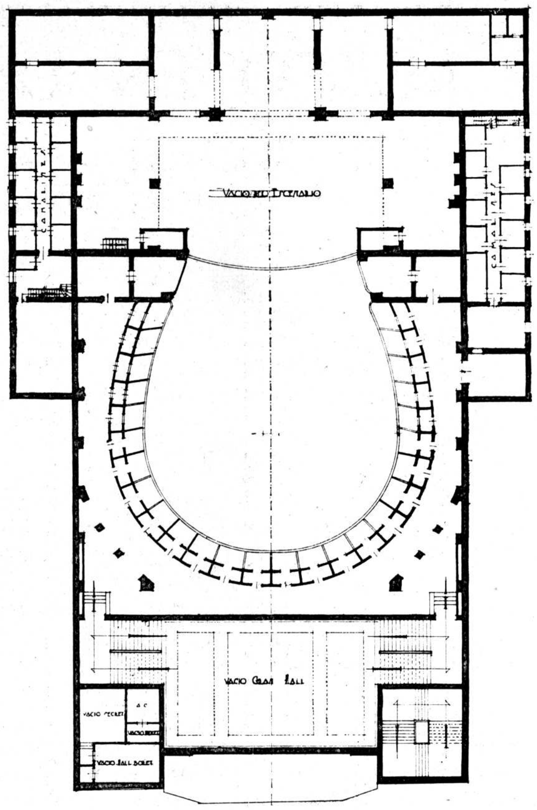
Arquitecto: Alejo Luis Pazos
(S. C. de A.)



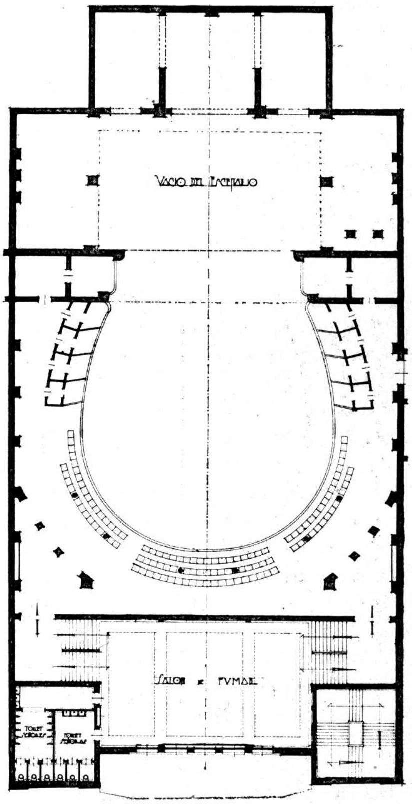
OTRO DETALLE DEL MISMO AMBIENTE



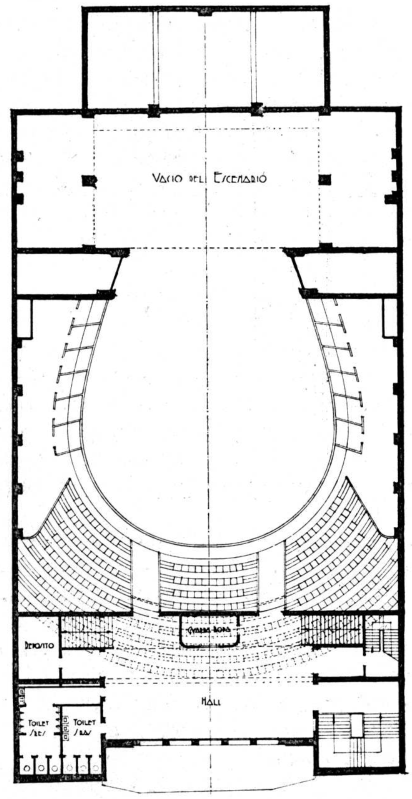
PLANTA BAJA



PALCO BALCON



PALCOS ALTOS Y TERTULIA PRINCIPAL



PLANTA TERTULIA

LA RECONSTRUCCION DEL TEATRO POLITEAMA ARGENTINO

Arquitecto: Alejo Luis Pazos
(S. C. de A.)

EL MUSEO EN LA ARQUITECTURA

6.ª Disertación del Ciclo de Conferencias del Arquitecto: AUGUSTE PERRET, en el aula Magna de la Facultad de C. E. F. y Naturales - Septiembre 4 de 1936.

Traducción del Arquitecto: ALFREDO VILLALONGA

VOY a tratar de esbozar, a grandes rasgos, el Museo Moderno. Daremos una rápida ojeada retrospectiva para ver los modelos que nos ofrece el pasado, aquellos que puedan ayudar a la confección de nuestros programas y a la realización de estos edificios en la actualidad.

¿Por qué no obrar como lo hubiesen hecho nuestros grandes antepasados si se hubiesen encontrado en nuestro lugar? ¿No es así que debemos comprender la tradición? Porque, a mi entender, seguir la tradición no es más que hacer lo que nuestros antepasados hubieran hecho si se hubiesen encontrado en nuestro lugar, y, a no dudarlo lo que ellos hubiesen emprendido, estaría bien hecho.

Ha tenido ocasión de palpar esta aserción al elaborar algunos planos de hospitales y de estudiar las disposiciones para las salas de enfermos en los viejos hoteles góticos. La diferencia que existe con las actuales es que las nuestras son más cómodas pero en cambio no alcanzarán jamás la perfección monumental de nuestros edificios góticos.

En la antigüedad, Museo quería decir literalmente, Templo de las Musas, edificio donde se cultiva el arte y la poesía. Hoy día es el lugar destinado a reunir los monumentos de las bellas artes y de las ciencias.

Tenemos los Museos de Marina, Artillería, de Historia Natural, Etnografía, Numismática, Zoológicos, de Mineralogía y Paleontología, etc. Los museos antiguos eran ante todo lugares de delectación; de los actuales podemos decir que son más bien lugares de conversación y de estudio.

Hoy hablaremos única y exclusivamente de los Museos de Bellas Artes.

El Museo más antiguo que se conoce es indudablemente el que se encontraba en la Acrópolis, en una de las alas de los Propileos. Consistía en una pequeña sala que existe aún hoy. Esta sala medía diez metros por doce, y estaba decorada con frescos que representaban diversos aspectos de la guerra de Troya. De estas pinturas murales no quedan vestigios.

Se dice que Roma era una pinacotea, que las galerías de la Villa de Adrián, los pórticos de Octavio, Filipo, Pompeyo y el de Diocleciano en Spala, lugar donde se encontraban las villas de los patricios, estaban adornadas con cuadros, bajo-relieves, estátuas; botín de guerras victoriosas expuesto al aire libre, a la admiración de los pueblos. De todo esto no queda más que algunos fragmentos de escultura. No es exagerado decir que la pintura ha desaparecido completamente.

¿Cómo estaban dispuestos estos pórticos y estas galerías? ¿Cómo eran los cuadros antiguos? Nada sabemos. Se dice que estos cuadros los pintaban sobre las paredes, sobre madera, metal y hasta sobre tela.

Con toda seguridad no siempre debían estar pintados sobre el muro, en cuyo caso no los hubiesen transportado a otros sitios. El rapto de un fresco es un esfuerzo realizado raramente por los antiguos y el hecho ha provocado mayor admiración que la obra misma.

¿Cuál era la disposición y cómo exponían estos cuadros? No lo sabemos. Solamente a partir del Renacimiento Italiano se encuentran salas, pórticos y galerías preparadas para recibir obras de arte y construídas para príncipes aficionados, verdaderos Mecenas.

Eran éstos verdaderos lugares de delectación y merecían el nombre de Museos. Eran muy numerosos y puede decirse que casi todos los edificios del Renacimiento Italiano son «Museos».

La arquitectura del Renacimiento parece haber nacido del anhelo experimentado por esos hombres cultivados no de restaurar sino de exponer a la admiración de todos, las obras de la antigüedad. Ciertas fachadas de esa época tienen incrustadas en ellas, fragmentos extraídos de las ruinas romanas, que le dán el aspecto de verdaderos museos. La Villa Médicis es un ejemplar característico. La disposición de estos edificios creados para presentar determinadas obras elegidas, comentadas con un destino fijado, no puede servir de modelo para nuestros museos modernos.

En Francia, la Edad Media, rivaliza con las épocas de arte más importantes; es seguramente el período más destacado del arte francés. La Edad Media nos ofrece los más hermosos edificios de arte religioso, donde se encuentra el arte hasta en los más pequeños detalles; son verdaderos lugares de delectación. Su disposición, en algunos casos extraordinaria, es imposible de imitar para nuestro objetivo.

Posteriormente, influenciados por Italia, construímos galerías, salas y palacios. La idea esencial del Museo ¿no data de esa época? La encontramos ya en los programas de los Concursos del Premio de Roma a fines del siglo XVIII. La Revolución que la ha consagrado, hizo de ella un instrumento de educación, idea ésta que fué imitada por todas las Naciones que construyeron edificios destinados para museos, mientras que hasta en la actualidad nos contentamos con nuestros viejos palacios para instalar en ellos las grandes colecciones.

Los museos formados de esta manera adolecen de iluminación defectuosa y de una distribución inadecuada. Pero, por otra parte, ¿es dado al museo moderno poseer el encanto y el prestigio de nuestros viejos palacios? ¿Haremos nosotros algo mejor que el Patio de la Escuela de Bellas Artes de París? Los fragmentos de Arquitectura contenidos en este Patio hacen de él uno de los más raros y bellos museos del mundo.

En nuestros tiempos la abundancia de obras o de fragmentos y la necesidad de clasificar estas piezas, nos han llevado al orden cronológico. Estos museos son tanto para el estudio como para la delectación. Son enormes y el simple recorrido impone al visitante corriente, un gran cansancio que engendra el aburrmiento. ¿No podrían con-

ciliarse estas dos formas: la antigua y la moderna concibiendo un edificio que fuese un lugar de delectación y de fiesta y al mismo tiempo un lugar de estudio? es lo que hemos tratado de imaginar.

Nuestro Museo consagrado a las Bellas Artes, se compondría esencialmente de una parte central, lugar de delectación y de fiesta dispuesto de manera que el visitante pueda ver las obras después de un corto paseo. Podría ver las obras más famosas. Además, por medio de numerosas galerías que conducirían a los lugares destinados al estudio, donde se clasificarían las obras en orden cronológico. En su intersección, en el centro, se colocarían las obras más representativas; esta primera visita induciría al visitante a profundizar su conocimiento.

El centro podría consistir en un amplio patio rectangular rodeado por un doble pórtico; el primer pórtico sería abierto, el segundo, cerrado.

Dando a este segundo pórtico, se encontrarían las salas de crucero con las galerías de estudio de formas y volúmenes diferentes. Las galerías de estudio cuyos muros rectos admitirían alveolos de separación y fácilmente transformable según las necesidades; esta disposición daría ambientes separados y facilitaría la clasificación, ayudando así, tanto al visitante como al conservador. No sería conveniente que esas galerías de estudio tuviesen varias salidas. Para salir de la galería de estudio debería volverse a la galería de cruce y de allí a la galería de estudio, de ahí a otra galería de crucero donde se encontrará la entrada, después de la cual habrá otra galería de estudio.

El visitante no deberá en ningún momento tener la preocupación que deja algo sin ver. Al fondo del patio central, se encontraría una vasta rotonda, de donde partirían galerías radiales de corta extensión, reunidas entre ellas por puertas concéntricas. La Rotonda formaría un conjunto que sería como la cabeza del Museo, conteniendo las piezas únicas. Además el Museo tendrá locales para la fotografía, y depósitos que deberán colocarse a las extremidades de las galerías de estudio y del lado opuesto a la intersección con el centro. Estos locales deberán ser bastante amplios.

Este Museo donde deberían exponerse todas las obras más bellas, necesitaría una enorme extensión. No sería posible encontrar un lugar dentro de la zona céntrica de una capital como París, Berlín, Londres o Buenos Aires.

Si se tratase de París, elegiríamos el Bois de Boulogne, cuya extensión permitiese construir el edificio central rodeado de jardines, donde se erigirían edificios satélites destinados a recibir las colecciones particulares, tales como los elementos arquitectónicos que haya sido necesario sacrificar a las necesidades vitales. A este conjunto le agregaremos amplias galerías. Con el tiempo, se obtendría de esta manera, una verdadera ciudad de arte, centro de belleza y de estudio.

Una vez que se ha elegido el lugar y determinado el programa ¿cuáles deberán ser las calidades específicas del edificio del Museo, que deberá ser a la vez un lugar de exposición y de conservación? La buena exposición requiere buena luz; la buena conservación necesita una temperatura y grado higrométrico constantes porque la diferencia de temperatura es causa de dilataciones y contracciones que provocan la ruina de las obras.

Un museo será pues, un edificio bien iluminado y defendido contra las variaciones de temperaturas exterior y de la humedad del aire. Deberá ser muy sólido para perdurar y transmitir intactos esos tesoros a las generaciones futuras. ¿Qué materiales debemos utilizar para que el edificio sea indestructible? Creemos que no es temerario afirmar que los materiales más durables son los hormigones que se endurecen con el transcurso del tiempo, mientras que las piedras como el granito, menos densas, pierden sus calidades con el tiempo.

En Egipto existen hormigones que duran desde antes del año tres mil quinientos a. J. C.; el Laberinto y la Pirámide de Ninus descansan sobre una bóveda de hormigón perforada por canales.

En las ruinas romanas se puede ver la construcción de hormigón macizo; estas construcciones debieron ser de una débil resistencia en su origen, pero hoy día son inatacables. Se vé en efecto en estas ruinas romanas macizos de mampostería cuyas juntas de mortero son muy salientes sobre el ladrillo, material que ha sufrido con la intemperie mientras que el mortero se ha endurecido y no ha disminuído.

De la Edad Media nos queda aún la «Cité de Carcassonne», mientras que muchos edificios de piedra se encuentran en ruina.

Recurrimos por consiguiente al hormigón de cemento armado para la estructura de nuestro museo.

Las condiciones del programa de un museo comprenden otras partes que son comunes a otros edificios de índole diferente. No nos ocuparemos más que de aquellas inherentes a esta clase de edificios. La calidad de la iluminación constituye el buen museo. ¿Debemos iluminar todas las partes del edificio en la misma forma? No lo creemos. La pintura, con las superficies que reflejan deberá recibir luz del cénit.

La escultura recibirá la luz desde lo alto. De los estudios hechos para la instalación de los pasteles de Quentin Latour, se deducen las reglas siguientes:

1º) Todo objeto iluminado se transforma en una fuente luminosa y su imágen es reflejada proporcionalmente a la iluminación relativa del objeto. (Esto es complicado).

2º) Los colores sombríos absorben la luz, mientras que los colores claros la reflejan.

La primera observación quiere decir que si una persona vestida de claro, se pone delante de un cuadro de tonalidad sombría pero brillante, ella producirá reflejos.

De estas dos leyes se deduce que para evitar de ver en los cuadros (especialmente en aquellos bajo vidrio) las imágenes de los espectadores y de los objetos, he pensado que tanto los espectadores como los objetos deberían encontrarse iluminados con luz reflejada y de poca intensidad para contrastar con la luz directa que dá sobre el cuadro. Agreguemos que esta luz directa, debe incidir sobre la parte del cuadro que refleja, de tal modo que los rayos reflejados sean los que llegan a los pies y no a los ojos del espectador.

En la sala de Quentin Latour, se había colocado vidrios prismáticos en las ventanas hasta la altura de un hombre de gran estatura. Se ennegreció el piso y se pintaron los muros con colores sombríos. Estas medidas dieron excelentes resultados. Los Quentin Latour bajo vidrio aparecieron en todo su esplendor, pero parecían estar en un laboratorio más que en una sala de exposición.

Todas las precauciones tomadas en el caso de los pasteles de Latour, a causa de la iluminación por prismas, son inútiles cuando la luz viene del cieloraso vidriado. La

mejor iluminación, para un museo de pintura, es la que viene del cénit, a condición que no exista una altura excesiva, porque su intensidad puede disminuir. Luego, existe una relación entre estos factores.

Debemos tener salas con alturas diferentes ya sea que estén iluminadas por el cénit o por ventanas laterales colocadas cerca del cieloraso. La dificultad de la luz del cénit estriba en la limpieza de los vidrios. Deberán pues preverse accesos fáciles por medio de pasajes claros, situados sobre el cieloraso. Los techos se orientarán al Norte. (Aquí hacia el Sud).

Esta disposición tiene la ventaja de dar un máximun de luz y además deposita poco el polvo, y las lluvias pueden limpiarlos. Para hacer una limpieza frecuente, se recomienda las cubiertas en terraza, por ser de fácil acceso. Las aberturas laterales y cenitales deberán tener persianas y paneles giratorios o corredizos de fácil manejo, con el fin de poder obtener la obscuridad total rápidamente durante el mayor tiempo posible. La obscuridad es una de las condiciones esenciales para la conservación de la materia. La obscuridad y la sequedad del aire de las tumbas egipcias han conservado hasta nuestros días con toda su frescura, los objetos y las pinturas que contenían en su interior. Debemos pues poder obtener la obscuridad completa y utilizarla lo más posible en nuestras salas de Museo.

Hoy día se ilumina el Museo durante la noche en muchas ciudades. En París, por ejemplo, en el Museo del Louvre. Aunque estemos lejos de poseer una iluminación artificial perfecta, vemos a muchos especialistas en la venta de cuadros, contentarse con locales obscuros.

Si el museo debe visitarse durante la noche, trataremos que la iluminación artificial tenga la misma dirección que la luz natural. Para obtener este resultado dispondremos las lámparas eléctricas por encima o debajo de los cielorasos de vidrio o de las aberturas laterales. La iluminación reflejada es mucho más costosa, por lo tanto habrá que contentarse con luz semi-directa y por mitad reflejada y difusa, sirviéndose de vidrios o cristales opacos colocados delante de las lámparas. La luz eléctrica que descompone mejor los colores es la que se obtiene alternando lámparas «luz del día», es decir lámparas azulada, con otras super-voltadas (para una corriente de 110 volts se colocará una lámpara de 125 volts). Esta mezcla de luces azul y roja, aunque no es como la luz solar, es la que ha dado mejores resultados. Me ha ocurrido el caso de que un pintor amigo, visitando una galería que yo había iluminado de esta manera, me preguntó: «¿Y cómo se ilumina por la noche?» Creía que estaba iluminada por la luz del día. Sin embargo tenía la vista muy avezada.

Hemos dicho más arriba que además de la luz, un museo necesitaba temperatura y grado higrométrico constante; es decir, que las diferencias de temperaturas traen aparejadas las dilataciones y acarrean la ruina de la obras humanas. Este fenómeno es el causante de las grietas de los cuadros. La sequedad del aire es una de las condiciones para la conservación de todas las materias. Repetimos, la obscuridad y la sequedad del aire nos han preservado las pinturas egipcias.

Expuestos a la luz del día ¿cuánto durarán los tesoros extraídos del Valle de los Reyes en nuestros climas?

He comprobado personalmente un hecho nada tranquilizador. Tuve ocasión de bajar a una de esas tumbas, y saqué un fragmento pintado de rojo vivo. Lo envolví en un papel y lo puse en el bolsillo. De vuelta al hotel, quise mirar otra vez el fragmento y cuál sería mi sorpresa al constatar que la pintura, que se había conservado intacta dentro de la tumba durante más de cuatro mil años, no había resistido a la permanencia de algunas horas en el bolsillo, y se había adherido al papel.

La temperatura del museo debe ser constante y el aire seco. La primera condición se obtiene por la constitución de los muros y cubiertas del edificio. Para que los muros sean aisladores, deberán estar formados por cinco tabiques separados entre sí por vacíos de cuatro a cinco centímetros; estos vacíos deben estar completamente encerrados. Es reconocido que los muros en la forma apuntada son más aisladores que aquellos de mampostería maciza de varios metros de espesor.

Los cinco tabiques pueden construirse con los materiales más comunes: ladrillo, yeso, aglomerado de arena, o escoria. Deberán aislarse del suelo por capas de hormigón o de asfalto. Además el subasamento deberá ventilarse por un dispositivo de caños de tierra cocida inclinados a cierto ángulo con la horizontal; este procedimiento seca perfectamente el muro.

La cubierta en terraza, comprenderá el mismo número de tabiques y vacíos que los muros. El cieloraso de vidrio y las ventanas laterales tendrán dobles vidrios, o mejor aún un vidrio y un cristal, lo que ofrece mayor aislación.

En un edificio construído de esta manera es fácil de mantener la temperatura necesaria con poca calefacción durante el invierno. La temperatura puede mantenerse con ayuda de medios mecánicos; aire caliente filtrado, producido por ventiladores (última palabra de la calefacción artificial). Preferiría substituir los medios naturales a los artificiales, éstos asegurarían, sin la intervención del hombre, la duración de los tesoros acumulados. Para ello la elección del sitio es importante, la naturaleza de la ventilación y la disposición; todos estos factores pueden contribuir automáticamente y sin la intervención de la máquina, a tener recintos dotados de temperatura constante y de ventilación perfecta.

La visita del museo es siempre cansadora; la causa de este cansancio es en general la naturaleza de los pisos, gran parte de los cuales son de parquet y encerados. Creo que sería preferible recubrirlos con caminos de alfombras o de linoleum. La goma, ha podido observarse, desprende un vapor sulfuroso que ataca a los metales; es necesario pues, descartarla.

Otra cuestión importante es la naturaleza de los paramentos donde se cuelgan los cuadros. Las pinturas se destacarán mejor sobre superficies de piedra, madera o tela, etc.

¿Deberá decorarse el museo? No lo creo. El aspecto de las salas no debe luchar con las obras expuestas. El museo se presentará como un estuche, fuertemente adherido a la estructura del edificio, cuyas disposiciones servirán para facilitar el examen y el estudio de las obras expuestas.

En las partes centrales, las obras no se expondrán en orden cronológico. Se podrán exponer allí, las piezas más preciosas, sin abandonar la regla expresada por Fénélon en su discurso de recepción a la Academia Francesa: «Il ne faut pas admettre dans l'édifice aucune partie inutile aux belles proportions. On doit tourner en ornement toutes les parties nécéssaires á supporter l'édifice.» (1).

Por el momento es todo lo que diremos sobre el museo moderno, pero volveré sobre este punto.

Encaremos ahora, la adaptación del hotel señorial. En la mayoría de los casos, aún en esta ciudad, existen algunas residencias, construídas algunos años ha, que deben cambiar de destino; muchas veces pasan a ser propiedad del Estado. ¿No llegáis acaso ya a estas soluciones? En nuestros países, que están llenos de bellas mansiones antiguas, nos vemos obligados a utilizar estos viejos edificios, como resultado de evoluciones económicas y sociales, de sostenimiento costoso que obliga a los propietarios a abandonar sus solares. Los viejos edificios no ofrecen solamente defectos; la primera ventaja es que ya existen. Se sabe a ciencia cierta cuál es su aspecto general; muchas veces es una obra de arte y tiene el prestigio de un pasado ilustre, probablemente estará situado a proximidad o en pleno centro de la ciudad. Además, la dificultad de la adaptación ¿no es un acicate para los conservadores y para el arquitecto a quienes sugiere soluciones que no hubiesen encontrado de otra manera? Las ventajas son substanciales. Veamos los inconvenientes. Son obvios. Dificultades de circulación, iluminación muchas veces insuficiente y con mala orientación y por fin, los materiales empleados en la construcción, especialmente la madera que es combustible. La calefacción y ventilación no existen.

En los últimos años se me encomendó la transformación de un hotel del siglo XVIII, y de este trabajo he deducido las siguientes reglas generales:

Debe hacerse un plano de circulación. Hay que encontrar el hilo de Ariana que conducirá al visitante a todas las partes del museo de manera a que no tenga al salir la impresión que ha dejado de ver algo.

El patio principal, elemento importante, no puede sacrificarse; por el contrario hay que sacar de él, el mayor partido posible. Los viejos edificios en general adolecen de cubiertas defectuosas. Dentro del Patio de Honor podrían construirse galerías en algunos o en todos sus lados, según el caso. Después, había que estudiar la utilización de los últimos pisos para salas de alturas diferentes y aquellas que recibirán luz del cénit. Referente al incendio, es difícil hacer desaparecer o reemplazar en el techo, la estructura de madera. En cambio, probablemente será fácil reconstruir la terraza.

En caso de la imposibilidad de cambiar la madera, puede protegerse con yeso, lo que le dá la propiedad de ser difícilmente inflamable. Es bueno, de todas maneras, precaverse contra el polvo, sobretodo del barrido intenso que es una amenaza de combustión espontánea. Sería preferible recurrir al aspirador. A todas las piezas de madera se las enlucirá con yeso, como exige el servicio de bomberos de París para los edificios de exposición. Pero para los edificios permanentes esto tiene el inconveniente de destruir la madera. Hemos visto obras de carpintería de taller tratadas con este sistema reducirse a polvo.

En resúmen, siempre que sea posible, lo mejor es reemplazar en los techos, las armazones de madera por las metálicas y construir terrazas de hormigón.

La calefacción se hará por medio de radiadores. La ventilación por tuberías donde se inyecta aire acondicionado, se hace casi imposible de instalar. En todo caso se obtendrá muy buen resultado, poniendo dobles vidrios en las ventanas, ajustándolos por medio de marcos de madera tornillados en la parte interior. El vacío entre ambos vidrios requiere pocos centímetros de espesor. He ahí las principales fórmulas para poder transformar un viejo edificio puesto en manos de un arquitecto y de un conservador.

EL GRAN MUSEO MODERNO. — Este Museo, a causa de sus grandes superficies que necesita para él y sus satélites, exige un terreno de veinticinco hectáreas. Hemos dicho que tal terreno no se podría encontrar sino en el Bois de Boulogne y aún allí no existe más que el campo de entrenamiento que ofrezca una superficie de terreno suficiente; este terreno es bajo pues está casi al nivel del Sena.

En vista a condiciones muy favorables, la dificultad de encontrar un terreno con la superficie necesaria para permitir la construcción de un museo horizontal en una zona más próxima, me indujo a buscar una solución diferente. Ella comprendía la construcción de numerosos pisos superpuestos, estableciendo así el «Museo vertical.» Basándome en el precedente de 1900 de la demolición del Palacio de la Industria, propuse demoler el Trocadero y reemplazarlo por un Palacio, del que presenté un esquicio. No fué sin titubear que en 1900 se tomó la decisión de demoler el Palacio de la Industria. El programa prohibía esta demolición y, no obstante este requisito, un concurrente, el Arquitecto Hénard osó presentar un proyecto en el que proponía esta medida para abrir la perspectiva de los Inválidos. Se le puso «fuera de concurso», se distribuyeron los premios, pero la idea triunfó y no obstante sus grandes calidades, el Palacio de la Industria fué demolido. Era, sin discusión, una obra más audaz y más bella que el actual Grand Palais, y su fachada que equivale a la que dá al Pont Alexandre. Encaré con ciertos escrúpulos la demolición del Trocadero, no obstante su silueta, a lo que ya nos habíamos acostumbrado. No se defendía por sus calidades. La sala era detestable. Las galerías de escultura comparadas no tenían forma. La etnografía, a pesar de los laudables esfuerzos de su conservador, estaba instalada en una verdadera gruta. Ocultaba la perspectiva que abarcaba todo París, y el Sena con sus puentes bajo un ángulo tal que constituía uno de los más bellos paisajes del mundo. Una simple terraza protegida por una balaustrada justificaba ampliamente la desaparición del edificio.

El deseo de hacer admirar este paisaje guió la confección de mi proyecto.

En el centro, había colocado un pórtico ampliamente abierto, que hubiera medido doscientos metros de largo; a cada extremidad coloqué dos edificios de siete metros de altura para limitar la perspectiva. Delante de este pórtico establecí una serie de terrazas que descendían hacia el Sena en forma de gradas.

El pórtico hubiese podido servir para la exposición permanente de la escultura. Es ésto la expresión por excelencia, del arte francés. Esta expresión tan francesa hubiese encontrado allí un marco a su escala, para abrigar el pasado y el presente. Mi deseo era transportar a este recinto, las fuentes y los bellos monumentos conmemorativos. La parte central se destinaba a los artistas contemporáneos.

Las terrazas a diferentes niveles hubiesen contenido también numerosas fuentes y estátuas.

Cien mil personas hubieron podido escuchar a un orador, coros o una orquesta. Las masas de los edificios se componía cada una de dos cuadriláteros que hubiesen

(Continúa en la pág. Nº 619).

EL CONCURSO "CASA para SUB-OFICIALES" del MINISTERIO de GUERRA

ACTUACIONES Y FALLO DEL JURADO

LA importancia documental del concurso organizado por el Ministerio de Guerra, para casas para suboficiales, en Campo de Mayo, nos mueve a publicar detalladamente las actuaciones y fallo del Jurado y los proyectos premiados en dicho certamen.

Digamos al pasar que la labor de los jurados fué intensa y minuciosa. Como informamos oportunamente, integran el Jurado los arquitectos V. Raúl Christensen, Raúl R. Rivera, Fortunato A. Passerón, Enrique G. Quincke y Carlos Vilar; como Asesor actuó el arquitecto Carlos Mallea. 81 anteproyectos, con sus correspondientes memorias descriptivas y abundante material gráfico e informativo, fueron presentados al concurso. Numerosas consultas fueron evacuadas, según consta en las planillas correspondientes de la documentación oficial del Jurado, por el arquitecto Asesor durante el período de recepción de los trabajos.

Clausurado ese período, inició su labor el Jurado, según acta del 9 de diciembre de 1935. En dicha sesión, el Jurado, resolvió lo siguiente con respecto a las observaciones formuladas por el arquitecto Asesor:

a) Que de acuerdo a la respuesta 21, la superficie indicada como «placards» debe computarse como parte integrante del o de los dormitorios respecto a su forma y superficie;

b) Que las láminas o cartones que dentro de lo lógico se aproximen a las medidas especificadas en el artículo 8º de las Bases, se tomarán en cuenta;

c) Que se rechazarán los anteproyectos que según cómputos y presupuestos globales propios correspondientes excedan de la cantidad límite de 6.000 pesos establecidos;

d) Que se rechazarán los anteproyectos que no se ajusten a la condición de muros perimetrales de 0.30 mts.»

Con fecha 10 de diciembre volvió a sesionar el Jurado y continuó con el estudio de los anteproyectos observados por el arquitecto asesor, dando término al mismo, y resolviendo aceptar el rechazo de los anteproyectos que figuraban en las planillas de observaciones, con excepción de los que responden a los lemas Pum II, Rancho, Tini, Cañón, O. K., Ras Gugsa, Firme!, Pussy y Andes.

En la sesión que realizó el Jurado al día siguiente—11 de diciembre de 1935—procedió al estudio crítico de los proyectos, realizando la siguiente eliminación en base a defectos evidentes de composición:

Nº 42.—**SOL II.**—Exceso de superficie en pasaje. Falta de comunicación directa con el lavadero. Espacios estrechos resultantes del acoplamiento.

Nº 3.—**QUEQUE.**—Distribución poco acertada. La ubicación del comedor-cocina es inadecuada por cuanto su empleo queda obstaculizado por la circulación.

Nº 71.—**CAÑON.**—Acceso principal sobre pasaje estrecho. Locales ochavados. Lavadero reducido. Baño con luz indirecta. Acoplamiento inadecuado.

Nº 41.—**PUM II.**—No consulta la exigencia del programa, respecto a la «fácil vista desde la cocina a la entrada principal», iluminación y ventilación indirecta de la cocina.

Nº 18.—**PATRIA.**—Solución defectuosa. Acceso indirecto al baño desde uno de los dormitorios. Iluminación indirecta de la cocina.

Nº 58.—**PROCER.**—Mala solución de planta. Acceso directo al ambiente cocina. Acoplamiento inadecuado.

Nº 24.—**SARGENTO CABRAL III.**—Planta defectuosa. Porch usado como pasaje. Baño sobre fachada principal. Entrada a baño directa por dormitorio contraría la contestación a la pregunta nº 16.

Nº 25.—**RATAPLAN.**—Carece de porch el que no está comprendido dentro de las condiciones que se refieren a la respuesta nº 16.

Nº 20.—**QUICO.**—Partido desacertado. Comunicación entre locales a través de pórtico abierto. Baño indirecto dependiente de un dormitorio. Comedor-cocina aislado.

Nº 19,—**LITA.**—Partido desacertado. Comunicación de un dormitorio en forma indirecta a través de otro dormitorio o de un pórtico abierto. Local de lavadero como centro de comunicación.

Nº 21.—**NENUCHO.**—Partido desacertado. Comunicación entre locales a través de pórtico abierto. Baño indirecto dependiente de un dormitorio. Cocina en comunicación con un dormitorio.

Nº 22.—**BIYINA.**—Idem, ídem.

Nº 75.—**FACOCERO.**—Entrada a la casa por la cocina. Inutilización de la cocina-comedor por exceso de aberturas que lo convierten en un local de circulación.

Nº 73.—**INKOSI.**—Partido desacertado, comunicaciones indirectas, dormitorio utilizado como elemento de comunicación con la cocina y lavadero.

Nº 77.—**EQUIS.**—Dormitorio utilizado como comunicación, pasaje similar o en detrimento de la superficie determinada para dicho dormitorio.

Nº 44.—**O. K.**—Comunicación indirecta a través de la sala, comunicación inutilizando este ambiente como dormitorio independiente.

Nº 5.—**TINI.**—No contempla el requisito establecido para la cocina respecto a la fácil vista a la entrada principal. (La memoria correspondiente determina los «dormitorios al frente»).

Nº 54.—**FIRME.**—Se excede en la superficie cubierta.

Nº 50.—**PUSSY.**—No posee la superficie establecida para un dormitorio.

Nº 45.—**ANDES.**—No posee la superficie establecida para ambos dormitorios.

En la sesión siguiente—13 de diciembre—el Jurado procedió al estudio en detalle de los proyectos no eliminados, calificándolos como se indica a continuación:

Nº 57.—**DIANA.**—Orientación individual buena, defectuosa en el acoplamiento. Lavadero poco protegido. Solución de planta interesante. Fachadas discretas.

Nº 74.—FACOCERA.—Orientación muy buena, aislada y acoplada, economía de construcción; acoplamiento correcto; fachadas discretas.

Los Arquitectos Rivera, Vilar y Christensen, consideran entre otras cualidades que la distribución es racional y la solución acertada, aceptando el comedor-cocina como ambiente de circulación dados los modernos sistemas de artefactos posibles de utilizar y la economía y amplitud que aporta a la construcción.

Los Arquitectos Passerón y Quincke no aceptan la promiscuidad del ambiente comedor-cocina con los demás locales en forma de ser utilizado como circulación obligada, detalle que a su juicio es excluyente. Observan que la falta de superficie en el pórtico de acceso, resultante de su medición (Por deducción de medidas) constituye motivo de rechazo.

Nº 55.—NENE.—Orientación individual muy buena, no tan eficiente en el acoplamiento, no obstante la ingeniosa distribución de ventanas. Solución de planta individual muy buena, en el acoplamiento objetable por la servidumbre de vistas desde los pórticos. Los roperos no están comprendidos en la superficie mínima computada para las habitaciones; Fachadas interesantes y económicas. Los Arquitectos Rivera, Vilar y Christensen consideran que admitiendo distintas formas de acoplamiento, permite independizar los pórticos y obtener orientación u unilateral de costado.

Nº 69.—BEREMUZ.—Orientación individual y acoplada muy buena. Independencia de ambientes; solución de planta individual muy buena, con la posibilidad de suprimir el pasaje estrecho existente en el acceso sin que ello afecte la utilización de la cocina-comedor; la solución del acoplamiento es objetable por la servidumbre resultante de una vecindad extrema en sus pórticos; las fachadas obedeciendo a un concepto de economía, resultan aunque pobres, aceptables.

Nº 15.—RANCHO.—Orientación individual muy buena, defectuosa en el acoplamiento; la solución procurada en base a un exceso de ventanas no es conveniente la solución de planta individual muy buena, en el acoplamiento objetable por su servidumbre de vistas resultante de la adyacencia de pórticos a lo que debe agregarse la ubicación de las ventanas de dormitorio; fachadas pintorescas bien estudiadas.

Nº 23.—INSIGNIA.—Orientación individual y en el acoplamiento muy buena; solución de planta individual objetable por su acceso lateral; acoplamiento objetable por el patio estrecho y mal orientado resultante sobre fachada; planta de techos poco económica.

Nº 62.—FLECHA.—Orientación individual y adosada muy buena; solución de planta objetable en la iluminación algo deficiente del baño, que se acentúa con el acoplamiento de las casas, resultando un patio que aunque bien orientado es estrecho; fachadas discretas, planta de techos poco económica.

Nº 81.—MARADEL.—La orientación individual y acoplada buena, aunque la sombra proyectada por los ángulos salientes la afecta; solución de planta muy buena; acoplamiento objetable por el patio estrecho resultante; fachada pintoresca sufriendo en el adosamiento.

Nº 56.—VIVAC.—Orientación individual y acoplada muy buena; solución de plantas poco acertada por la ubicación del lavadero abierto sobre el frente principal; ventilación del baño en forma indirecta, defecto acentuado en el acoplamiento; fachada económica; solución de techos constructivamente bien contemplado.

Nº 31.—RAS GUGSA.—Orientación de conjunto e individual equivocadamente resuelta, factible de mejorarse; planta buena objetable por el patio resultante; fachadas faltas de composición.

Nº 52.—FE.—Orientación individual muy buena; no tan eficiente en el acoplamiento; solución de planta aceptable por la iluminación y ventilación indirectas a través de locales cubiertos; adosamiento objetable por la adyacencia de los pórticos; fachadas arquitectónicamente indefinidas;

Nº 66.—ESPOLETA.—Orientación individual discutible; acentuadamente objetable en su conjunto; solución de planta buena; acoplamiento bueno en cuanto a la independencia obtenida; fachadas simples.

Nº 6.—SARGENTO CABRAL (IIº).—Orientación diametralmente opuesta para los locales nobles; solución de planta simple e ingeniosa; servidumbre del local cocina comedor reducido por su utilización como elemento de paso; fachada poco feliz; acoplamiento bueno en cuanto a independencia.

Nº 64.—TELLO.—Orientación individual buena, objetable en el acoplamiento; solución de planta buena; acceso en extremo indirecto al comedor-cocina; acoplamiento objetable por la adyacencia de los pórticos; extremo desarrollo de frente con relación a las dimensiones de terreno;

Nº 17.—BAYONETA.— Orientación elegida en forma desacertada; solución de planta objetable; ventilación indirecta de la cocina; fachadas rebuscadas.

Nº 49.—MAAL.—Falta de superficie en un dormitorio.

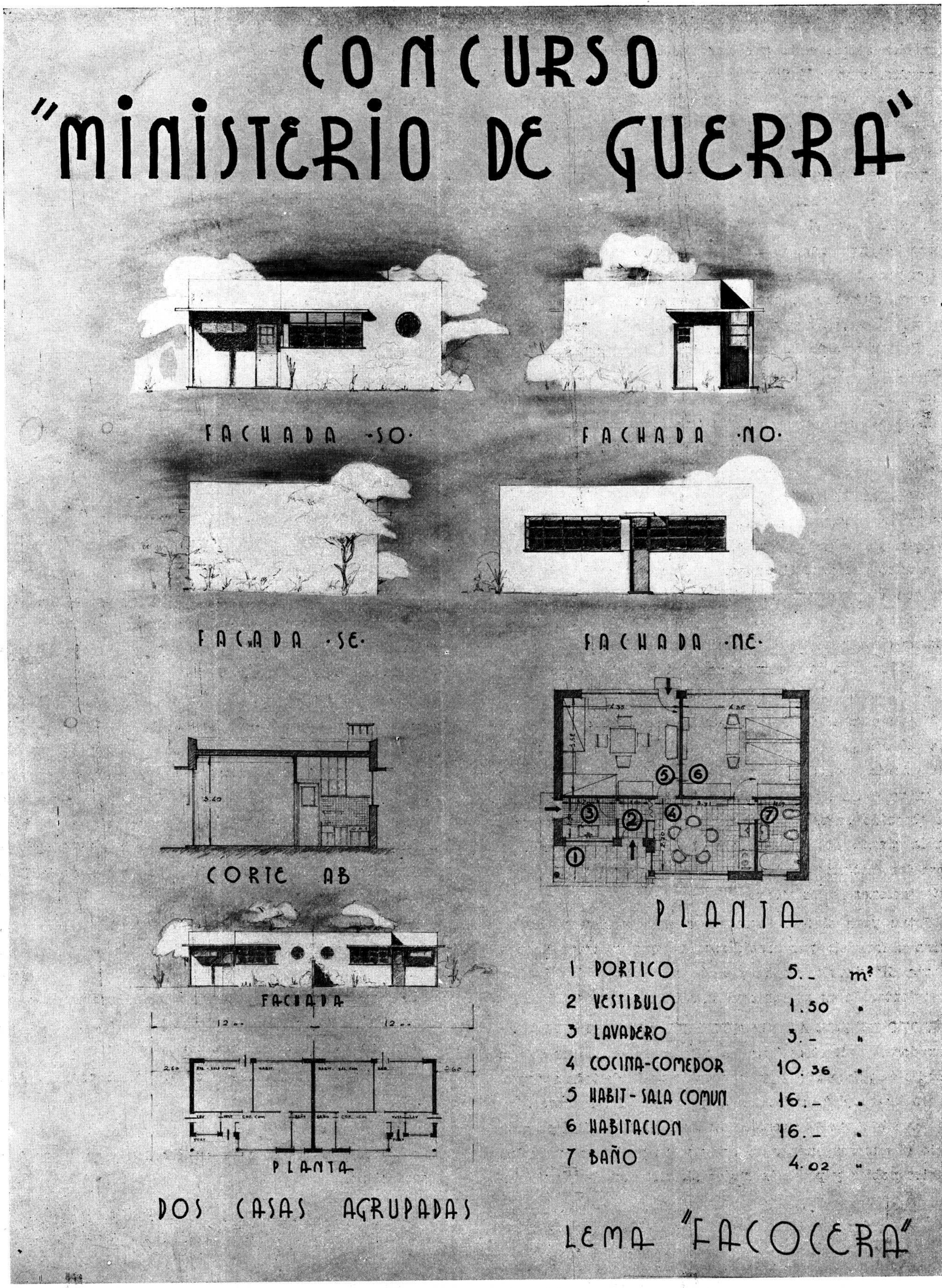
Otra sesión íntegra—la realizada el 16 de diciembre—dedicó el Jurado a la comparación de las calificaciones efectuadas en la sesión anterior. Después de lo cual fué pronunciado el fallo del concurso, el 17 de diciembre, en la siguiente forma:

ACTA DEL FALLO

En Buenos Aires, a los diez y siete días del mes de diciembre del año mil novecientos treinta y cinco, se reunió el Jurado encargado de fallar en el Concurso por el Premio Ministerio de Guerra del IIº Salón de Arquitectura, siendo las 14,30 y con la asistencia de todos sus miembros Arquitectos V. Raúl Christensen, Enrique G. Quincke, Raúl R. Rivera, Fortunato A. Passerón y Carlos Vilar habiendo sido citado el señor Arquitecto Asesor Arq. Carlos Mallea.

Examinados los anteproyectos no eliminados hasta la fecha cuya nómina es la que figura adjunta, el Jurado considera que no existe entre ellos un trabajo que resolviendo las Bases del Programa, satisfaga en forma amplia el conjunto de condiciones que se refieren a buena orientación, ventilación, independencia de ambientes, funcionamiento de los mismos, máximo de aprovechamiento de superficie cubierta, simplicidad de partido, centralización de servicios, cómoda ubicación en el terreno, etc., tanto en su forma individual como colectiva; es así que cabe hacer notar que algunas de las condiciones antedichas han sido bien resueltas en ciertos anteproyectos, con descuido lamentable de las otras igualmente importantes.

De acuerdo con lo expuesto, el Jurado considera por unanimidad que este concurso demuestra que el Programa presenta grandes dificultades para una solución de bon-



Primer Premio **Lema: "FACOCERA"** **Arquitecto: Horacio B. Rodríguez Beltrán**

dad indiscutible dentro del presupuesto y dimensiones disponibles entendiendo que no cabe declarar desiertos los premios, sino adjudicarlos por orden de méritos sobre los trabajos presentados sin que la calificación signifique aconsejar a ninguno como un trabajo perfectamente equilibrado.

VOTO DE LOS ARQS.: RIVERA, VILAR y CHRISTENSEN.—Los Jurados Arquitectos Rivera, Vilar y Christensen votan para el Primer Premio por el anteproyecto número 74 cuyo lema es «Facocera» por considerar: 1º Que es el partido más acertado para este tipo de contrucción, por su distribución simple y encuadrada dentro del indispensable criterio económico en su faz constructiva; 2º Por su orientación correcta tanto considerada la construcción individualmente como acoplada; 3º Por la ubicación de su pórtico que en caso de acoplamiento de las construcciones ocupa el lugar que le corresponde por su independencia mútua, evitándose las servidumbres. Hacemos notar que la superficie de 5 mts. cuadrados para el pórtico indicada en la leyenda que acompaña el anteproyecto no concuerda con lo expresado gráficamente para el «piso del mismo», pero sí para su «superficie cubierta» que es lo que pide el programa. Por esta razón, el hecho de que el piso representado gráficamente no alcanze la superficie de la leyenda, no puede ser motivo para rechazar el anteproyecto. Además, aplicando los precios establecidos para la construcción, el total no excede de los $ 6.000.— m|n. fijados como máximo.

Votan para el 2º Premio por el anteproyecto Nº 65 lema «Nené» por considerar: 1º Que se trata de una planta seriamente considerada y bien distribuída; 2º que la orientación ha sido motivo de un estudio especial, habiendo obtenido un partido que le permite, como lo hace notar en la planta de acoplamiento, todo el beneficio posible para las distintas latitudes del país y para las diferentes orientaciones de los terrenos.

Votan para el 3er. Premio por el anteproyecto Nº 81 lema «Maradel» por considerar: 1º Que se trata de una buena distribución tanto aislada como acoplada; 2º Que la orientación en ambas condiciones es acertada.

VOTO DE LOS ARQS.: QUINCKE y PASSERON.—Los Jurados, Arquitectos: Quincke y Passerón, entienden que es condición primordial para la consideración de todo anteproyecto la completa sujección al programa del concurso. En base a ello resuelven considerar como partido ideal para su voto el que responda a la orientación unilateral para las partes nobles y posea la mejor distribución de planta individual y de conjunto. De acuerdo con las observaciones que figuran en la planilla de calificación votan para el Primer Premio por el anteproyecto que lleva el lema «Beremuz».

Teniendo en cuenta que los anteproyectos restantes que obedecen al partido de orientación antes indicado adolecen de graves defectos de distribución consideran la orientación bilateral y en base a «distribución individual y de conjunto» votan por orden de méritos para el 2º Premio por el anteproyecto tema «Nené» y para el 3er. Premio por el anteproyecto lema «Rancho».

En consecuencia resultan con mayoría de votos los anteproyectos lemas «Facocera», «Nené» y «Maradel» para Primero, Segundo y Tercer premio respectivamente.

Abiertos los sobres resultan autores:

Del anteproyecto lema «Facocera» el Arq. Ignacio B. Rodríguez Beltrán.

Del anteproyecto lema «Nené» el Arq. Carlos A. Baldini Garay y la Srta. Arq. Stella Elba Genovese.

Y del anteproyecto lema «Maradel» los Arquitectos Fermín Guisandez y Osvaldo C. Fornari.

Siendo las 16,30 horas se dió por terminada la labor.

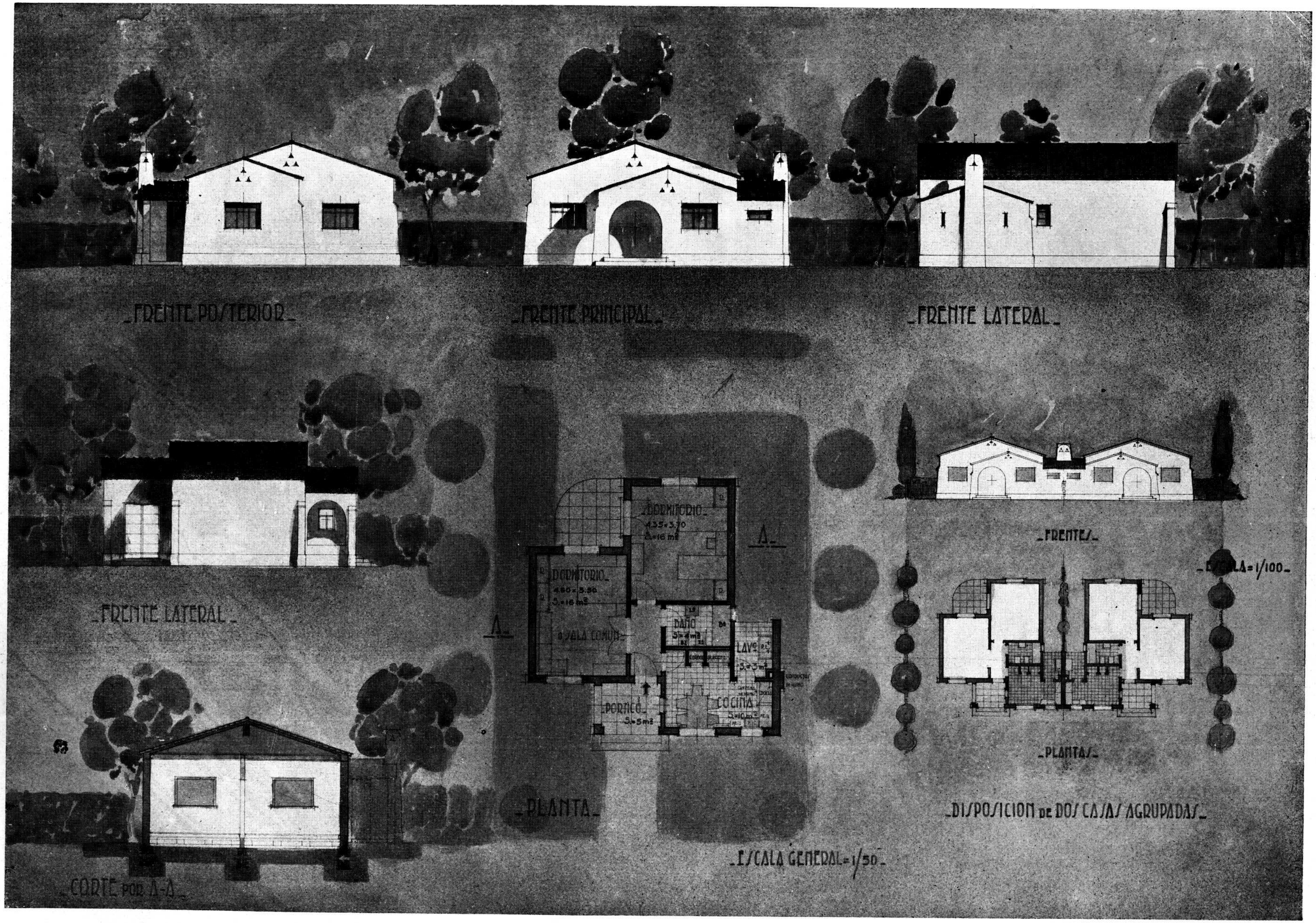
NOTA DEL ARQUITECTO ASESOR: Se procedió a constatar si los Arquitectos premiados poséen el Diploma respectivo, según lo establecen las Bases; resultando todos de conformidad a excepción hecha de la señorita Stella Elba Genovese que no posée el Diploma de Arquitecto, por lo tanto se le excluyó de toda publicidad.

La observación del arquitecto asesor con referencia a la calidad profesional de la señorita Stella Elba Genovese, se refería, como es natural, al instante mismo del concurso, ya que posteriormente hubiera carecido de objeto por haber obtenido su diploma de Arquitecto, en la Universidad de Buenos Aires.

Por último, en sesión del 17 de diciembre, el Jurado, declaró que «entre los anteproyectos declarados fuera de concurso, por no estar estrictamente comprendidos dentro de las bases del programa, deben mencionarse por el acertado criterio con que fué estudiada la distribución de sus plantas, las que se detallan a continuación:

Lemas: Tanque, Bala, Mochila, Sol, Arañando, Veritas, Zadi y Cóndor.

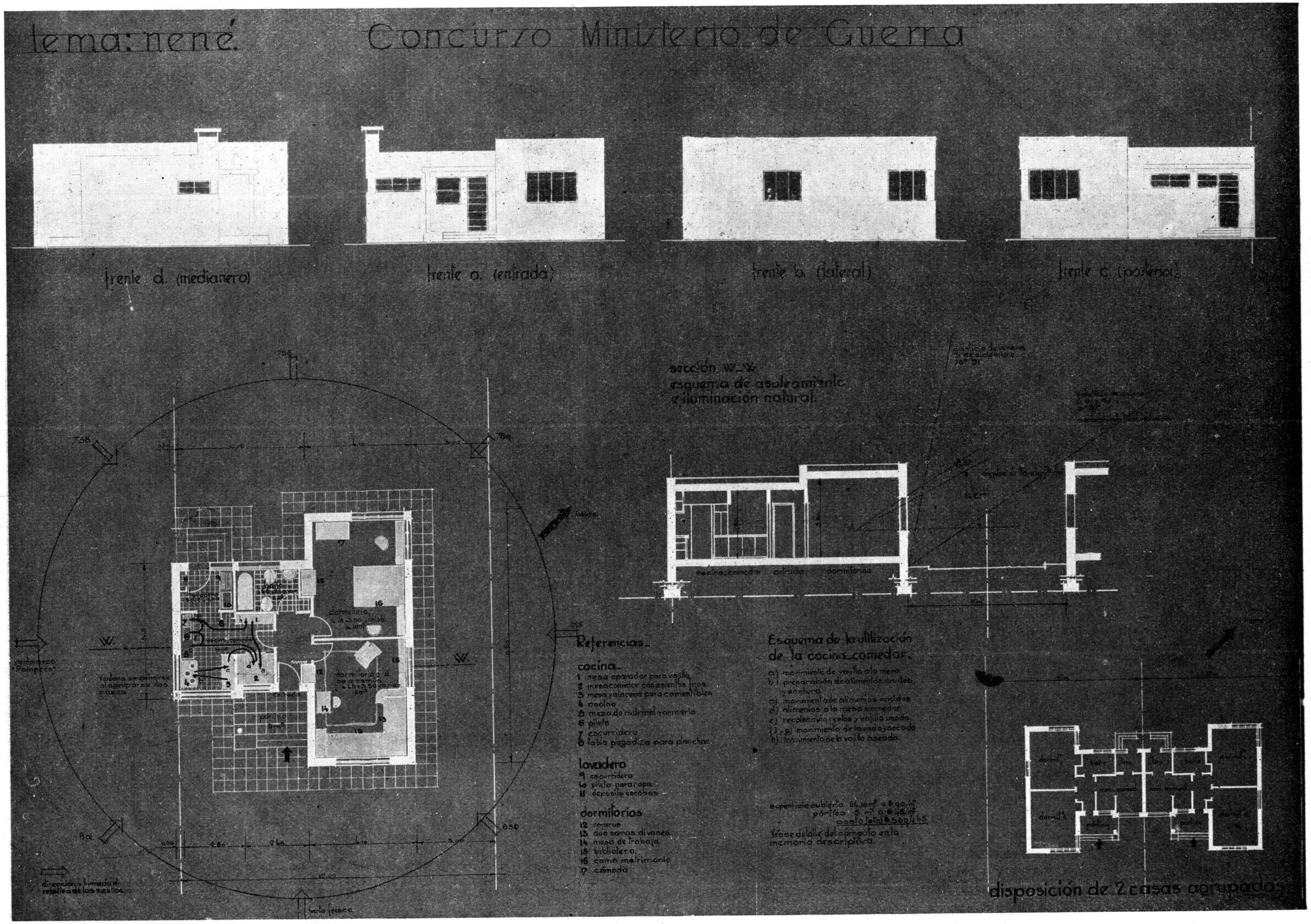
Se destacan especialmente los proyectos «Tanque» y «Bala» por lo interesante de su estudio y su magnífica presentación».



Segundo Premio

Lema: "NENE"

Arquitectos: Carlos A. Baldini Garay y Stella Elba Genovese



Tercer Premio

Lema: "MARADEL"

Arquitectos: Fermín Guisández y Osvaldo C. Fornari

UN NUEVO PROBLEMA PARA EL ARQUITECTO: "LA DEFENSA AEREA"

Por el Arquitecto: JUAN ANTONIO BERÇAITZ - (S. C. de A.)

ANTE una numerosa y calificada concurrencia de técnicos y militares, entre los que se contaban el Presidente de la Comisión de Defensa Antiaerea de la Nación y Director de Ingenieros del Ejército, coronel Bautista Molina; el teniente coronel Alberto Guglielmone y el Jefe del Cuerpo de Bomberos, comisario inspector Carlos del Campo, el arquitecto Juan A. Berçaitz, miembro de la mencionada Comisión Nacional, pronunció el 27 de noviembre próximo pasado una interesante conferencia sobre el tema a que se refiere el título de esta nota.

El acto se desarrolló en la sede de la Sociedad Central de Arquitectos y mereció efusivas demostraciones de aprobación de parte de los militares asistentes que apreciaron en la disertación del arquitecto Berçaitz una verdadera obra patriótica e intelectual.

Abrió el acto el Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, arquitecto Raúl G. Pasman, quien expresó que la entidad patrocinante de la conferencia no podía permanecer ajena a los problemas de distinta índole que plantearan a los arquitectos todas las manifestaciones de la vida moderna.

Después de ponderar el acierto del Poder Ejecutivo al incluir en la Comisión Nacional de Defensa Antiaerea a dos arquitectos—los señores Juan A. Berçaitz y Enrique Cuomo, ambos miembros de la Sociedad Central—hizo el elogio de estos profesionales de quienes dijo que son figuras ampliamente conocidas y de prestigiosa actuación. En virtud de ello—concluyó—la Sociedad había considerado de beneficio general la organización de esta conferencia para que se comprendiera el rol importante que en este problema les corresponde a los arquitectos.

Enseguida, el arquitecto Pasman cuyas expresiones fueron muy aplaudidas, cedió la tribuna al arquitecto Berçaitz, el cual dijo lo siguiente:

Señor Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, Señor Presidente de la Comisión de Defensa Antiaérea de la Nación, Señor Jefe del Cuerpo de Bomberos de la Capital Federal, Señores Oficiales del Ejército, colegas y amigos:

En primer término debo agradecer el alto honor que se me dispensa al brindárseme la oportunidad de hablar desde esta tan autorizada tribuna, superior a mis merecimientos, pero que he aceptado gustoso por el móvil que me anima al ocuparla.

El Poder Ejecutivo de la Nación, con una visión clara, patriótica y práctica del panorama general, ha tenido la feliz iniciativa de crear una Comisión especial para el estudio de la defensa pasiva antiaérea de nuestro país. Como lo acaba de destacar nuestro Señor Presidente, nos ha cabido el honor de integrarla a dos Arquitectos, que nos hemos sentado a la mesa de trabajo de los señores militares para aprender mucho y, quizás, para enseñar poco. Esta circunstancia especial es la que nos ha traído y nos traerá tal vez en más de una oportunidad, a distraerlos o a llamarlos al seno de nuestra casa para que nos escuchen, para que nos ayuden, y, también, para que nos juzguen.

Vengo a defender desde aquí un pleito: el pleito contra la indiferencia, contra esa tan mentada idiosincrasia nuestra, la no siempre cierta haraganería criolla.

Para ganar un pleito se requieren, según los entendidos, tres cosas: Primero, tener razón; Segundo, saber exponerla; Tercera, y capital... que se la den.

La primera sé que me asiste patrióticamente, en cuanto al resto, son Vds. quienes dirán luego, si he podido y merecido ganar el pleito.

Señores, somos un país de orden y de trabajo. Estamos en vísperas de una conferencia consagratoria de esos principios y de esos anhelos, pero, no porque seamos un país de paz debemos de serlo de imprevisión. Quiero alejar del espíritu de los aprensivos—por si la hubiera—toda duda al respecto, y haré con ese propósito, este simple parangón. Todo barco que se fleta lleva sus servicios contra incendio, sus salvavidas y sus botes de salvataje. Eso no presupone que el barco tenga que hundirse o incendiarse. De la misma manera, el prever una defensa aérea no quiere decir que, fatalmente, tengamos que emplearla.

Nosotros debemos conocer ese peligro, porque pretender eludirlo ignorándolo, no significa anularlo ni hacerlo desaparecer. El peligro existe siempre, y afrontarlo estudiándolo, anticipa el cincuenta por ciento del éxito en vencerle. Esa es nuestra posición en este momento. Queremos que se conozca el peligro para que se reaccione prontamente contra él, de manera eficaz, en forma disciplinada y científica.

Es necesaria la intervención del universitario en este grande y nuevo problema; y a ello obedece esta disertación. En el año 1926 un arquitecto ruso, Koshevnikov, se lamentaba de que sus colegas no se hubieran compenetrado de la importancia que en nuestra profesión tenía el estudio para la defensa del país, de las cuestiones aéreas; hoy en Europa ya no puede decirse lo mismo, muchos son los arquitectos estudiosos del tema.

Definiremos ante todo nuestro concepto de la guerra. La guerra, señores, es para nosotros un fenómeno, un fenómeno humano. Como todo fenómeno, se regula; como todo fenómeno, tiene sus causas y sus efectos. Nosotros dejaremos que las causas las analicen los sociólogos, los hombres de estado y los economistas. Por nuestra parte aceptamos el fenómeno, porque el mismo existe y vamos a procurar amortiguar o mitigar sus efectos, que es lo que nos compete.

Aclarada pues, de una manera franca y categórica, nuestra posición ante el problema, vamos a entrar en él.

Desde que la humanidad existe, y los hombres se asocian, vive latente en ellos el espíritu guerrero. La guerra, como las ideas, como las costumbres, ha tenido, fatalmente, que evolucionar. Ha variado como nos lo enseña la historia, a través de las edades, y a través de los tiempos, conforme a las modalidades de cada una de las épocas en que ha debido ser afrontada. Antiguamente, con las fortalezas y plazas fuertes que nacieron de la necesidad guerrera de ese momento, como la vieja muralla de Pekin

nos lo dice, para sostener los largos asedios. Luego las armas y sistemas de combate se perfeccionaron y entonces la ciudad varió juntamente con esos medios; así tenemos ya las ciudades menos antiguas, que se llenan de callejuelas y edificios abigarrados, para que cada uno de ellos sea un punto estratégico o un baluarte en la defensa.

Las ciudades nacen, crecen y se forman más tarde a cielo abierto, una vez creados los Ejércitos y las Armadas que combaten en alejados campos de batalla. Pero el concepto de la guerra sigue evolucionando, y hoy ya no son más los ejércitos y las armadas los que van a defender una idea, una causa o una voluntad, hoy vá todo un pueblo.

Alguién dijo en cierta oportunidad: «La ciudad vá a entrar en la guerra porque es la Nación la que está en armas». Ya no habrá más combatientes y no combatientes, todos estarán comprendidos! Ya no existirá más el soldado que vá a la guerra y los ancianos, mujeres y niños que quedan detrás de los frentes de batalla! La Nación entera acompañará a su ejército en el peligro, la mujer correrá el mismo riesgo que su marido, la madre el mismo que su hijo, y éste también el mismo que su padre!

El peligro de la guerra estará en todos lados. Ella se hace en el frente de batalla, por tierra, por mar, por aire, y en el interior del país, en los talleres, en los laboratorios, en las Universidades y en las escuelas.

Las ciudades adquieren entonces una importancia estratégica única porque constituyen los núcleos donde se hace la verdadera guerra, la del abastecimiento, preparación, pertrechamiento, etc., de los que están jugando la vida en el frente de batalla.

Ese cambio de concepto justifica largamente esta conferencia, dedicada a los arquitectos, creadores obligados de ciudades, maestros en la rama de construir.

Como vemos los centros urbanos, al adquirir por ese moderno concepto funcional de la guerra un nuevo destino, necesitan de una otra moral, de una nueva técnica, y esa técnica necesario es que germine al calor de la moral colectiva, que solamente puede lograrse cuando se tiene la sensación de la seguridad. El hombre que se sabe seguro y protegido, trabaja con tranquilidad y, por consiguiente, su trabajo rinde, su actividad es normal y provechosa a la colectividad.

Esta preocupación por la seguridad de las ciudades contra el peligro bélico no es nueva. Si miramos hacia atrás veremos que en 1527 el Arquitecto Durero ya señalaba en un tratado la importancia de este tema, y cabe destacar, al pasar, en ese sentido, que la torre es una necesidad que nace en la ciudad cuando se abandona la ballesta; el almenado responde también al nuevo peligro que ofrece el descubrimiento y la utilización de la pólvora. Vemos entonces que esas torres, callejuelas y almenados de la ciudad involucran un concepto guerrero, y una preocupación de seguridad o de defensa.

Ahora señores que la guerra ha cambiado ¿Cuáles serán las construcciones de nuestras futuras ciudades? ¿Cómo serán esas nuestras ciudades del porvenir? He aquí el problema primero que nos plantea la guerra moderna. Las ciudades tienen que defenderse por lo pronto de un nuevo enemigo que no tenían antes. Deben construirse de acuerdo a normas y técnicas nuevas que ignoraron nuestros antepasados y, desde este momento, entramos en el campo especulativo de la teoría y del estudio, porque en esta y en otras cuestiones vinculadas a la defensa aérea, estamos aún teorizando, en busca de una verdadera solución.

La Ciudad Acorazada de Mariani es un intento para defender la vida de los habitantes contra los ataques aéreos, pero es evidente que, si bien puede satisfacer desde el punto de vista de la balística, no satisface desde otros aspectos. Se trata de grandes torres acorazadas y unidas entre sí por puentes y subterráneos, pero es difícil e inhumano de que el hombre tenga que volver a vivir en las cavernas.

Se anuncia luego como una buena solución la construcción de la Ciudad-Jardín, que parece satisfacer en parte la técnica de la defensa aérea, pero ella tiene también sus defensores y sus detractores, y no desechada del todo yá una nueva teoría surge ante el ojo avizor del Teniente Coronel Vauthier; las ciudades satélites, las que también presentan sus graves inconvenientes, a los que las analizan con espíritu crítico.

Le Corbussier imagina la ciudad conocida con el nombre de «Plan Voissin», constituída por núcleos aislados de grandes edificios en forma de cruz dentada y se cree haber llegado al desiderátum. Sin embargo hay quien advierte de que en uno de los núcleos de esos rascacielos el efecto de una bomba sería desastroso! Paul Wolff, Sierks, etc., intentan el trazado de ciudades ideales.

Finalmente llegamos a la idea que recogiera Sierks del postulado de Soria y Mata (1882) basada en la teoría de que «el trazado de las ciudades obedece al movimiento de tráfico de ellas», y cuya descripción detallada dió Miljuntin en 1930, sobre «Ciudades Cintas», que son agrupaciones urbanas a lo largo de una vía de tránsito teniendo a sus costados zonas industriales, luego las zonas de parques y jardines, después la casa-habitación por excelencia, y por último la chacra. Según Schoszberger en su obra «La guerra aérea y la arquitectura», estas ciudades han sido ya construídas en Rusia.

Pero para deducir el trazado futuro debemos conocer el peligro, y es mejor previamente analizarlo. Vayamos pues a eso.

El espacio ha borrado ahora el concepto que de las fronteras tuvieron nuestros abuelos; éste no tiene fronteras, y ese es el factor que más debe tenerse en cuenta para entrar a considerar el peligro aéreo.

El 30 de junio de 1908, Bleriót, mientras Latham dormía, en un salto gigantesco que asombró al mundo, atravesó el Canal de la Mancha, arrebatándole la gloria de esa hazaña. He aquí, in-promtu, la consagración del pájaro mecánico, soñado por da Vinci, esbozado por Santos Dumont e intentado y construído tesoneramente por los hermanos Wright. Pero... he aquí que ese salto significa ya el peligro aéreo cerniéndose sobre la seguridad de las ciudades como una nueva espada de Damocles que comienza a pender continuamente sobre su futura tranquilidad.

En un principio nadie creyó que ese nuevo medio de transporte pudiera adquirir el desarrollo portentoso que hoy ha logrado. Más, bien pronto habríamos de convencernos de que estábamos errados en nuestras suposiciones. En efecto, en 1918, tan solo a diez años de distancia, los aviones ya marcaban, la para entonces fantástica velocidad de 150 kilómetros por hora y no han transcurrido desde esa fecha, veinte años, y el pájaro mecánico ha seguido creciendo ininterrumpidamente en su vertiginoso progreso. Ha salido definitivamente del campo de los titubeos y

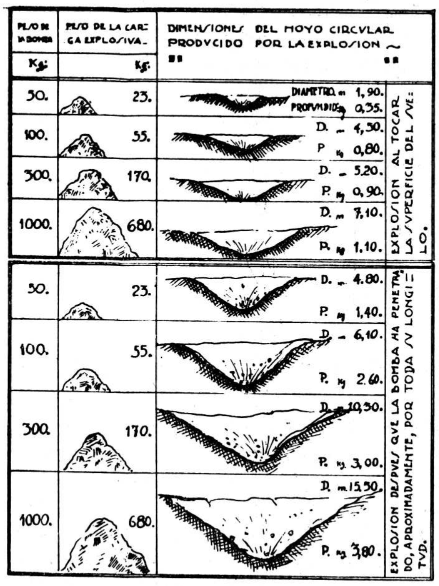
hoy, realidad incontrovertible, nos asombra con promedios de velocidades que oscilan entre los 320 y los 380 kilómetros por hora, velocidades vertiginosas si, tomando un lápiz, las analizamos y llevamos al segundo; con un radio de acción superior a 2.000 kilómetros, alcanzando un «plafond» de vuelo de 6.000 metros y pudiendo llegar a transportar fácilmente dos toneladas de carga útil.

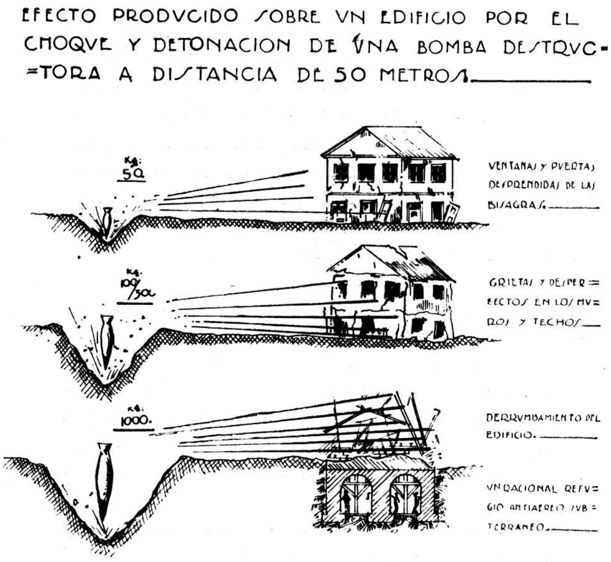
Los aviones, maravilla de la mecánica moderna, exponentes de progreso, convertidos en perturbadores de nues-

desde 12 Kg. (peso de bomba) .... hasta 0.60 m.
desde 1000 » » » » .... » 4 m.

Y finalmente, su poder destructivo en proyectiles y gases puede calcularse por su **ONDA EXPLOSIVA**, que para 1000 kilgramos de material, alcanza a las siguientes presiones:

A 20 m. de distancia .... 5000 gr. cm².
A 50 » » » .... 3000 » »
A 500 » » » .... 40,3 » »





tro sueño. Helos aquí, presentes como el arma exterminadora con la que han de ser atacadas o destruídas nuestras ciudades!

Mirémoslos un poquito de frente; veamos como son:

Diremos que la técnica guerrera divide a los aviones en: aviones de bombardeo, de observación, de caza, de transporte, etc. Los primeros son los que más nos interesan a nosotros, por sus efectos, y es necesario que de ellos nos ocupemos.

Los aviones de bombardeo cuentan para cumplir su misión con dos medios que llevan la destrucción a las ciudades: los medios que llamaremos mecánicos y los que llamaremos químicos. Los primeros consisten en bombas explosivas, las que también, de acuerdo a sus características y poder de destrucción, se clasifican de distinto modo: a contacto o percusión y a espoleta o con retardo. De las clases de bombas existentes podremos tener una idea aproximada si recordamos que su peso oscila entre medio kilogramo y dos toneladas. Leamos las cifras que nos darán la pauta de sus efectos:

Para una altura de vuelo 4000 mts. la velocidad del proyectil es de 250 mts. seg. al llegar a tierra.

LAS PENETRACIONES EN TIERRA SE ESTIMAN:
desde 12 Kg. (peso de bomba) .... 4 m.
desde 1000 » » » » .... 9 a 12 m.

LAS PENETRACIONES EN HORMIGON según opiniones autorizadas son:

Y no olvidemos que cada metro cuadrado tiene diez mil centímetros!

De su poder destructivo y de penetración son índices elocuentes los datos transcriptos. Si en el hormigón armado, que es el material más resistente, penetran desde 60 cm. en su interior, y hasta 4 metros, ¿cuál será la suerte de nuestras ciudades?

Esto en lo que se refiere a los medios mecánicos.

Veamos ahora los medios químicos. Las bombas empleadas al efecto también se dividen y subdividen en distintas clases, de acuerdo a la forma en que producen su efecto los gases que contienen y la forma en que se distribuyen: Gases vaporoides o dispersoides y persistentes. Existen las bombas que caen y su contenido se esparce en el aire; las que desprenden sus gases en forma de rocío, o bien como nubes de niebla, etc. También el efecto que producen los gases es muy variado; los hay:

Irritantes de la vista (lacrimógenos).
» de las vías respiratorias (estornutarios)
» nauseabundos (vómitos).

Estos son los más «benignos». Efectivamente, están luego los llamados:

Sofocantes o asfixiantes como el fosgeno.

Vesicantes, tales la Iperita y

Otros que actúan sobre el sistema nervioso (ácido cianhídrico) o sobre el sistema sanguíneo (óxido de Carbono). que son de consecuencias tan graves que la mayoría de las veces producen la muerte.

Aclaremos que hay más de mil clases de gases distintos y tendremos formada una idea acabada de la magnitud del peligro que significan.

Además, existe otro tipo de bombas, que por su peligrosidad ha llegado a ocupar en Europa el primer plano. Me refiero a las bombas incendiarias de elecktron o de fósforo blanco, que no alcanzan a pesar medio kilogramo y que desarrollan una temperatura de 3.000° una vez originado un incendio, no existiendo posibilidad alguna de que éste pueda ser apagado con agua.

Quedaría por analizar, finalmente, la guerra bacteriológica. Las bombas que contienen elementos bacteriológicos encierran en si un gran peligro: que pueden convertirse en armas de dos filos para quien las emplea! En efecto, los microbios no conocen de fronteras y sus efectos podrían causar estragos tanto en uno como en otro de los bandos en lucha. Pero... no descartemos la posibilidad de su empleo en el ataque a las ciudades.

Señores, hasta aquí hemos visto pasar en rápido desfile los elementos con que en una guerra se vá a atacar a nuestros centros poblados. De acuerdo a sus características es posible presumir el orden en que habrían de ser empleados. Habrá que considerar entonces que primero serían arrojadas las bombas de explosivos para sembrar la alarma, la destrucción y el pánico entre la población, acción que sería complementada con el pavoroso incendio que originarían los innumerables focos que produjeran las bombas incendiarias. Sobre este escenario de por sí dantesco arrojaríanse luego las bombas de gases, que impedirían toda acción, tal como remover los escombros para extraer las víctimas ocasionadas y prestarles auxilio, socorrer los gaseados, curar los heridos, etc., dejando así barrios y zonas enteras en el más absoluto aislamiento y desamparo.

Vamos a ofrecer ahora una visión rápida de los medios defensivos que existen y pueden ser empleados para contrarrestar los peligros que se acaban de enumerar.

Siempre se ha dicho que el ataque es superior a la defensa, y así lo sostiene el General Savelli, en su obra «Diffesa Aerea». Se considera por ejemplo, que contra un avión solo son superiores dos aviones. Pero, señores no puede suceder que estos dos aviones falten o que se anulen, y entonces todo estaría perdido? Como esto es factible, debemos pensar y aceptar de que las ciudades necesitan contar con una defensa que les permita, por si solas, contrarrestar con éxito la peligrosidad de los bombardeos aéreos.

Esta ha de consistir: en los medios militares,—que no está en nuestro propósito analizar—traducidos en aeroplanos, escuchas, aparatos sensibles al sonido, con los que es posible determinar la calidad, velocidad y clase del avión que se acerca; y contra los bombardeos nocturnos, los reflectores, que con sus haces de luz escrutan el espacio, orientados por los sincronizadores, para poder así descubrir y localizar al enemigo. Unido a todo esto cuentan las ciudades con un sistema de alarma para avisar a la población que se ponga a resguardo ante la inminencia de un ataque aéreo.

Todo esto, los aviones, los aparatos sincronizadores, reflectores, cañones antiaéreos, los sistemas de alarma, etc., constituyen coordinados la defensa activa de las ciudades; pero éstas cuentan también con otro sistema de defensa: la defensa pasiva, que es la que nosotros vamos a estudiar.

La defensa pasiva de las ciudades contra el posible enemigo consiste, en primer término, en el ocultamiento al avión que se acerca del o de los objetivos buscados. De aquí el apagado de las luces ante la inminencia de una incursión aérea; el mimetismo, camouflage o enmascaramiento, que consiste en engañar al aviador, y que obedece a leyes y reglas, puesto que, evidentemente, tienen que procurar disfrazar con naturalidad al objetivo y no ser grosero ni equivocado su empleo, pues de lo contrario sería contraproducente, porque denunciaría la presencia de aquello que se ha querido disimular.

Tenemos además las cortinas de humo y las nubes artificiales que, cubriendo en ciertos momentos determinadas zonas, las ocultan a la vista del avión, haciéndolo incurrir en errores y llevándolo hacia zonas peligrosas, donde la defensa activa pueda atacarlo y destruirlo; los refugios, que son construcciones en la que se alberga la población civil poniéndose a cubierto del efecto de los bombardeos aéreos en sus diversas manifestaciones. Además y dentro de la defensa pasiva, están aún los equipos de distinta índole que es necesario disponer u organizar desde tiempo de paz, tales como los servicios contra incendio, los de sanidad, el equipo de obreros que habrá de despejar de escombros las calles socorriendo a los sepultados, y, finalmente, los equipos de saneamiento de las zonas gaseadas. Todo esto requiere un régimen de previsión y orden, que es necesario organizar.

Como acabamos de ver, la defensa pasiva estriba también en la construcción de los refugios. He aquí, señores, el primer problema en detalle que atañe a la arquitectura: el refugio.

Los refugios requieren su técnica. Pese a las grandes obras hechas en tal sentido en Francia, Italia, Alemania, etcétera, esta técnica hállase todavía en embrión, si trasladamos el problema a las ciudades.

Según que pueda o no renovarse el aire en su interior, los refugios pueden ser filtrantes o herméticos. En este último caso deben contar con equipos mecánicos especiales, purificadores de aire, etc., en los que debe preverse el empleo de fuerza manual para los casos de que faltase la fuerza motriz, y una capacidad tal que, aún en el caso de que no funcionasen dichos aparatos, el enrarecimiento del aire no ocurra sino después de mucho tiempo.

Los refugios se dividen en: públicos, colectivos y privados.

Se entiende por refugios públicos a aquellos que son capaces de proteger a la población circulante en el momento de un ataque aéreo; por refugios colectivos, los que deben ser previstos en tiempo de paz por los establecimientos industriales, las escuelas, instituciones, oficinas, etcétera, con una capacidad de acuerdo al número de personas que en ellos deban refugiarse, y por refugios privados, los que puedan albergar a los inquilinos de cada casa.

Considérase que cada tres personas necesitan como mínimo 1 m^2 de espacio y 3 m^3 de aire, para asegurar una estada relativamente cómoda en ellos, indispensable esta, para una adecuada protección.

En consecuencia, los refugios deben tener conforme a sus capacidades los equipos necesarios para las contingencias que puedan ocurrir durante el ataque aéreo. Es necesario prever su luz artificial, el agua, las vituallas, la forma de poder salir en caso de peligro y, en general

y siempre que sea posible, todo lo necesario para sobrevivir a un largo encierro.

Además de los refugios ideados para la defensa de la población de las ciudades, tenemos las caretas antigás, usadas por primera vez en la Gran Guerra por los ejércitos combatientes y hoy necesarias a las poblaciones civiles para poder afrontar situaciones de peligro.

Las caretas antigás están provistas de un filtro por el que atraviesa el aire captado de la atmósfera, haciéndolo respirable, inmunizado ya de los gases del ambiente, existiendo además otra clase de caretas llamadas «de circuito», pudiendo éste ser abierto o hermético, con producción propia de aire u oxígeno.

Los arquitectos de ahora, no nos encontramos en virtud de la guerra aérea casi en el mismo punto muerto en que se encontraban los arquitectos cuando se inventó la pólvora? El arquitecto de aquella época creó la torre y el almenado. Porqué no abrigar la confianza de que es posible hacer ahora algo para la defensa antiaérea de las ciudades y de sus habitantes?

La vinculación del arquitecto con la guerra surge en Durero y continúa en todas las épocas, según lo hemos ya expuesto. Vivamos pues con el ritmo de nuestro tiempo e intentemos, siquiera, producir con el estudio, lo que este mismo tiempo nos exige.

Ante todo, debemos de tener presente para las obras de defensa de una construcción se ha considerado no deben insumir más allá del 2 % del valor total de la obra. He aquí de frente en primer término al factor económico, que es necesario considerar en la construcción de obras para la defensa aérea. Nosotros por de pronto hemos llegado ya a fijar, dentro del campo de la teoría, un coeficiente llamado de «sensibilidad aérea», primera conquista que significa graduar la posibilidad de la destrucción de una construcción con respecto a un bombardeo, o en otros términos, su grado de vulnerabilidad según el material que la constituye y el blanco que ofrece. Ella se condensa en el principio de que «la sensibilidad aérea disminuye de la edificación plana a la elevada en igual proporción que la superficie cubierta». Ya tenemos pues de donde partir, ya tenemos una base sobre la cual podemos entrar a analizar nuestro problema. Tenemos luego, un «Señor Material», dicho así, con mayúscula: el hormigón armado, que nos ha permitido la realización de las ideas más atrevidas y las conquistas y éxitos más rotundos en la construcción. El hormigón armado, asociado con otros materiales más elásticos, más dúctiles, no será el material del mañana?

Algunos arquitectos alemanes han anunciado la posibilidad de frenar las bombas mediante un sistema de capas de material que refuerzan los techos de los edificios, poniéndolos a cubierto de las bombas medianas, porque contra las poderosas bombas demoledoras no hay nada que hacer ni oponer por el momento, su acción es inevitable, fatal.

Pero estas bombas, de dos toneladas de peso, no se arrojan ni se usan tan fácilmente. Se utilizan solo sobre objetivos determinados, sobre puntos vitales; no van a ser diseminadas a granel. Por ello, no es tanto el peligro que estas bombas ofrecen a una ciudad. Entonces no conviene ni hay porque preocuparse más allá de lo necesario.

La defensa aérea de las ciudades marcha de la mano del urbanista. Las calles estrechas, los mal llamados «pozos de aire», los pequeños patios interiores, la aglomeración, el hacinamiento deben desaparecer de la ciudad. No quiero decir con esto que sea él quien vaya de la mano de aquella, sino que es el urbanista quien debe de llevarla. Los refugios también deben ser estudiados con un criterio razonable, porque a ese respecto los teorizantes todavía no se han puesto del todo de acuerdo. En Italia existe una casa que ha patentado unas cajas de escalera reforzadas, que cuentan con un refugio en cada piso. Es este el criterio que conviene adoptar? Si bien en caso de un bombardeo, todo el vecindario tiene a su alcance el amparo y la tranquilidad, no debe olvidarse que los refugios deberán tener necesariamente, dos entradas, pues no es posible dejar de pensar en la posibilidad de la obstrucción de una de ellas, y el sistema expuesto adolece de una imprevisión en ese sentido.

No debemos olvidar tampoco de que existen otros problemas más, vinculados a nosotros: el amparo y protección de los centros vitales, de las fábricas generadoras de gas y electricidad, de nuestros sistemas de aguas corrientes y cloacales, etc.

Nuestro actual criterio de centralización, de agrupamiento de estos servicios, debe ser desechado. Pero pensemos que agrupando economizamos, mientras que disgregando gastamos más dinero. Ante este dilema, digamos con sinceridad que es preferible gastar hoy antes que perder mañana!

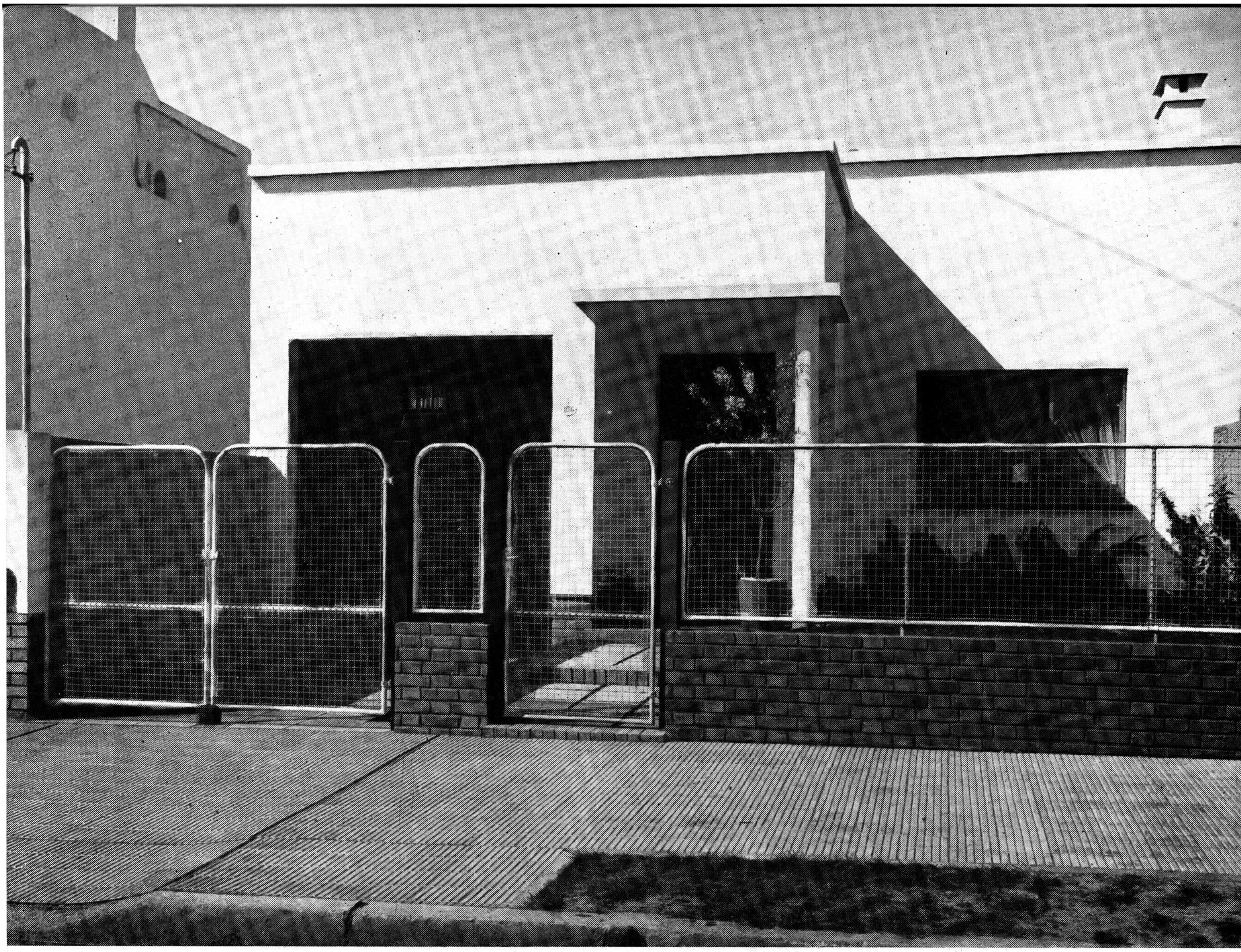
Señores, como acaba de verse, los arquitectos tenemos que pensar mucho y estudiar más si miramos hacia adelante. La construcción ha evolucionado. Hemos contemplado el ritmo acelerado y grande, de un movimiento que en su hora se creyó fantasía de unos pocos. Vemos ahora que ese movimiento ha sido guiado casi insensiblemente por una finalidad nueva, la que responde a una necesidad presente. En efecto, los grandes ventanales, el empleo del hierro, el destierro de la madera, el uso de los tabiques de los ladrillos de canto, etc., todo lo que creimos producto de una época de pobreza constructiva, son factores que están ayudándonos a intentar defender nuestras casas contra el peligro aéreo. Tenemos luego los subterráneos, para no omitir, en esta rápida reseña, a todos los elementos a nuestro alcance.

En el XIII Congreso Internacional de Arquitectos, celebrado en Roma del 22 al 28 de Septiembre de 1935, en el Tema 5°, que trataba de la construcción y de la circulación subterránea, en la sesión del 28 de Septiembre de 1935 dió esta resolución: «Del examen de las ponencias presentadas ha resaltado la importancia especial que tiene el estudio de los trabajos subterráneos, y muy especialmente aquellos que conciernen «a los abrigos contra los ataques aéreos». Como conclusión de estos trabajos el Congreso formula en resumen este voto: Que apremia el estudio razonado de la circulación subterránea para el descongestionamiento de las zonas urbanas, y que es el subsuelo «centro vital» de las comunicaciones, servicios públicos, «refugios», etc.

Debemos desde luego pensar en la adaptabilidad de las construcciones actuales, porque no se habrán de demoler para construir otras nuevas. Tenemos que conservarlas y no destruirlas, pero preservarlas contra su nuevo enemigo.

Los adelantos creados por la técnica de la construcción con respecto a la defensa aérea, deben, en primer término, ser aprovechados en las construcciones existentes, porque debemos de defender nuestros edificios, los pocos edificios monumentales que tenemos; esos que se han hecho a costa de muchos trabajos y muy grandes sacrificios; esos

(Continúa en la pág. N° 621).



LA CASA ECONOMICA

Propiedad de los señores ALBERTO y HORACIO CORREA MORALES

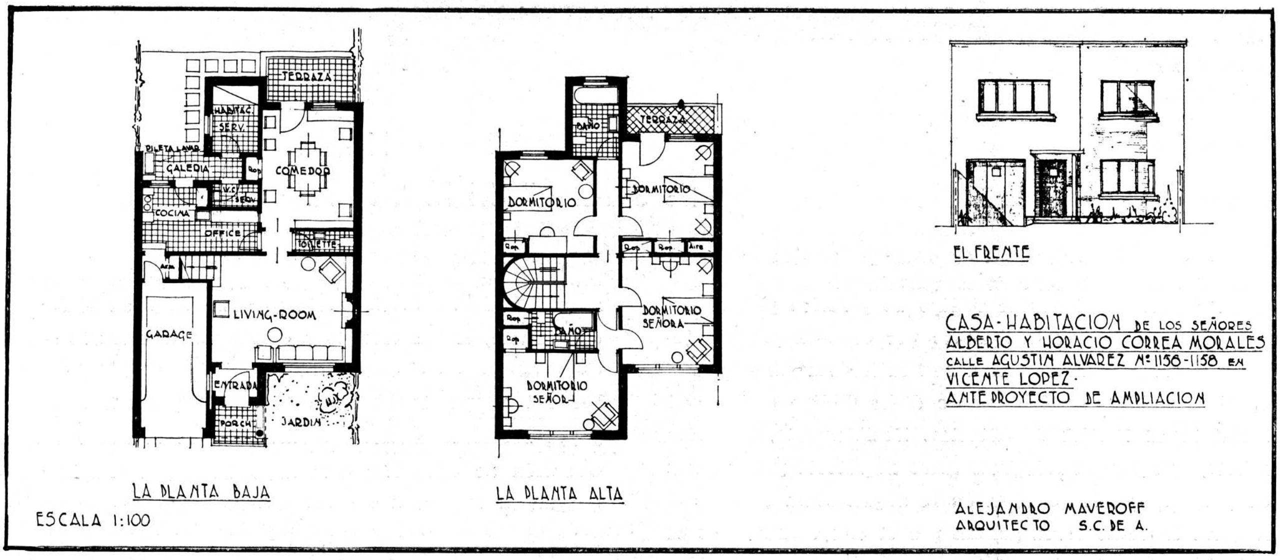
Por el Arquitecto: ALEJANDRO MAVEROFF, (S. C. de A.)

Calle Agustín Alvarez 1156 - 58
Vicente López - F. C. C. A.

TODA obra arquitectónica, por pequeña que sea, requiere unas palabras de explicación, para conocer algunos de los motivos que influyeron en la elección de un partido determinado. En el presente caso fué necesario tener en cuenta la posibilidad de ampliar posteriormente la construcción a dos pisos. Por este motivo, se buscó una distribución tal, del piso bajo, que permitiera el máximo aprovechamiento de sus locales y de las obras accesorias, como las instalaciones sanitarias y eléctricas, en la ampliación proyectada cuando ésta se llevara a cabo, con lo que se lograría una mayor economía.

Ello determinó sin embargo y como lógica consecuencia, un gasto inicial mayor, pues fué necesario que las paredes, la estructura de hormigón armado y los cimientos, fueran construídos en forma tal que pudieran más adelante, soportar un segundo piso.

Por otra parte, se han empleado algunos materiales de una calidad superior a la corriente en casas de tipo económico, como ser por ejemplo, los mosaicos graníticos en toda la recepción, tanto por sus colores y tipos como por su tamaño, el piso del dormitorio hecho de parquet-mosaico de calden, los artefactos del baño principal, como ser, la bañadera de hierro esmaltado de un frente, para colocar en nicho, etc.

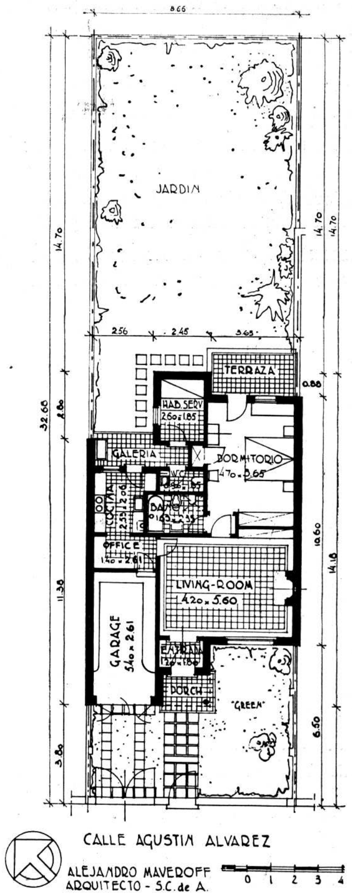


PROYECTO PARA EL AGREGADO DE UN PISO ALTO

PRESUPUESTO:

Nº	Especificación	Cantidad	Precio Unitario	Total
1	excavación	18,91 m^3	2,00	37,82
2	mampostería	85,83 »	24,00	2059,92
3	capa aisladora horizontal	19,17 m^2	1,20	23,00
4	tabiques de ladrillo 0,10 m.	20,65 »	2,80	57,84
5	losa de hormigón arm. y columnas	103,20 »	global	1100,00
6	capa de horm. sobre cubierta	20,65 »	2,80	57,84
7	techado armado	103,20 »	2,65	273,63
8	revoque del frente	45,45 »	4,00	181,80
9	» del contrafrente	48,32 »	2,50	120,80
10	» de las medianeras	106,68 »	1,50	160,02
11	» interior	363,20 »	1,20	435,84
12	contrapisos	80,54 »	1,20	96,64
13	piso de parquet-mosaico	20,06 »	9,00	180,00
14	» de mosaicos granít. y calc.		global	348,23
15	» concreto	14,10 »	1,80	25,38
16	revestimiento azulejos blancos	21,16 »	global	162,90
17	» concreto	25,24 »	1,50	37,86
18	cieloraso de yeso aplicado		global	79,15
19	» de cal aplicado	36,86 »	1,40	51,60
20	umbrales de mármol	1,20 »	30,00	36,00
21	carpintería de taller		global	645,30
22	cortina de enrollar		global	62,15
23	carpintería metálica		global	413,00
24	vidrios dobles e ingleses		global	63,01
25	pintura y blanqueo		global	360,00
26	artefactos sanitarios		global	322,15
27	instalación sanitaria		global	850,00
28	cocina y calefón a supergas			281,70
29	instalación del Supergas			90,90
30	instalación eléctrica y timbres			220,00
31	chimenea y mejora del material del zócalo de los frentes			100,00
32	cercos			182,90
33	obras provisorias y limpieza			80,00
34	seguro obrero			94,00
35	derechos municipales y agua de constr...			292,15

Total	$ 9649,53 m/n
Honorarios 7,5 %....	» 723,71 »
Total general	$ 10373,24 m/n



PLANTA BAJA

EL CODIGO DE PRACTICA PROFESIONAL DEL ROYAL INSTITUTE OF BRITISH ARCHITECTS

Extractado por Geoffrey C. Wilson (F.) Secretario Honorario de la Comisión de "Practice Standing" del R. I. B. A.

LAS modificaciones al Código de práctica profesional introducidas recientemente por el Consejo (por indicación de la Comisión de Pratice Standing) hacen oportunas algunas referencias a dicho Código del «Royal Institute of British Architects». Posiblemente, sea bien sabido, aun para el más irreflexivo arquitecto y el público en general, que la práctica de la arquitectura en todo el Imperio Británico está guiada por el «Royal Institute of British Architects». Pero tal vez no sea un hecho tan bien apreciado por el arquitecto y el público, que el «Royal Institute» existe como algo más que una simple salvaguardia para los intereses profesionales de sus miembros.

Hay todavía muchas personas que clasifican al Arquitecto como Artista solamente, olvidando que es también un hombre de ciencia y de negocios, a quien conciernen hechos y cifras.

Puede resultar pues de algun valor recordar que es un profesional y que, del mismo modo que para los abogados y médicos, los intereses de sus clientes son los suyos propios.

La construcción es un proceso complejo y la obra terminada no es una realización del Arquitecto solamente, sino de muchas personas. Los mejores resultados tan solo podrán obtenerse, pues, por un entendimiento adecuado y confianza mútua entre el cliente, el Arquitecto y el Contratistas. Algunos Arquitectos y muchos clientes tal vez no se dén perfecta cuenta de que el Arquitecto ejerce funciones casi judiciales en los contratos que administra y que debe interpretar por consiguiente las condiciones de dichos contratos con entera rectitud entre el cliente y el Contratista. En todos los casos de conflicto entre las partes interesadas, el Arquitecto debe actuar en forma imparcial, de manera que no solamente debe merecer la entera confianza de su cliente sino también la del Contratista y subcontratistas, para que pueda llegarse al éxito de una construcción.

LAS BASES DE UN CODIGO DE CONDUCTA

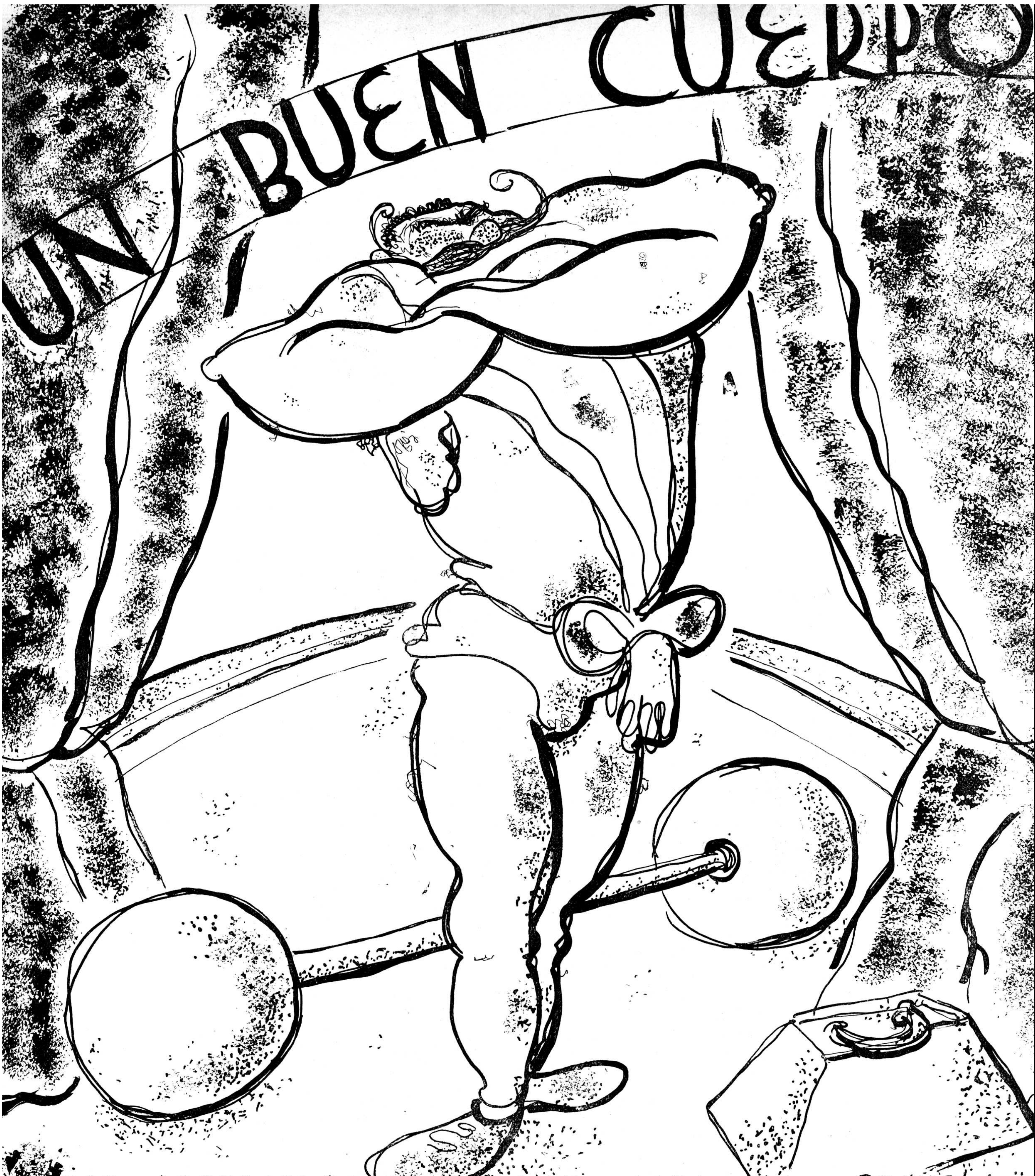
El «Royal Institute», al que pertenecen la mayoría de los Arquitectos calificados del Imperio, tiene un concepto muy elevado de la Conducta profesional y en el interés del público, es tan estricto a este respecto como lo son la «Law Society» y el «General Medical Council». Todo miembro del «Royal Institute» está regido por sus estatutos y por sucesivos «Charts» emitidos desde el año 1837. Su Comisión de «Practice Standing» tiene por misión recomendar al Consejo los principios de conducta profesional a los que todos los miembros del Royal Institute deben adherirse y en caso contrario el Consejo, previa investigación por su Comisión de Conducta Profesional puede juzgar a un miembro culpable de «conducta no profesional» («falta de ética» según nuestra terminología) y según los casos apercibir, suspender o expulsar a dicho miembro.

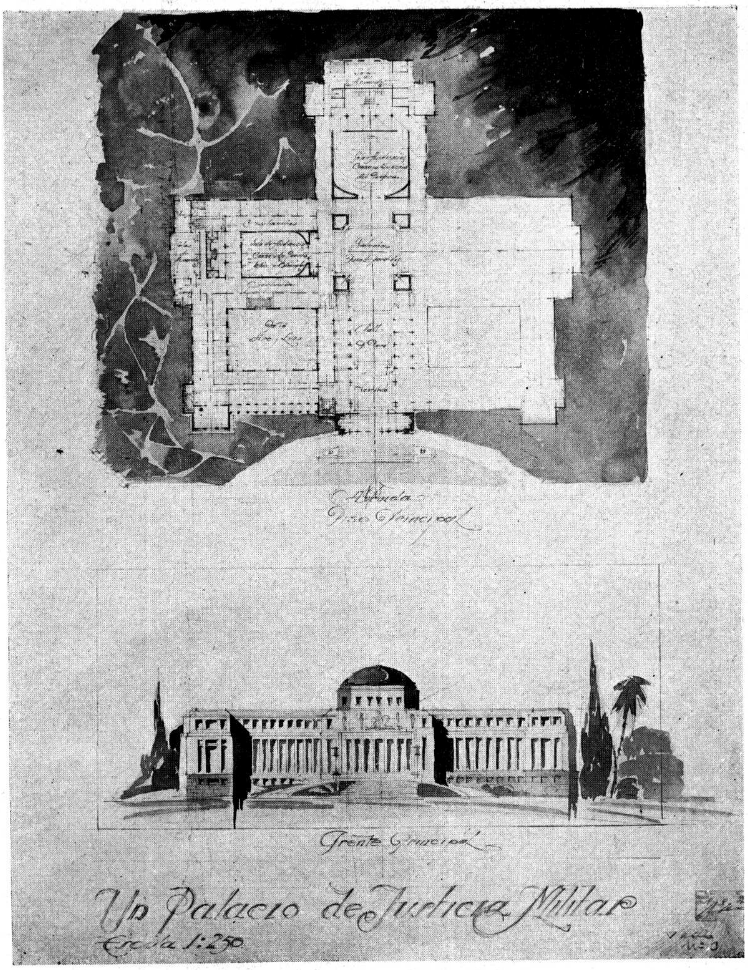
Hay un refrán inglés bien conocido que dice: «gentlemen will not and others must not» y que traducido al castellano diría: «los caballeros no lo harán y otros no deberán hacerlo», cuya aplicación cuadra tal vez a cualquier código profesional.

Muchas veces se ha repetido que mientras un código de tal naturaleza es completamente innecesario para la mayoría de los miembros, resulta sin embargo imposible formular por escrito un «modelo de conducta» lo suficientemente impermeable para su aplicación a las personas que más lo necesitan. La lógica de este aserto es tan clara para los Arquitectos como para otras profesiones y las cláusulas del código del R. I. B. A. indican solamente de un modo muy general el «modelo de conducta» al que los miembros deben adherir, no pudiendo legislar específicamente aquellos casos en los cuales un miembro intente deliberadamente infringir—con certeza—el espíritu, sino la letra del código.

Es sin embargo, la existencia de tal «modelo mínimo», una salvaguardia para el público, a la vez que asunto de mero interés profesional y está a disposición del Consejo, por los estatutos, para ser aplicado en caso de denuncia de falta de ética, no prevista específicamente en el Código.

(Extracto del «JOURNAL of the R. I. B. A. del 5 de Septiembre de 1936).


UN BUEN CUERPO
DE PROFESORES PARA LA ESCUELA
· CENTRO DE ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA



SEGUNDO PREMIO — Por el Alumno: TITO R. CIOCHINI

Tema: "Palacio de Justicia Militar"

Arquitectura Quinto Curso

EL Palacio se levantará sobre una manzana de una hectárea, rodeada por una avenida y tres calles; el conjunto edificado, incluyéndose los patios interiores, se limitará a unos 7.500 m², es decir reservándose exteriormente espacios libres o plazoleta de frente.

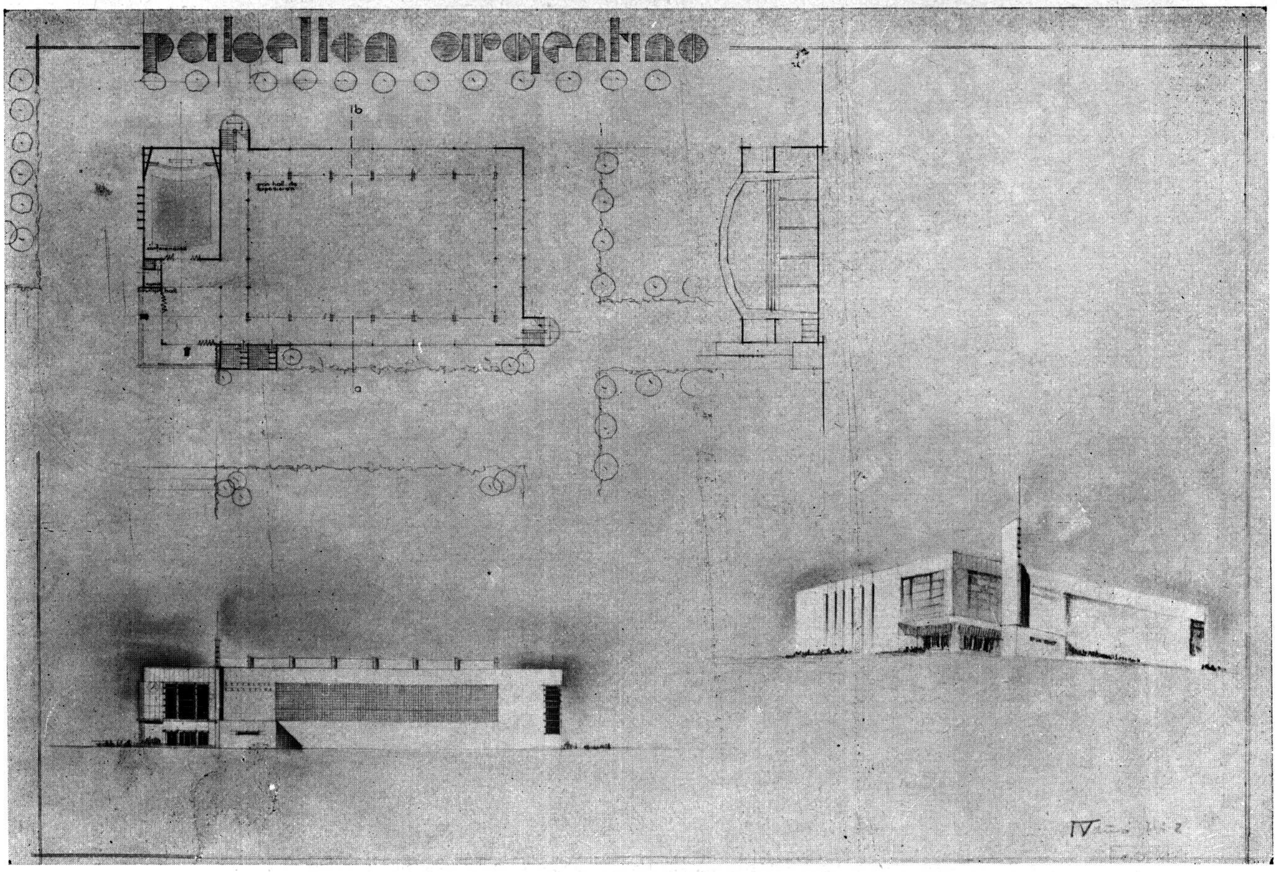
La composición responderá al programa siguiente:

a) PISO BAJO: Entradas segundarias o de servicio, guardia, calabozos para presos, servicios varios, calefacción, etc., etc.

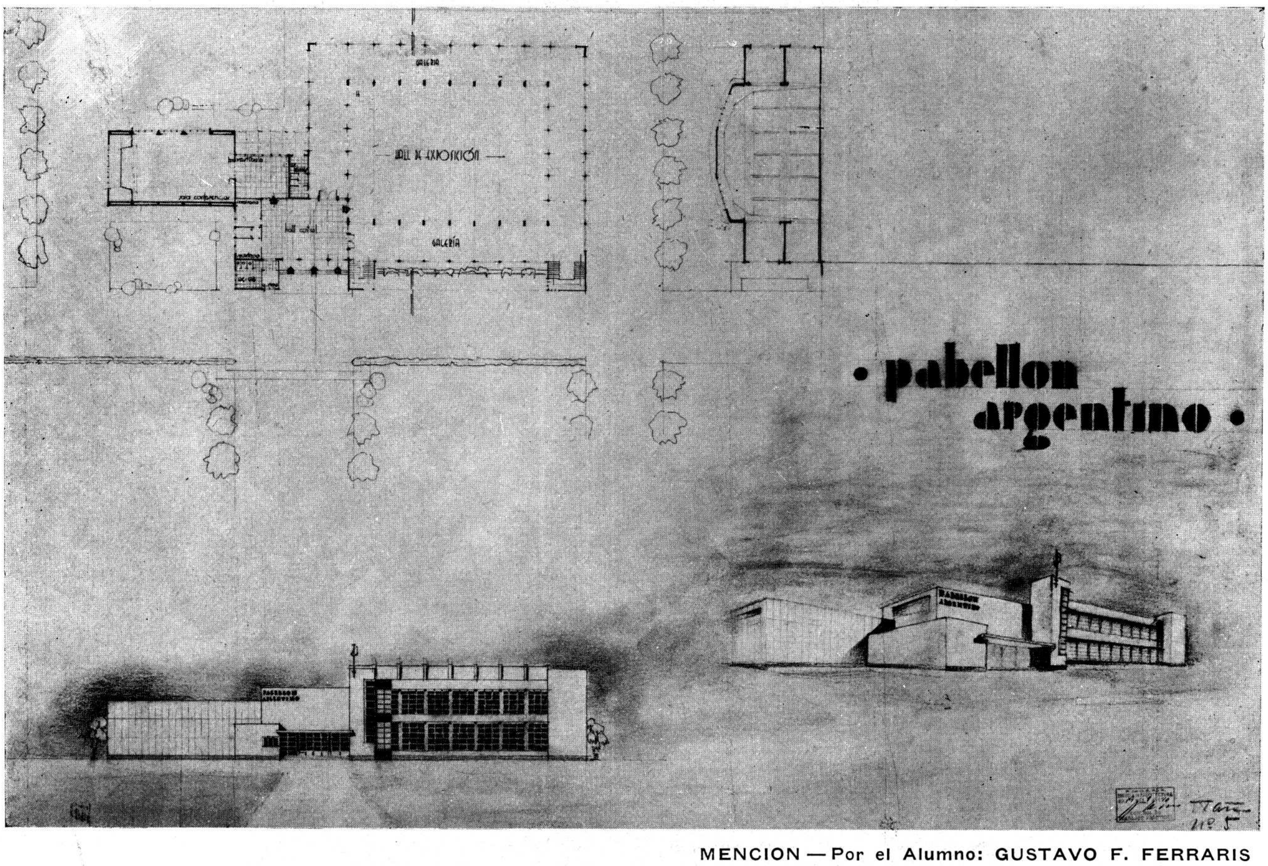
b) PISO PRINCIPAL: Gran escalinata exterior para entrada principal hall o galería de pasos perdidos, (con acceso directo a las salas de audiencias) Consejo Superior de Guerra y Marina, con sala de audiencias (180, m²) sala de acuerdos, despacho del Presidente, salas de los Jueces y oficinas del Tribunal, etc.; Consejo de Guerra de Jefes y Oficiales; Consejo de Guerra y Suboficiales y Tropa, cada uno con sala de audiencias (120 m²) sala de acuerdos, despacho del Presidente, salas de Jueces, oficinas del Tribunal; etc.; galerías de circulación, escaleras y ascensores, toilettes, w. c., etc.

c) PISOS ALTOS: Juzgados de Instrucción, de primera instancia, de Apelaciones, fiscalías, defensores, etc., biblioteca y archivos, y todos los demás servicios anexos.

Se harán a la escala de 1/200, la planta principal, con sus arreglos exteriores y calles, la fachada principal y el corte perpendicular.



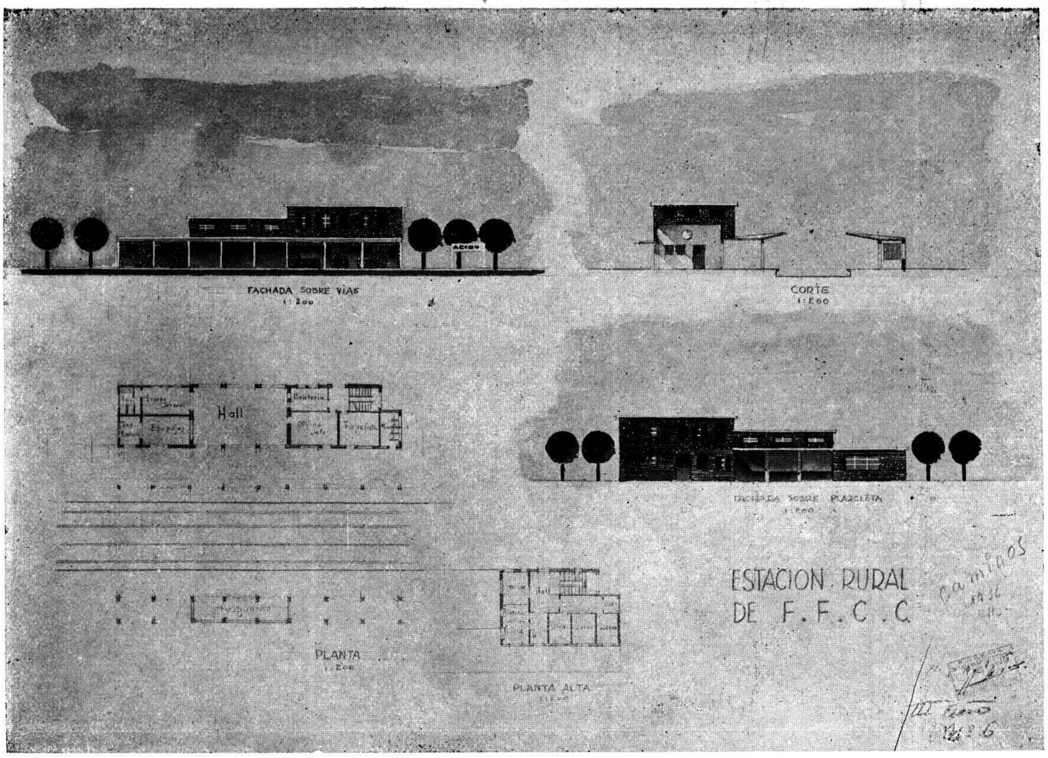
MENCION—Por el Alumno: MAURICIO REPOSSINI



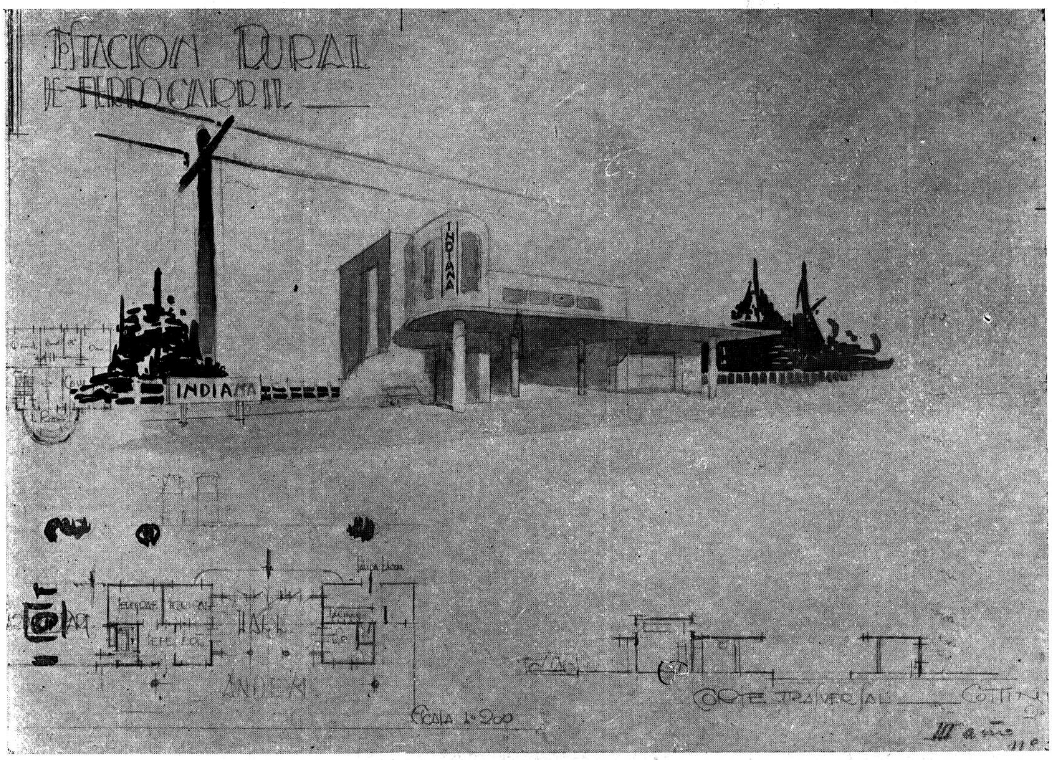
MENCION — Por el Alumno: GUSTAVO F. FERRARIS

Tema: "El Pabellón Argentino en una Exposición Universal"

Arquitectura Cuarto Curso



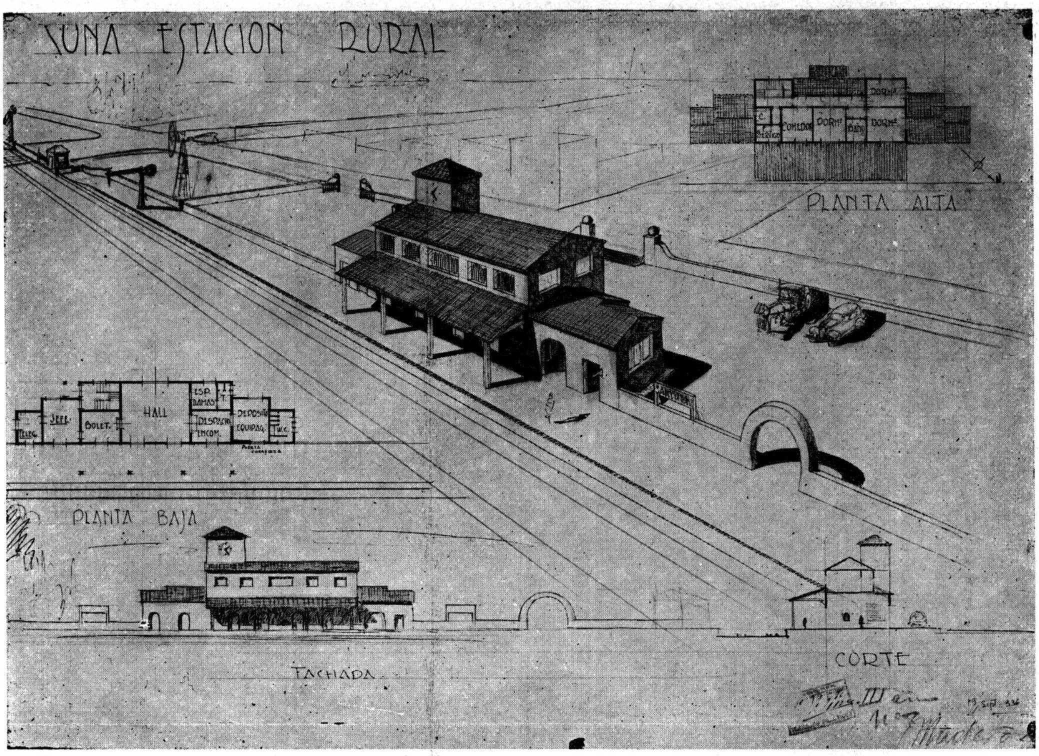
PRIMER PREMIO — Por el Alumno: HORACIO CAMINOS



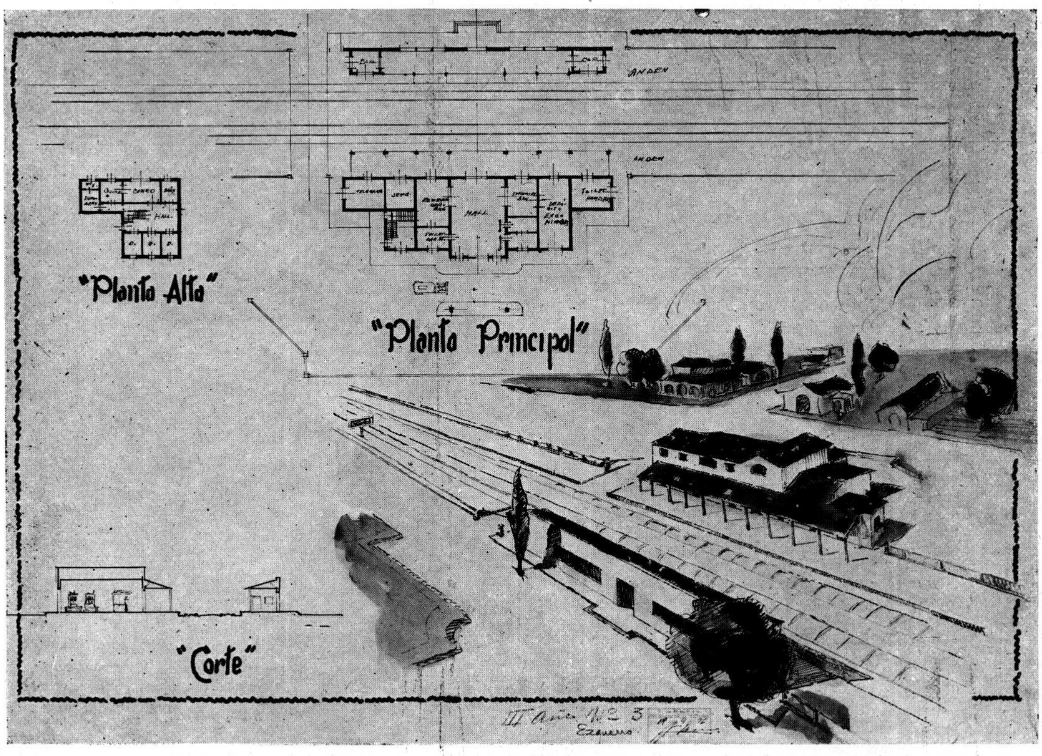
SEGUNDO PREMIO — Por el Alumno: ARISTIDES COTTINI (h.)

Tema: "Estación Rural de Ferrocarril"

Arquitectura Tercer Curso



TERCER PREMIO — Por el Alumno: GUILLERMO MADERO



MENCION — Por el Alumno: ARTURO EZQUERRO

Tema: "Estación Rural de Ferrocarril"

Arquitectura Tercer Curso

Tema: "La Cabecera de un Subterráneo"

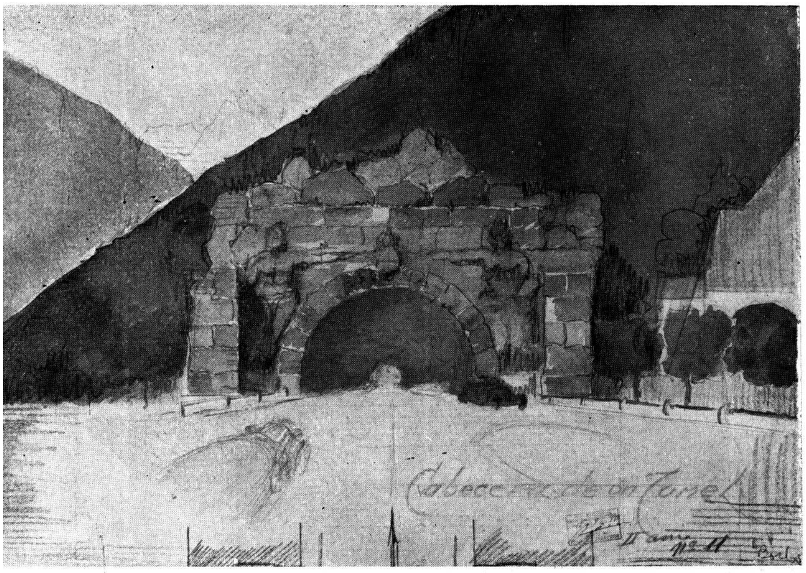
Arquitectura Segundo Curso



PRIMER PREMIO — Por el Alumno: JORGE VICO



SEGUNDO PREMIO—Por el Alumno: EMILIO A. FOGELER



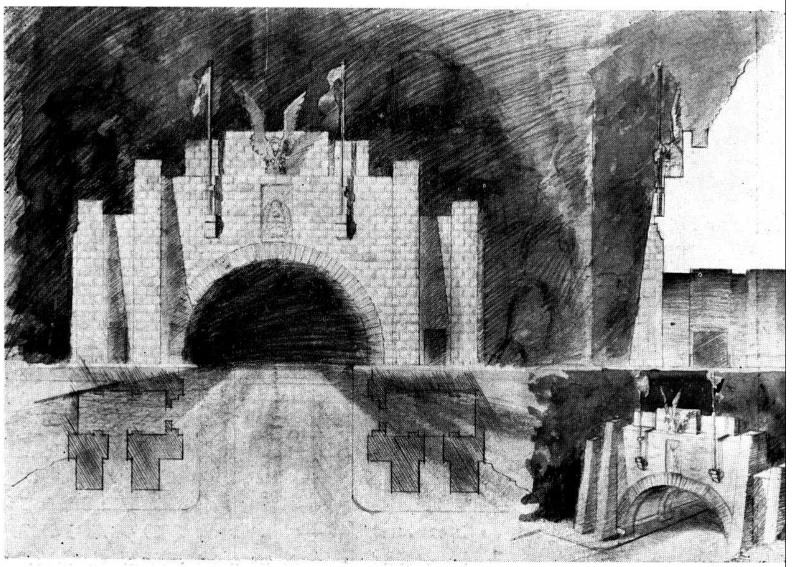
TERCER PREMIO—Por la Alumna: I. PADILLA y de BORBON

Tema: "La Cabecera de un Subterráneo"

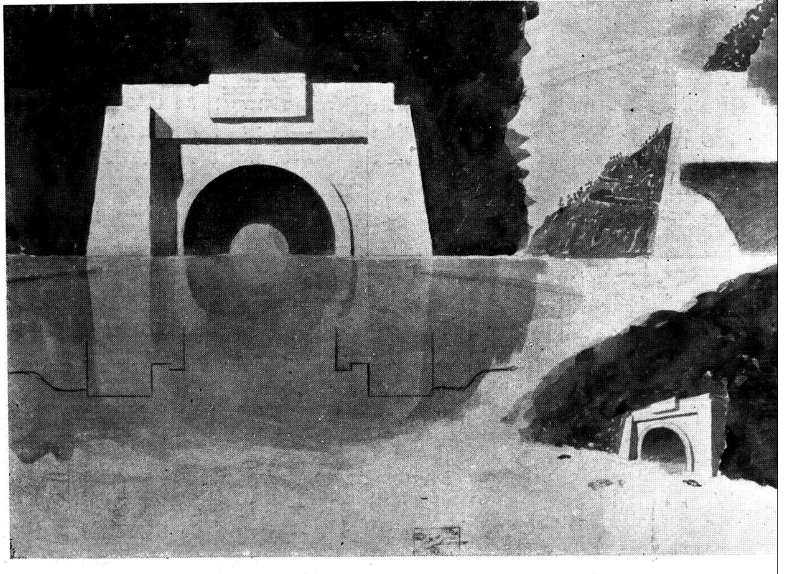
Arquitectura Segundo Curso



MENCION — Por el Alumno CARLOS F. KRAG



MENCION — Por el Alumno: JOSE M. PASTOR



MENCION — Por el Alumno EDUARDO GRAZIOZI

TRABAJOS DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

CONCURSO ANUAL DE ARQUITECTURA Y COMPOSICION DECORATIVA (Año 1936)

DE LA FACULTAD DE C. E. F. Y NATURALES

En Buenos Aires, a nueve días del mes de octubre del año mil novecientos treinta y seis, reunidos los miembros del jurado para los concursos anuales de Arquitectura y Composición decorativa, fallan en la forma siguiente:

ARQUITECTURA 5º AÑO

TEMA: «PALACIO DE JUSTICIA MILITAR»

Primer Premio—desierto.
Segundo » —el nº 3 de TITO R. CIOCHINI.
Tercer » —el nº 4 de JULIA MOLINA y VEDIA.

ARQUITECTURA 4º AÑO

TEMA: «EL PABELLON ARGENTINO en una EXPOSICION UNIVERSAL

Primer Premio—desierto.
Segundo » —desierto.
Tercer » —desierto.
Mención —el nº 5 de GUSTAVO F. FERRARIS.
Mención —el nº 6 de GUILLERMO MOLINA y VEDIA.
Mención —el nº 2 de MAURICIO REPOSSINI.

ARQUITECTURA 3er. AÑO

TEMA: «ESTACION RURAL DE FERROCARRIL»

Primer Premio—el nº 6 de HORACIO CAMINOS.
Segundo » —el nº 2 de ARISTIDES COTTINI (h.).
Tercer » —el nº 8 de GUILLERMO MADERO.
Mención —el nº 3 de ARTURO EZQUERRO.
Mención —el nº 4 de JUAN C. GARONA.

ARQUITECTURA 2º AÑO

TEMA: «LA CABECERA DE UN SUBTERRANEO»

Primer Premio—el nº 7 de JORGE VICO.
Segundo » —el nº 4 de EMILIO A. FOGELER.
Tercer » —el nº 11 de I. PADILLA Y DE BORBON.
Mención —el nº 9 de CARLOS F. KRAG.
Mención —el nº 2 de JOSE M. PASTOR.
Mención —el nº 6 de EDUARDO GRAZIOZI.

COMPOSICION DECORATIVA 2º TEMA

TEMA: «ENTRADA A UN GRAN CAMPO DE DEPORTE»

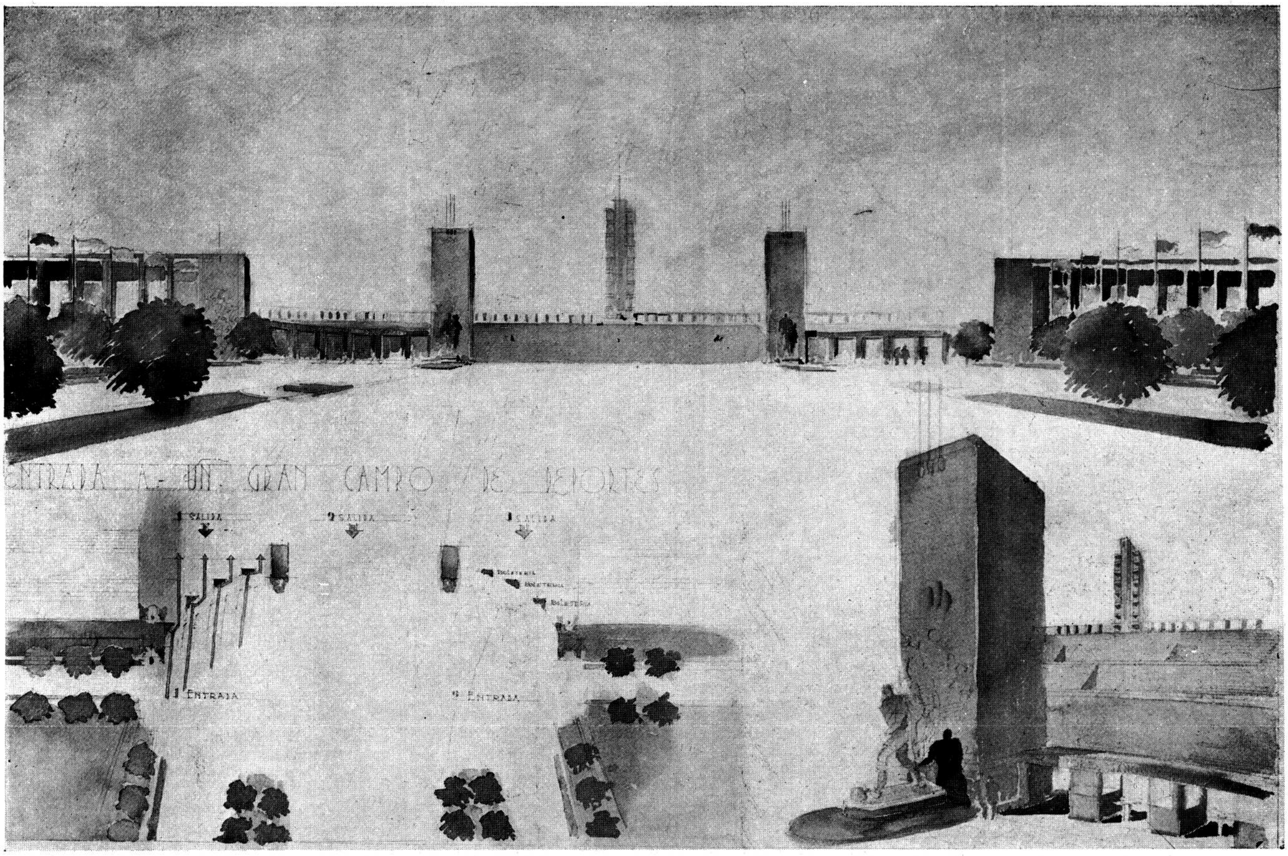
Primer Premio—desierto.
Segundo » —el nº 4 de MARIO R. ALVAREZ.
Tercer » —el nº 2 de JULIA MOLINA Y VEDIA.
Mención » —el nº 3 de NORBERTO BILIS REGNIER.

COMPOSICIO NDECORATIVA 1er. TEMA

TEMA: «UNA ESTELA FUNERARIA»

Primer Premio—desierto.
Segundo » —el nº 6 de HORACIO F. OLIVER.
Tercer » —el nº 9 de GUILLERMO MOLINA Y VEDIA.
Mención —el nº 8 de MARIA ALICIA ANZORENA.

Profesores: René Karman, Hugo Garbarini y Carlos Pibernat.



SEGUNDO PREMIO — Por el Alumno MARIO ROBERTO ALVAREZ

Tema: "Entrada a un Gran Campo de Deporte"

Composición Decorativa

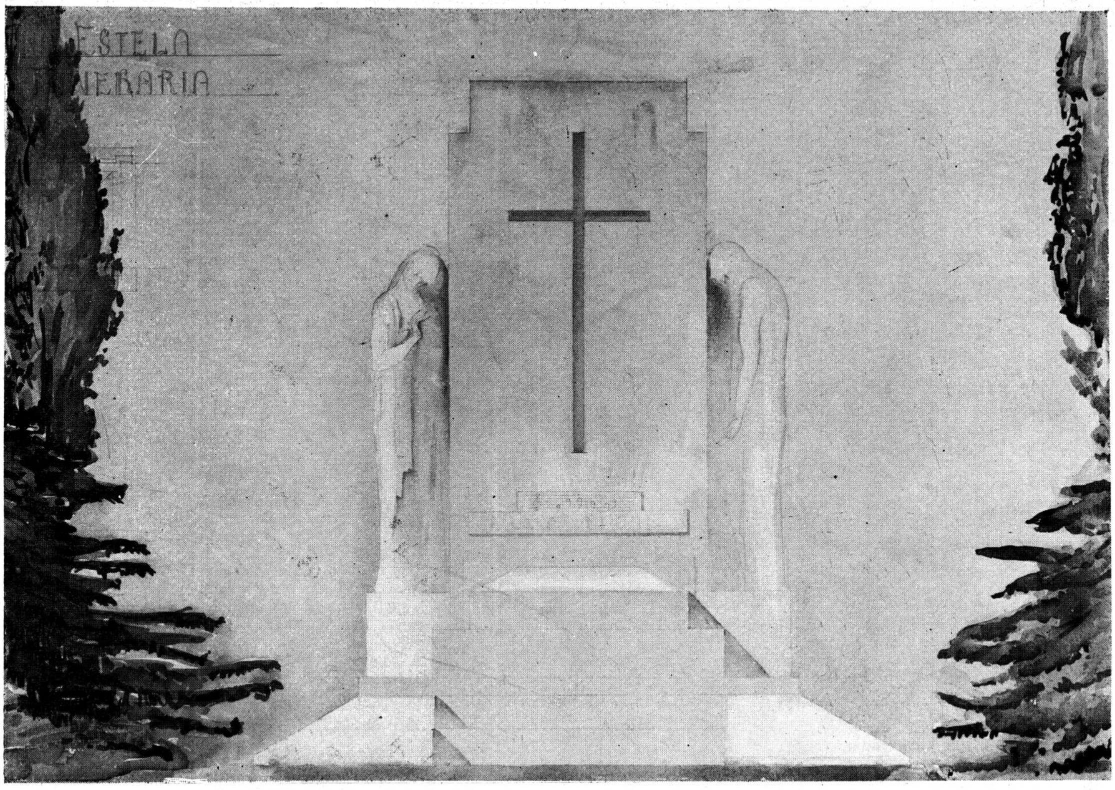
II.º Tema: Para los Alumnos que no han aprobado Ier. Curso

SE supone un estadium y demás instalaciones deportivas, cuyo acceso principal está frente a una gran avenida.

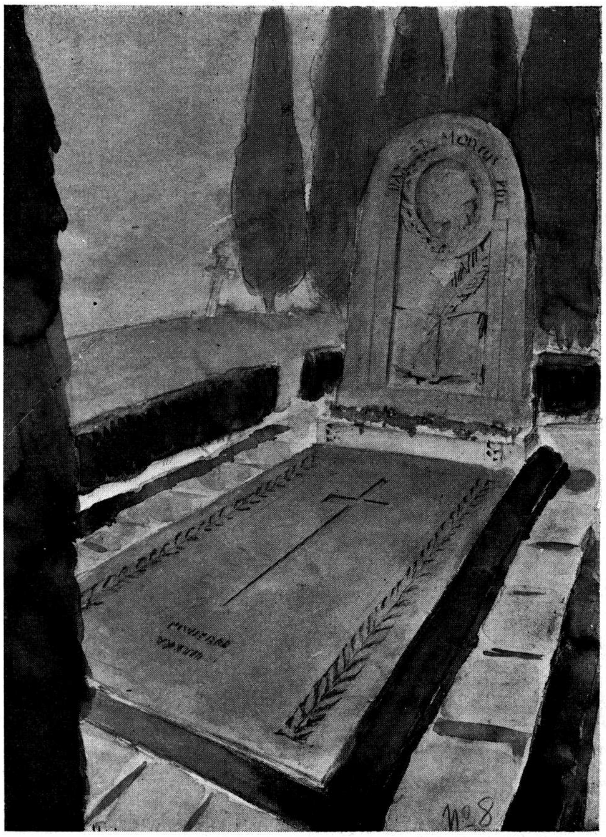
El tema comprenderá la entrada munumental, que se acusará por medio de pilares decorados, bajos relieves, estátuas, mástiles y todo otro motivo decorativo, previendo las boleterías y demás elementos necesarios al cierre del campo.

Dicha entrada se desarrollará en una longitud de 50 metros aproximadamente y se proyectará la planta general a la escala de 1:200 y en elevación al motivo de puertas comprendiendo los elementos decorativos que las acusan a la escala de 2:100, oscilando la dimensión del conjunto entre 20 y 25 metros.

Procedimiento de ejecución libre.



SEGUNDO PREMIO — Por el Alumno: HORACIO F. OLIVER



Tema: "Una Estela Funeraria"

Composición Decorativa

1er. Tema para los Alumnos que no han aprobado ningún curso

SOBRE la tumba de un artista se proyectará un pequeño monumento a manera de estela funeraria, en piedra tallada, ubicada sobre la cabecera de la sepultura que mide 1.00 x 2.00 mts.

Se completará el conjunto con la lápida o piedra tumbal que cubre el resto, decorará la estela un bajo relieve, historiado u ornamentado con símbolos alusivos, o simplemente una inscripción.

Se terminará el conjunto con el motivo floral que le circunda (cercos vivos, arbustos o árboles que le forman marco).

El conjunto a la escala de 20/100 (1/5) planta a escala de 4/100 indicando arreglo del jardín circundante.

Procedimiento de ejecución libre.

MENCION — Por la Alumna: MARIA ALICIA ANZORENA.

Tema: "El Pabellón Argentino en una Exposición Universal"

Arquitectura Cuarto Curso

Profesores: René Karman, Hugo Garbarini y Carlos Pibernat

El pabellón se proyectará para la participación del país en una Exposición Universal en una Capital del extranjero.

El edificio se levantará sobre un terreno libre, rodeado de jardines y constará de:

Entrada principal, pórtico o vestíbulo, hall central de exposición, rodeado por galerías en planta baja y en piso alto, salón de actos y conferencias (200,00 m^2), dos escaleras para las galerías altas, pequeñas salas u oficinas para el Comisario General y la secretaría, toilettes, w. c. para caballeros y para señoras.

La superficie total edificada será de 3.500 a 4.000 metros cuadrados.

La composición dará cuenta de los arreglos de Jardines dispuestos alrededor del edificio para su mejor presentación.

Se harán: a la escala de 1/250, la planta principal, la fachada principal y el corte perpendicular, una vista perspectiva del exterior o del interior podrá completar el esquicio.

●

Tema: "Estación Rural de Ferrocarril"

Arquitectura Tercer Curso

Profesores: René Karman, Hugo Garbarini y Carlos Pibernat

La estación se proyectará para un pueblo de campo, sobre el lado de una línea de vías dobles colocadas entre dos andenes de 160,000 metros de largo y distantes entre sí de 8,50 metros.

El edificio de la estación, objeto principal del esquicio, constará de:

a) **PLANTA PRINCIPAL**: Entrada sobre una plazoleta de estacionamiento con marquesina para abrigo al bajar de coches; hall de los pasajeros, boletería con ventanilla sobre el hall, despacho de equipajes con mostrador sobre el hall, oficina del Jefe y del telégrafo con acceso por el anden, sala de espera y toilette para señoras con acceso por el hall, entrada a la calle y escalera para el departamento del jefe, pequeño depósito de encomiendas, mingitorios y w. c. para caballeros con acceso por el andén; sobre el andén opuesto al edificio se preveerá un pequeño resguardo para espera, los dos andenes serán en parte cubiertos por una marquesina.

b) **PISO ALTO**: (en parte solamente) departamento del Jefe de estación con comedor, tres dormitorios, baño, cocina, pieza de servicio.

El edificio tendrá 35,00 metros de frente sobre las vías.

Se harán: a la escala de 1/200, la planta principal, la fachada sobre las vías y el corte perpendicular, perspectiva facultativa.

●

Tema: "La Cabecera de un Subterráneo"

Arquitectura Segundo Curso

Profesores: René Karman, Hugo Garbarini y Carlos Pibernat

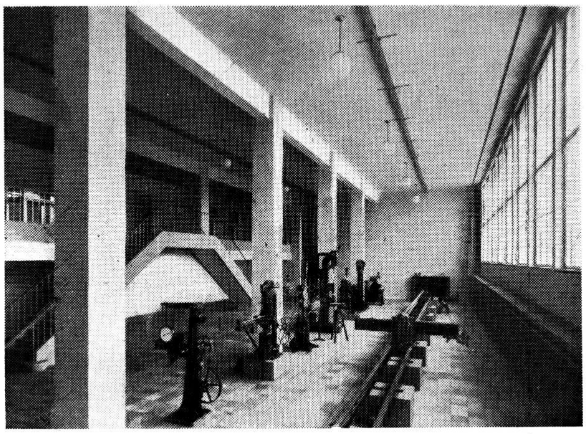
La composición objeto del esquicio formará marco de entrada a una ruta internacional debiendo cruzar subterráneamente una montaña límite fronterizo entre dos países.

La boca del tunel así creado tendrá un ancho libre de 14,99 metros y será abierta en una gran pared o muro de contensión con contrafuertes, etc., destinado a proteger el camino de los deslizamientos de tierra o piedras de la montaña, y formar el conjunto decorativo de la entrada.

Ese conjunto será de piedra con carácter de robustez y podrá ser rematado por una gran lápida con inscripción y el escudo nacional; el ancho total será de 30,00 metros.

Se harán: a la escala de 1/100, la planta con indicación de calzada, veredas, etc., la fachada y el corte perpendicular.

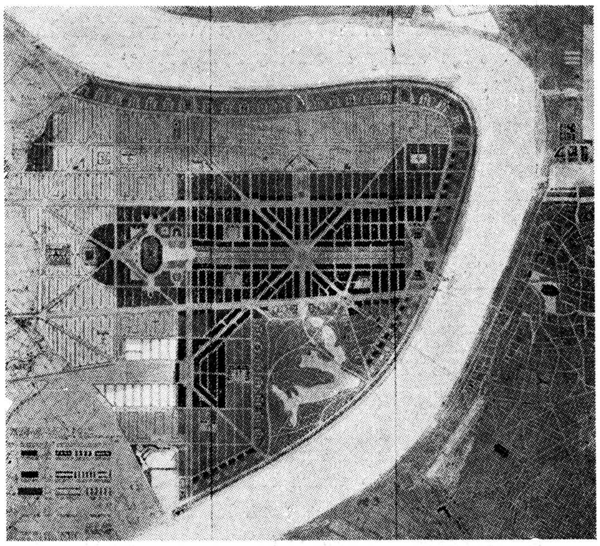
LA OBRA ARQUITECTONICA A TRAVES DE LAS REVISTAS



Moderne Bauformen, octubre 1936, p. 551.
Estación de ensayos para seronáutica (Berlín).
Hall de ensayos de Mecánica (Sub-suelo).
Arquitecto H. Brenner.



Moderne Bauformen, octubre 1936, p. 557.
Gran Hangar con talleres y oficinas.



L'Architecture, 15 octubre 1936, Vol. XLIX Nº 10.
Amberes—El eje de los barrios está constituído por una avenida-parque, aislada de la circulación de las residencias.
Arquitecto Viret, Marmoret y Monnoyer, pág. 338.

GENERALIDADES

MODERNE BAUFORMEN, Octubre 1936.

Arte y arte decorativo en la construcción. Muebles en series. Relojes simples y modernos.

PENCIL POINTS, Octubre 1936.

Arquitectos de hoy día en Europa. Tecton (Inglaterra), por G. Nelson.

La enseñanza de la Arquitectura. (Algunas notas para su racionalización), por C. A. Pertzoff, p. 541.

THE ARCHITECTURAL RECORD Nº 10, Octubre 1936.

Noticias técnicas: casas construídas con tierra, p. 323. Cocinas integrales, pág. 325.

JOURNAL OF THE R. I. OF B. A., 17 Octubre 1936. Vol. 43, Nº 20.

La transmisión de la luz a través de ventanas de vidrio, por Waldram (con diagramas), pág. 1072.

Arqueología en Grecia, pág. 1087.

L'ARCHITECTURE, 15 Octubre 1936. La protección de vitraux en tiempo de guerra.

EXPOSICION - MUSEOS

KOKUSAI-KENCHIKU, Vol. XII, Nº 9 (Tokio), Septiembre 1936.

Pabellón del Japón en la Exposición Internacional de París, 1937, por Mackawa, p. 236.

PENCIL POINTS, Octubre 1936.

Instalaciones del Jardín Zoológico de Londres. Estanque para pingüinos, casas de elefantes, casa de gorilas, laboratorios y edificios para toilettes y cobertizo.

AMERICAN ARCHITECT AND ARCHITECTURE, Octubre 1936.

Museo Arqueológico de Palestina, por Harrison arq., plantas, perspectivas y detalles.

MUSEOGRAPHIE. Arquitectura y arreglos de los Museos de Arte. Conferencia Internacional de Estudios (Madrid 1934, 2 vol.. Sociedad de las Naciones. Oficina Internacional de Museos. Instituto Internacional de Cooperación Intelectual de París.

HABITACION

KOKUSAI-KENCHIKU, Vol. XII, Nº 9 (Tokio) Eeptiembre 1936.

Residencias en Tokio. Casas de renta, negocios y casas de habitación.

THE ARCHITECTURAL RECORD, Nº 10, Octubre 1936.

Casas de departamentos para la vida agradable y simplificada, Zurich, Suiza, por Roth y Breuer arqs. Departamentos del Embassy Court Brighton, Inglaterra, por Coa-

tes arq. Departamentos Rockefeller, Nueva York, por Harrison y Touilhoux arqs. Departamentos Mt. Hope Placo, Nueva York, por Kreymborg arq. Departamentos en Basilea, Suiza, por Senn y Mock arqs. Interiores de departamentos y plano tipo de los mismos.

P. D. F. Revista da Directorio de Engenharia (Rio) Noviembre 1936. Edificio Roxy.

EDIFICIOS PUBLICOS

MORERNE BAUFORMEN, Octubre 1936.

Nuevo edificio de ensayos para areonáutica en Berlín. por H. Brenner.

AMERICAN ARCHITECT AND ARCHITECTURE, Octubre 1936.

Edificio de Correos, Justicia y Aduana, Albany, N. Y. por Gander, Gander y Gander. arqs.

IGLESIAS

L'ARCHITECTURE, 15 Octubre 1936, Vol. XLIX, N° 10.

Iglesia St. Michel des Batignoles, por B. Haubold arq.

URBANISMO

AMERICAN ARCHITECT AND ARCHITECTURE, Octubre 1936.

Las casas de Greenbett.

L'ARCHITECTURE, 15 Octubre 1936, Vol. XLIX, N° 10.

Los espacios libres. Papel, jerarquía y repartición.

(Planta y perspectiva de avenida-parque en zona de residencias de Amberes)—Parques y plazas, por Azéma, Greber, Sardat, Lewat y Prost.—Reservas para espacios libres en París y Roma.

Parque de Parrilly (Resultado del concurso) con fotografías de los 2° y 3° premios y menciones.

P. D. F. Revista da Directorio de Engenharia (Rio) Noviembre 1936.

Auto-Stradas alemanas, por Laviola.

T. Socard, «Le Pays»—Expresión natural de «zoning» regional.

III Congreso de Urbanismo y habitación.

Lauga.—Ciudades de Week-end en Austria.

Sabatier—Marruecos.

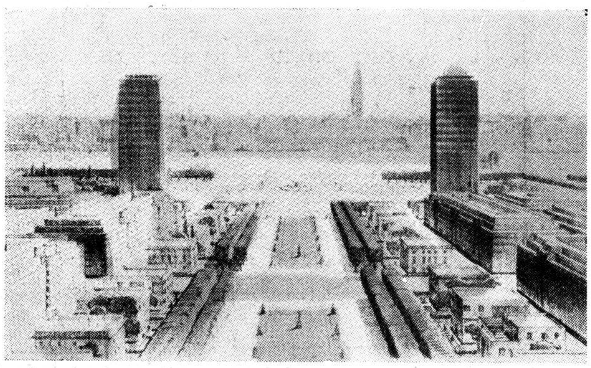
Palanchon.—Habitación en Río de Janeiro.

Viret.—El V Salón de Urbanismo.

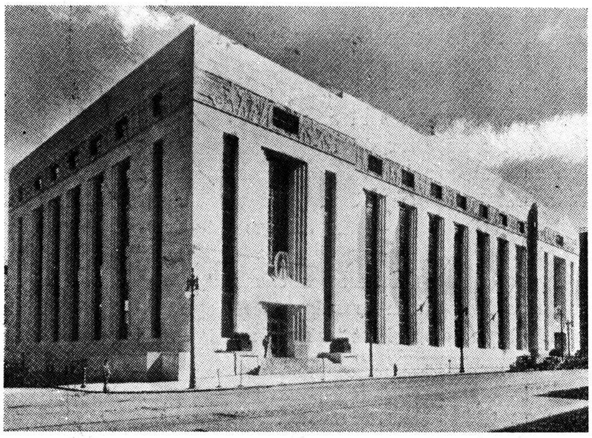
ARCHITECTURE ET URBANISME (Bélgica).

P. Abercrombie.—Bruselas, estudio del desarrollo y de trazado urbano.

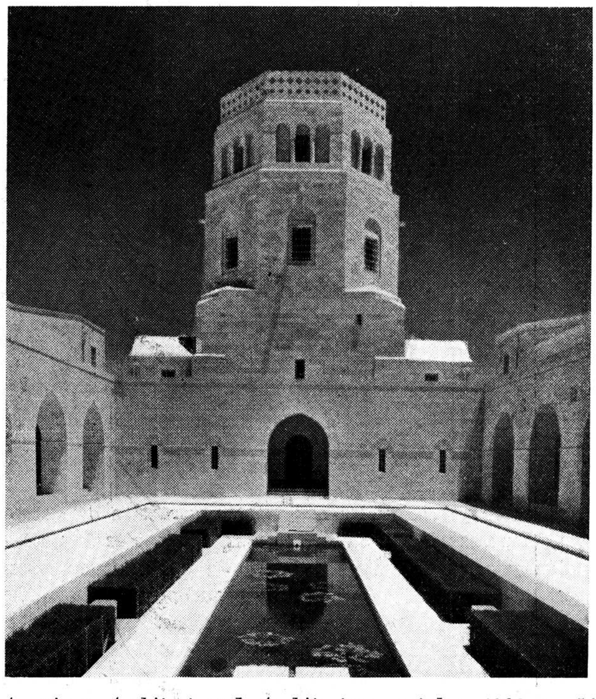
E. X. Fender.—La crisis de edificación en la Región Parisiense. París Librairie du Recueil Sirey 1936. (1 Vol. in 8°).



L'Architecture, 15 octubre 1936, Vol. XLIX, N° 10.
Amberes (márgen izquierda).
Perspectiva de la avenida parque.
Por Viret, Marmoret y Monnoyer, p. 339.



American Architect and Architecture, octubre 1936, p. 84.
Edificio de Correo, Justicia y Aduana, Albany N. Y.
Por Gander, Gander y Gander, arqs.



American Architest and Architecture, octubre 1936, p. 54.
Museo Aaqueológico de Palestina.
Por A. Harrison.
Fachada del patio.

(Continuación de la pág. Nº 591)

"El Museo en la Arquitectura"

Por el Arquitecto: Auguste Perret

contenido, el del lado de París, las Bellas Artes y el del lado de Passy, la etnografía. Cada uno de estos edificios hubieran tenido cuarenta mil metros cuadrados, es decir, la superficie del Louvre. Cada uno de estos cuadriláteros hubiese comprendido una sala central y los ascensores. En el museo horizontal se utilizan las salas y las galerías circundantes para el estudio, en cambio en el museo vertical serviría para la selección y los pisos altos se destinarían al estudio. El pasado clasificado de esta suerte, podría encontrarse en los pisos superiores más variados y mejor iluminados.

Encaramos la ubicación de la antigüedad y la Edad Media, en planta baja. En pisos superiores las obras del Renacimiento y en los pisos altos para los tiempos modernos. Estas instalaciones podían también ocupar la gran galería de siete metros de altura, de treinta metros de largo, iluminada por el cénit y que accedía en sus extremidades a dos atrios al aire libre.

La parte superior de las terrazas permitía la iluminación natural, gracias a la disposición en gradas, admitiendo la instalación de talleres de moldeado en esos espacios.

Propuse la erección de un gran teatro para diez mil espectadores. Su forma hubiese sido la del teatro antiguo, solamente cubierto a causa del clima. Esta solución se hace factible solamente hoy día. El conjunto de este Palacio Chaillot hubiese medido seiscientos metros por cien (seis hectáreas). Por consiguiente, el museo vertical, puede imponerse en determinadas circunstancias. Dada su ubicación, la construcción no afectaba la arboleda del Trocadero. Se me dijo sin embargo, que mi proyecto costaría mucho. Todo lo que se consagra al arte es siempre muy costoso. El período económico inestable por que atravesamos muestra que la obra de arte consagrada por el tiempo conserva por lo menos su valor o aumenta con la fortuna pública independientemente de toda consideración de dinero. La obra de arte dá de sí cada vez que se la admira.

(1) «No debemos admitir en el edificio parte alguna inútil a las bellas proporciones. Deben tornarse en ornamentos todas las partes necesarias a soportar el edificio».—Fénelon.

•

INFORMACIONES

"Financiación y Economía de Edificios"

Faltaba en nuestra bibliografía profesional un texto que abordara en forma amplia y clara el problema financiero y económico de las obras.

Aun entre profesionales con relativa práctica en su carrera, la presencia de un caso no usual, de cálculo de inversión y rendimiento matemático de capitales en construcciones arquitectónicas, solía y suele ser motivo de preocupaciones y de largo y engorroso manipuleo de fórmulas y números. Ni los viejos programas de la Escuela de Arquitectura se ocupaban de temas tan vitales para la técnica del oficio con la decisión exigida por el momento actual del arte «que más ligado está con los factores económicos de la sociedad y del individuo».

El libro «FINANCIACION y ECONOMIA DE EDIFICIOS» que acaba de aparecer viene a salvar esa grave omisión de nuestra literatura profesional. Su autor: el arquitecto Jorge Víctor Rivarola, ha compendiado en esa obra su amplia experiencia en la materia y sus observaciones y estudios didácticos desarrollados en su cátedra de «Dirección de Obras y Legislación» en la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires.

Fué precisamente al encargarse de la enseñanza de esa asignatura, en 1932, que el arquitecto Rivarola, introdujo en el respectivo programa, entre otras modificaciones de importancia, el capítulo que se refiere al «problema financiero y económico de las obras» que da tema y contenido medular al libro que nos ocupa.

Sobre él solo cabe decir, que es un trabajo meritorio, tanto por la substancia como por su impecable método expositivo.

Todos los aspectos principales del complejo financiero económico que se plantea al arquitecto en cada obra de importancia, están claramente analizados en este pequeño pero utilísimo trabajo de economía profesional. Los aspectos legales del problema financiero de la inversión de capitales con fines rentísticos en obras de arquitectura también están tratados en forma concisa pero clara y metódica en el libro del arquitecto Rivarola.

La obra está dividida en seis capítulos cuyo desarrollo analítico—que vamos a transcribir para precisar bien el contenido de la obra—es el siguiente:

CAPITULO I; Generalidades: Diferenciación entre el problema financiero y el problema económico.

CAPITULO II; Problema financiero, 1ª parte: Enunciados y planteamientos corrientes y posibles; Disposiciones legales. 1er. caso: Capital íntegro disponible; 2º caso: Capital parcial disponible; De las obligaciones que nacen del préstamo; De las formas a que puede recurrir quien sea acreedor por el préstamo para garantizar el cumplimiento de la obligación. (Disposiciones sobre hipoteca y anticresis); 3er. caso: sin capital disponible (disposiciones sobre usufructo, pacto de retroventa y locación).

CAPITULO III. Problema financiero, 2ª parte. 1er. caso: capital íntegro disponible (monto del capital, programa arquitectónico y pretensión económica); 2º caso: capital parcial disponible (préstamos hipotecarios, préstamos con anticresis); 3er. caso: sin capital disponible (usufructo, venta con pacto de retroventa y locación con autorización de construir).

CAPITULO IV: Problema económico, 1ª parte, Renta, Gravámenes, Fondos de grandes reparaciones y amortizaciones, quebrantos, valorización posible del terreno, disminución probable, progresiva, de la renta bruta.

CAPITULO V: Problema económico, 2ª parte, Edificios de explotación directa e indirecta.

CAPITULO VI. Casa para habitación propia e individual; ejemplo de cálculos de un hotelito privado; edificio para ser ocupado por el comercio del dueño; edificios destinados a producir por arrendamiento; cuadros; edificios destinados a la explotación de un determinado negocio especial; edificios construídos mediante usufructo, locación y venta con retroventa. Estudio Financiero y Económico de una clínica particular especializada. Conclusión.

Esa simple exposición de materias denota la importancia y la utilidad profesional del trabajo que nos ocupa. En rigor, se trata de un texto de estudio de los aspectos menos difundidos y, por hoy, más vitales de la construcción. De ahí su utilidad y la razón de nuestro elogio.

●

Con gran éxito realizóse el 1er. Congreso Nacional de Publicidad

La iniciativa de la Asociación de Jefes de Propaganda, que preside el señor C. R. Martínez Reyes, de reunir en un Congreso Nacional todas las actividades vinculadas a los distintos medios de propaganda existentes en nuestro país, ha tenido una feliz realización en las asambleas realizadas con tal fin, del 4 al 7 del corriente, en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. El auspicio oficial y la valiosa colaboración de la prensa estimularon la labor del Congreso,en el que 180 delegados de empresas de publicidad, compañíias mercantiles, asociaciones editoras y firmas comerciales e industriales, expusieron su experiencia de especialistas en el difícil arte de crear ventas y educar al público en normas de mejor y más económico «standard» de vida.

Sería tarea que nos demandaría mucho más espacio del que podemos disponer la exposición detallada de los pormenores del Congreso, desde el brilante acto original, hasta la no menos sesión de clausura. Por otra parte, sería tarea innecesaria dada la considerable amplitud que le ha dedicado la crónica periodística. Nos limitamos pues, a consignar la afirmación de que el Congreso, ha realizado una labor transcendente para la técnica y la economía de la publicidad y, por consiguiente, para los importantes intereses materiales y morales que de ella dependen.

He aquí, para demostrar nuestro aserto, las principales resoluciones sancionadas por el congreso:

La creación inmediata de la Dirección Nacional de Propaganda, con el fin de que organice, dirija y financie la propaganda de los productos y actividades argentinas, tendientes a fomentar un mejor conocimiento, tanto dentro como fuera del país, de nuestro suelo y sus productos.

La incorporación de la enseñanza de la propaganda, como arte aplicado y ciencia económica, a los programas de las escuelas comerciales y facultades respectivas, creando el título profesional correspondiente.

La aplicación estricta del artículo 13 de la ley 11.275, que reprime expresiones orales o escritas que no reflejen con exactitud las cualidades de los artículos anunciados, como la única forma de propender a la veracidad de la propaganda.

La realización de un censo general de la República, como base imprescindible de estudio de mercado y cálculos estadísticos.

La inclusión de técnicos de propaganda en el organismo de fomento de turismo argentino a crearse oficialmente. Pero, en caso de que la Dirección Nacional de Propaganda proyectada fuese realizada, este organismo de fomento del turismo nacional deberá incorporarse a él.

La unificación de la reglamentación de la propaganda caminera en todo el país.

El mantenimiento del actual sistema de financiación de las estaciones de radiotelefonía por medio de propaganda comercial, por considerarlo bueno, y hacer un llamamiento a los anunciadores para que eleven el nivel moral, artístico y cultural de sus programas y perfeccionen sus mensajes comerciales.

Oficiar a la Dirección General de Correos y Telégrafos de la Nación pidiendo la supresión de la leyenda Impresos diferidos, tal como lo exige actualmente, a fin de eliminar un factor de identificación del contenido, que perjudica el valor publicitario de los envíos, y permitir la entrega de piezas de propaganda de Impresos diferidos en cualquier sucursal de correos, sin limitaciones máximas de cantidad.

En cuanto a las municipalidades de todo el país, el congreso les pide la supresión de los impuestos que gravan a las vidrieras destinadas a la propaganda, a los letreros luminosos y a carteles que exhiben en el interior de las mismas; la revisión completa de los impuestos y reglamentación de la propaganda en la vía pública, y que el monto de los gravámenes se determine con absoluta equidad, contemplando los intereses del comercio, y la colaboración para fomentar la ornamentación moderna de la propaganda en los frentes de los comercios, patrocinando periódicamente concursos para estímulo.

●

Inauguración de una nueva fábrica de heladeras eléctricas

La firma Siam Di Tella Ltda., que desde hace ocho años fabrica refrigeradores eléctricos, ha inaugurado la fabricación en gran escala de sus nuevas heladeras «Sello de Oro».

Hemos visitado la nueva fábrica, instalada como se sabe en Avellaneda, y traducimos la impresión de que se trata de un establecimiento industrial de extraordinario potencial técnico y organizado para la producción en serie como las principales fábricas europeas y Americanas de su tipo.

Tienen ocupación permanente en la nueva industria alrededor de 1.000 obreros lo que, agregado a la circunstancia del origen argentino de los capitales comprometidos en la fabricación, merecen la simpatía más amplia de la clientela nacional.

En cuanto a la calidad de la fabricación, baste decir que en ella se reune la valiosa experiencia de la firma Siam Di Tella Ltda., y la perfección lograda por los laboratorios y grandes talleres de la Kelvinator—toda una tradición en la industria del frío—con la que Siam ha llegado a una combinación industrial cuyas consecuencias locales serán transcendentes.

Esa combinación permitirá un gran desarrollo de la refrigeración eléctrica en nuestro país, pues los precios relativamente bajos de las nuevas heladeras argentinas pondrán lo que hasta hace poco era artículo de lujo al alcance de todos los hogares de la clase media del país.

SE ALQUILA

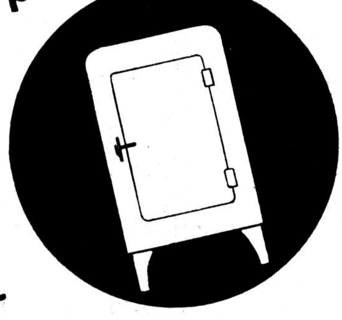
ALQUILA

DURÁ

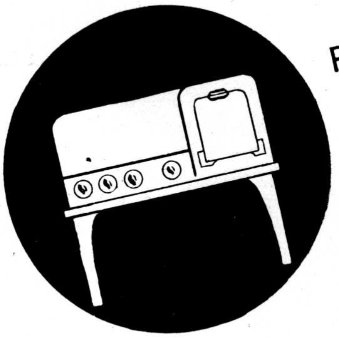
SE ALQUILA



SE ALQUILA; miles de casas en Bs. Aires ostentan este cartel. Pero las casas equipadas con aparatos eléctricos, no permanecen desalquiladas.



Ud. puede modernizar su casa instalando en ella heladeras, cocinas, tanques eléctricos para agua caliente, etc., sin realizar reformas costosas.



Puede adquirirlos en cuotas mensuales, en nuestros propios Salones de Exposición y sucursales.

COMPANIA HISPANO AMERICANA DE ELECTRICIDAD

Avda. R. Sáenz Peña esq. Esmeralda y Cangallo CHADE 35 - 3001

Extracto del discurso del Presidente del Instituto de Arquitectos Americanos

Arq. Stephen F. Voorhees en ocasión de la inauguración de la Convención

«Existe algo que debemos tener presente, prestándole toda nuestra atención y nuestro interés y es la **EXPRESION** de nuestra cultura espiritual, por encima de la simple satisfacción de las necesidades humanas con respecto al abrigo que protege y a la comodidad que este pueda ofrecer.

«Tenemos por delante una aspiración general que gravita sobre nuestra responsabilidad y es la **EXPRESION** de lo espiritual de nuestra vida.

«Estas necesidades espirituales tienen un significado mayor que las cosas físicas como ser los muros, el techo, la calefacción y el acondicionamiento del aire y todo el resto de los items que hemos inventado.

«Nuestro problema es dar una interpretación al movimiento cultural, económico político, educacional y religioso, y todo aquello que se requiere para formar la cultura o la civilización de una nación en determinada época y determinado lugar.

«Los arquitectos no pueden rehusar de reconocer esto.

«Como agregado de la solidez del edificio y de su confort tenemos que hacer igualmente un equivalente esfuerzo para conseguir una adecuada **EXPRESION** que traduzca la cultura de nuestros días.

«La verdadera expresión arquitectónica no resulta por el mero hecho de reunir paredes y techos unidos a una eficaz solución de luz y ventilación.

«A todo esto hay que agregar algo más, una intangible calidad espiritual, uno de los problemas más difíciles de llevar a cabo pero sin duda el más importante».

●

Academia Nacional de Bellas Artes
Elección de nuevos Académicos

La Academia Nacional de Bellas Artes, en cumplimiento de las disposiciones del Poder Ejecutivo de la Nación, establecidas en el Superior Decreto de fecha 1º de Julio, ha procedido a la elección de nuevos Académicos Titulares que habrán de integrar la nueva entidad.

Sin embargo de las quince vacantes existentes, en la reunión efectuada el 9 del mes en curso, solo alcanzóse a elegir 8 Académicos, los que, tanto en la primera como en la segunda votación, lograron el número de votos que exige el Reglamento de la institución.

La sesión que nos ocupa se llevó a cabo con la presencia de 17 Académicos titulares, faltando tan solo dos, que se hallan ausentes de la Capital, y uno que ha fundado con nota su inasistencia; el acto fué presidido por el Director Nacional de Bellas Artes y, en tal carácter, presidente nato de la Academia, Ingeniero Nicolás Besio Moreno.

Leida y aprobadas por unanimidad las actuaciones realizadas por la Comisión Especial que ha venido preparando el acto eleccionario de referencia, se procedió a la elección de los nuevos académicos, resultando electos los siguientes:

Ing. don Nicolás Besio Moreno, don Alberto Williams, Arq. Martín Noél, don Jorge Soto Acebal, Dr. Enrique Prins, don Alfredo González Garaño, don Bernardo C. de Quirós y don Emilio Centurión.

●

"Sociedad Estímulo de Bellas Artes"

En la Asamblea General Ordinaria realizada el 27 de noviembre próximo pasado, resultaron electos para formar la nueva Comisión Directiva de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, los señores:

Presidente: Gastón Jarry.
Vicepresidente: Miguel C. Victorica.
Secretario: Raúl Mazza.
Prosecretario: Gregorio López Naguil.
Tesorero: Bernardino Descole.
Protesorero: Ernesto De Angelis.
Bibliotecario: Enrique Navarro Malbrán.
Vocales: Rodolfo Franco, Carlos P. Ripamonte, Adolfo Montero, José De Bikandi, Carlos B. Piccardo, María I. Roca, Enrique Requena Escalada y Máximo Maldonado.

●

(Continuación de la pág. Nº 602).

Un nuevo problema para el arquitecto: "La Defensa Aérea"

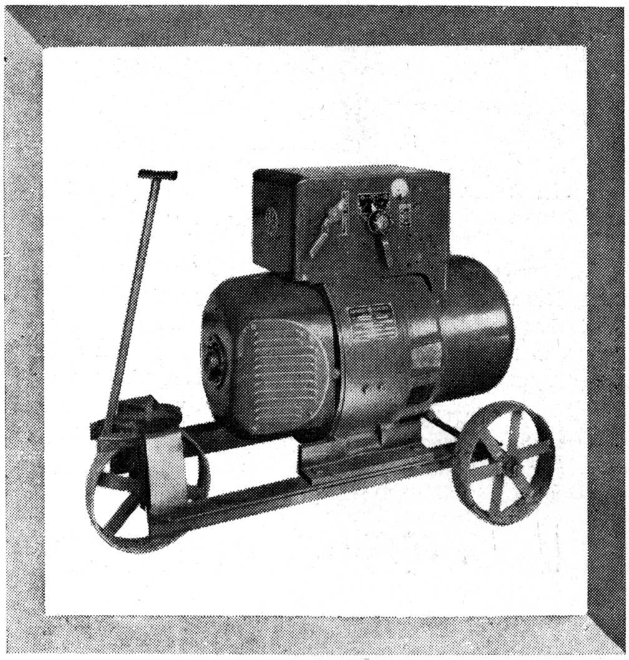
edificios que le han dado a Buenos Aires, pese a su heterogénea arquitectura, una fisonomía propia.

Debemos estudiar los factores económicos que inciden para la transformación de nuestras ciudades tan abiertas al sol como siempre fué abierto nuestro espíritu a todas las expansiones. Tenemos que encarar el urbanismo con un concepto más práctico, más económico, si se quiere, pero previsor.

Dicen que hay en la historia de los pueblos, como en la vida de los hombres, momentos que marcan rumbos definitivos a su existencia. Es cuando llega a ellos el germen de inquietud. Yo he traído, señores arquitectos, a esta autorizada tribuna, ese gérmen de inquietud para que fructifique en el espíritu de Vds., para que mirando serenamente el porvenir, honren con el estudio de este importante problema sus títulos profesionales y, más aún si cabe, para que siempre, bien en los días venturosos de paz, propicios a todo trabajo noble y generoso, o en los duros momentos de dolorosa prueba, permanezca como verdad inconmovible, la estrofa de nuestro Himno: «Sean eternos los laureles que supimos conseguir».

Estructuras compactas y sólidas con Equipos de Soldadura Eléctrica

GENERAL ELECTRIC



Para asegurar la fusión de los tirantes y vigas en estructuras compactas y resistentes y unir piezas de hierro o acero, reconstruirlas o repararlas, el método más eficiente, rápido y seguro es la soldadura eléctrica mediante los equipos General Electric que tanta aplicación tienen en las grandes construcciones modernas.

Consulte nuestro Departamento Técnico donde se le facilitarán todos los detalles que necesite sobre la utilización de los equipos G-E en su próxima obra a construir o en la que usted realiza actualmente.

No olvide que para una buena soldadura eléctrica es esencial la elección del electrodo apropiado.

Características del nuevo equipo G-E de soldadura eléctrica:

Arco flexible y estable - Rápida recuperación - Excitación propia - Conmutación sin chispas - Operación simple - Control de voltaje Duplex - Panel de control a prueba de contactos accidentales - Instrumentos de tamaño grande, debidamente protegidos - Construcción liviana, fuerte y compacta - Centro de gravedad bajo - Una aplicación dada para cada kilogramo de material empleado.



GENERAL ELECTRIC
SOCIEDAD ANONIMA

BUENOS AIRES	ROSARIO	MONTEVIDEO
Av. R. S. Peña 636	San Lorenzo 1057	Uruguay esq. Ciudadela



LA SOLDADURA ELECTRICA en la CONSTRUCCION

Por el Ing. RAUL LOEWEL

EL progreso de la construcción en el terreno de las estructuras, ha sufrido en este último medio siglo las siguientes alternativas que pasamos a relatar:

En la década comprendida entre 1880 y 1890 existía cierta polémica entablada concerniendo los méritos relativos de los miembros de acero ensamblados con remaches o abulonados, dándose la supremacia a las uniones remachadas que se aplicaron de acuerdo a las normas europeas que rigieron los principios de esta especialidad.

En el año 1900, las estructuras remachadas en grandes edificios habían dejado de ser ya una simple curiosidad, para entrar en la categoría de ejecuciones standard de méritos reconocidos...

En el año 1905 se contempla el notable incremento en el uso del hormigón armado en estructuras de edificios. En aquellas épocas hubieron de lamentarse varios accidentes, pero pese a ello la técnica siguió su rumbo ascendente y las edificaciones de este material pasaron a ocupar un lugar preponderante en la esencia estructural de la construcción.

Por el año 1910 la construcción de hormigón armado se consagraba con la innovación que representaba la introducción de la loza de cemento en la estructura.

Y ahora presenciamos otra época que podría considerarse de transición volviéndose en muchos casos, a la estructura metálica esta vez **SOLDADA ELECTRICAMENTE**, transición que se hizo imperceptiblemente al comienzo, alcanzando en la actualidad un auge promisor. Esta clase de estructura posee ciertas características distintivas que hacen prever su adopción en muchos casos en los cuales su uso significa una notable economía.

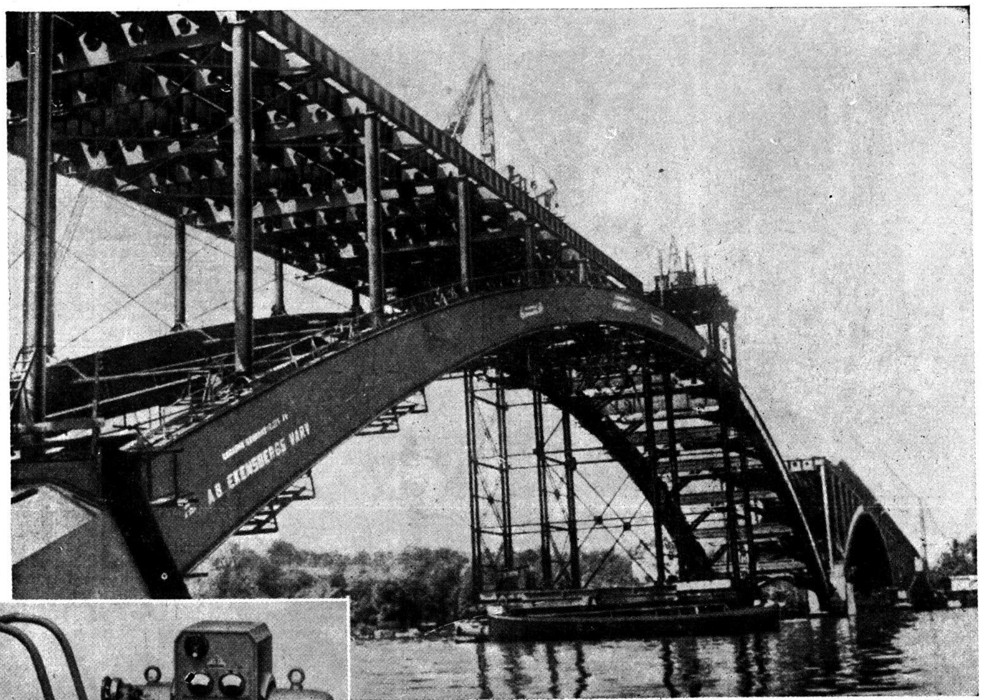
VENTAJAS DE LAS UNIONES SOLDADAS ELECTRICAMENTE EN LAS ESTRUCTURAS METALICAS

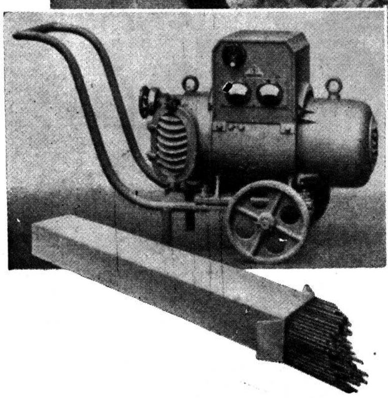
Las uniones soldadas eléctricamente presentan sobre otros sistemas de unión, y en especial las uniones remachadas, grandes ventajas puestas de manifiesto en las modernas ejecuciones de puentes, cabreadas, esqueletos metálicos de edificios, etc.

En la unión remachada, la sección de los perfiles es determinada en la mayoría de los casos por las exigencias del remachado que requiere que cada miembro tenga una sección tal como para resistir los esfuerzos a los cuáles estará sometido, teniendo en cuenta la disminución de la sección representada por el agujereado de los perfiles.

La soldadura eléctrica, al aprovechar la sección íntegra del perfil, ya que crea una solución de continuidad entre las distintas piezas soldadas, en las cuales la parte soldada es tan o más sólida que el resto del conjunto, representa una economía notable traducida en menor peso y por consiguiente menor tamaño de los perfiles empleados.

SIEMENS





Puente sobre el Lago Maelar en Estocolmo
Longitud total: 3,2 Km.

Calzada del puente soldada de acero St 44 y St 52. El 20 % de las soldaduras fueron ejecutadas en la obra con costuras verticales y al plafond mediante equipos "SIEMENS" y eléctrodos revestidos "SIEMENS".

Suministramos toda clase de máquinas para la soldadura eléctrica, convertidores y transformadores para soldar por arco, equipos con motor Diesel, máquinas de soldar por puntos, costura y a tope, eléctrodos y accesorios para soldar por arco.

CONSULTENOS SIN COMPROMISO

SIEMENS - SCHUCKERT, S. A.

Av. de Mayo 869 — U. T. 38, Mayo 8001 - 8011 y 8021 — Buenos Aires

Córdoba - Mendoza - Paraná - Resistencia - Rosario - Santa Fé - Tucumán

Dentro del carácter general de sencillez y economía representado por la soldadura eléctrica en la construcción metálica, cabe citar la supresión en la mayoría de los casos, de las chapas de unión, ángulos y planchuelas, normalmente utilizados en las uniones remachadas.

Damos a continuación algunos ejemplos prácticos en los cuales se pone de manifiesto la sencillez representada por las uniones soldadas eléctricamente.

En la figura 1, tenemos representada una unión soldada eléctricamente, en la cual se reunen condiciones esen-



Fig 1

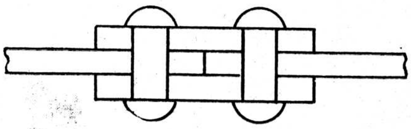


Fig 2a

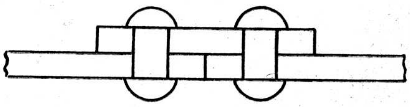


Fig 2b

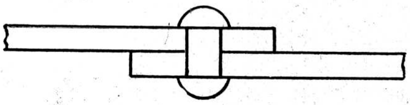


Fig 2c

ciales de solidez. En las figuras 2a, 2b y 2c, las uniones equivalentes con remaches, siendo evidente el recargo de material y el abultaminto consiguiente de los elementos que la componen.

En las figuras 3 y 4, 5 y 6, tenemos ejemplos típicos de una unión en ángulo soldada eléctricamente, y su equivalente remachada, como así también una unión en T en

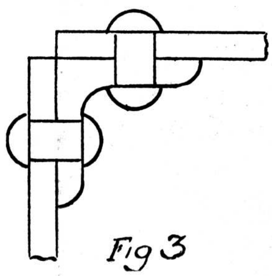


Fig 3

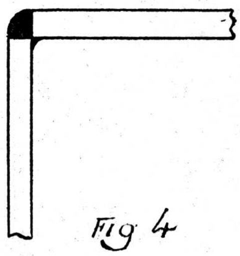


Fig 4

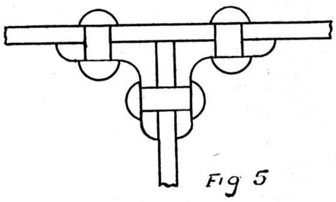


Fig 5

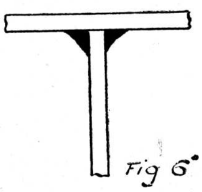


Fig 6

estos dos mismos estilos de juntas. Es de hacer notar que en estas uniones al mismo tiempo que se cumple con las condiciones de solidez estructural, se obtiene un cierre estanco de las juntas soldadas, condición de incalculable valor en la construcción de tanques, calderas, etc.

La sencillez de concepción es aún más expresiva en el caso de vigas armadas de la figura 7 y 8, en la cuál, las alas están directamente unidas al alma, por medio de la soldadura eléctrica.

Características esenciales de estas uniones, son, la economía de material realizada, y la facilidad constructiva resultante, si se tiene en cuenta el tiempo demandado para el marcado, perforado, y remachado, como así también en

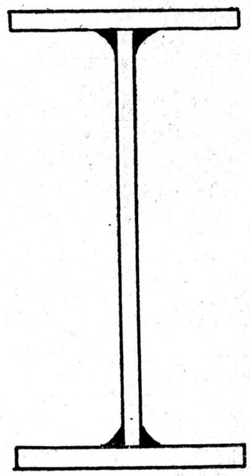


Fig 7

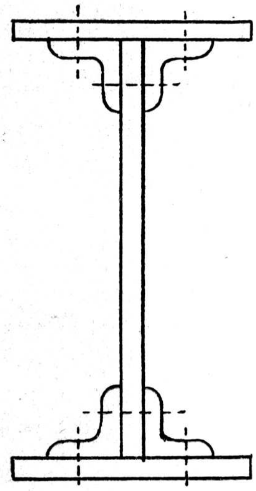


Fig 8

lo concerniente a peso, por la previsión por debilitamiento de la sección en el agujereado, y el peso de material representado por los hierros ángulos y remaches empleados.

No puede en esta clase de estructuras, perderse la visión del conjunto que se presenta bajo el aspecto de una pieza monolítica, de esbeltez estructural impresionante, de uniones simples y de poco abultamiento, detalle éste de importancia para las fases sucesivas de la construcción.

A parte de las ventajas que representará de por sí la disminución de peso, que llega a veces a ser superior de un 25 %, cabe recordar el correspondiente alivianamiento de carga que soportarán los cimientos.

Entra también en consideración en tales construcciones, la supresión absoluta del ruído que significa el remachado, lo que permite el trabajo en horas nocturnas sin originar las molestias consiguientes, así también cabe señalar la protección absoluta ofrecida contra la oxidación en la junta soldada, absolutamente invulnerable en comparación con la similar remachada.

DISEÑO DE LAS ESTRUCTURAS SOLDADAS

El concepto primordial que rige para el diseño de tales estructuras, parte del principio de que sólo se necesitan líneas de contacto que permitan establecer por medio de los filetes de soldadura, una solución de continuidad entre los elementos a unirse.

Este concepto difiere fundamentalmente del que rige en las uniones remachadas para las cuales debe preverse

superficies de contacto, imprescindibles para la colocación de los remaches y estas superficies deben ser de extensión determinada por las necesidades requeridas de solidez y resistencia.

Dos tendencias principales predominan en el diseño.

En la primera, los principios del diseño son similares al de las uniones remachadas, con la excepción de las economías ya mencionadas, de supresión de ángulos y planchuelas de unión, y de la economía en la sección de los miembros que trabajan a la tensión, que se calculan como se ha dicho anteriormente a su sección íntegra, sin tener por sonsiguiente que tomar en cuenta la que correspondería a los agujeros de los remaches.

En la figura 9 vemos un ejemplo típico de una columna formada por perfiles normales soldados entre sí sobre una chapa de base, representando así un conjunto compacto de rigidez excepcional.

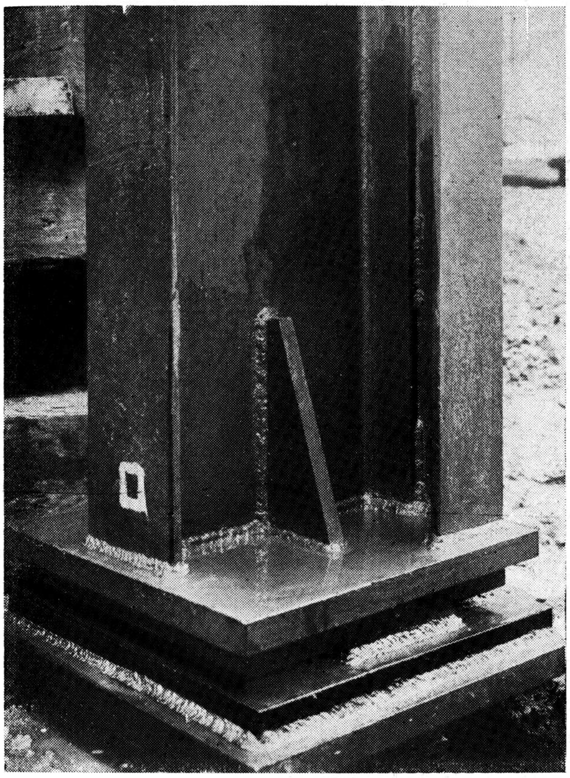


Fig. 9

La segunda tendencia, se basa esencialmente en la rigidez que presentan las juntas soldadas eléctricamente; las estructuras en tal caso se forman de chapas y planchuelas unidas por filetes de soldura.

Es posible llegar en tales casos, a relaciones en las proporciones de los elementos constructivos, que pueden representar diferencias muy notables en peso de material empleado.

La figura 10 es muy expresiva para este tipo de diseño; en ella está representada una de las fases más interesantes del montaje de elementos formados por chapas de acero unidas eléctricamente, utilizándose estrictamente el material necesario donde las condiciones de resistencia así lo requieren.

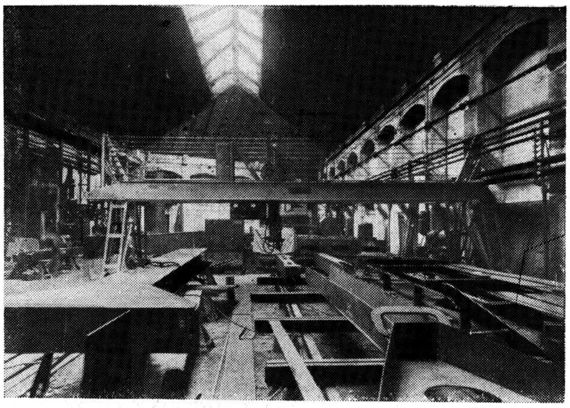


Fig. 10

La figura 11, fotografía de un hangar en construcción, permite apreciar los detalles constructivos de esta clase

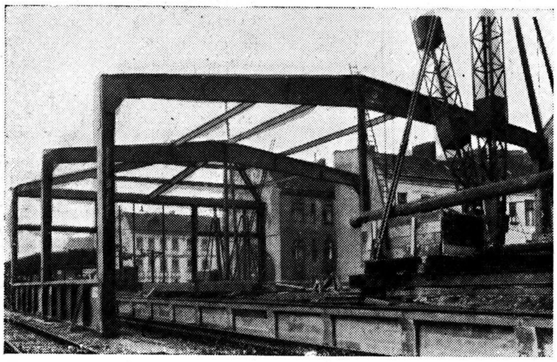


Fig. 11

de estructuras, detalles que se ven también en la fotografía de la figura 12, de un techo en marquesina, para

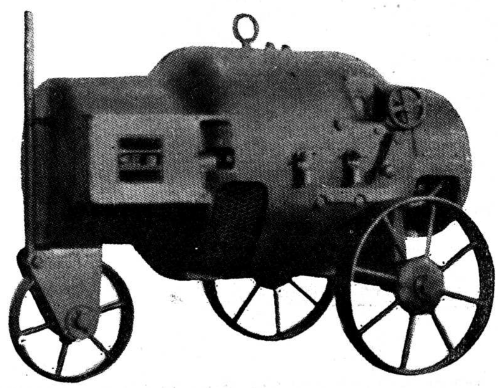


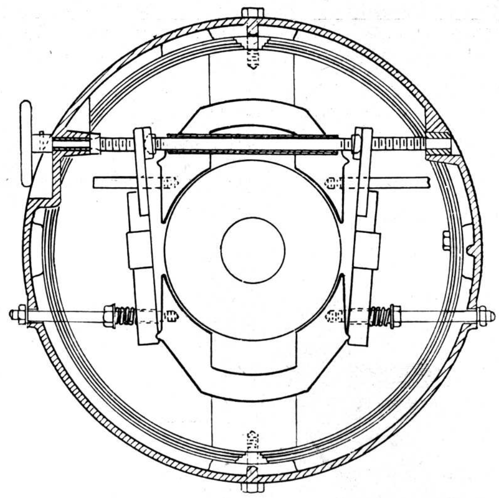
Fig. 12

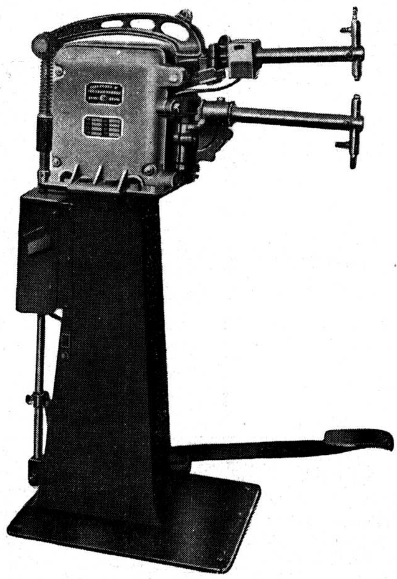
un andén de ferrocarril, de grata impresión por la esbeltez de sus líneas, y su sencillez de concepción.

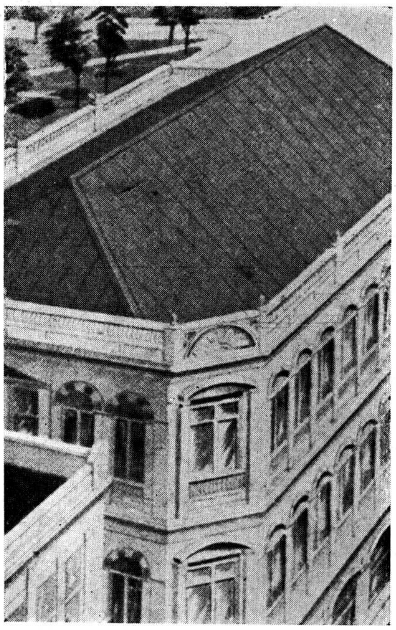
LAS APLICACIONES ACCESORIAS DE LA SOLDADURA ELECTRICA EN LA CONSTRUCCION

La soldadura eléctrica es en la actualidad el único sistema de soldadura prácticamente en uso en los trabajos de herrería de obra, por las ventajas prácticas y económicas que su uso reporta, entre las cuales citaremos es-









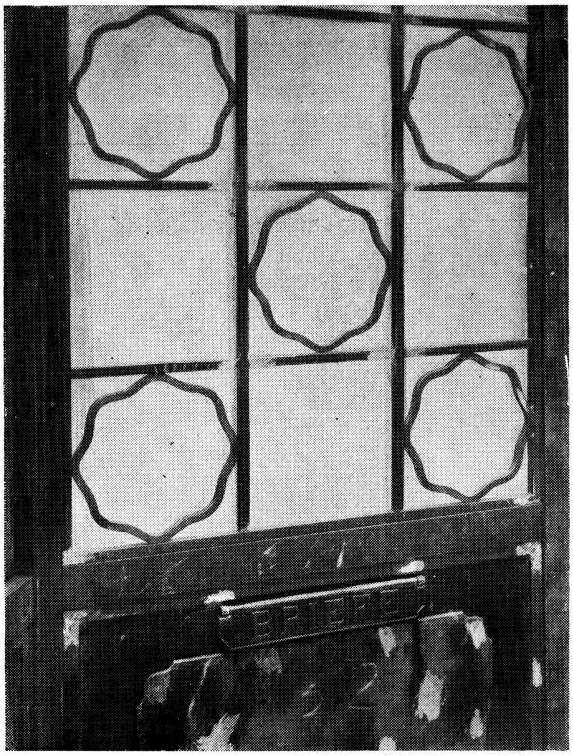


Fig. 13

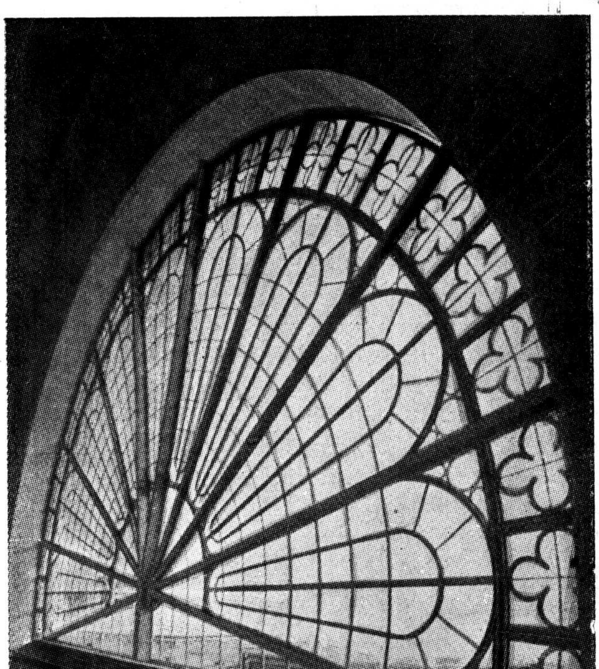


Fig. 14

pecialmente, la rapidez de ejecución, el hecho de no deformar las piezas a soldarse por no existir llama viva como en otros sistemas, su gran limpieza y facilidad de manejo son otros factores preponderantes para la explotación económica de un sistema que en esta especialidad ha adquirido ya, en nuestro ambiente, una enorme difusión.

Como caso típico en trabajos de herrería ilustramos en el caso de la figura 14 un ventanal existente en una estación de ferrocarril reproducido de acuerdo a un original fraguado y que en este caso se ha ejecutado con Soldadura eléctrica a un costo muy inferior y con una notable disminución de peso.

Otra aplicación de gran interés, es la soldadura de barras utilizadas en las construcciones de hormigón armado.

Su uso permite disminuir la sección de las vigas, pues es sabido que con el sistema conocido de uniones con man-

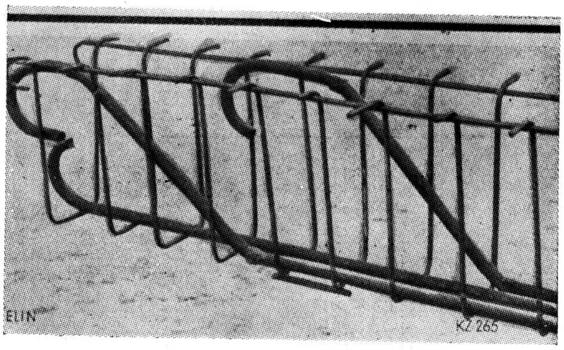


Figura 15

chones roscados, éstos producen un sobre espesor que redunda en un aumento de peso en hierro y en cantidad de cemento necesario a la adhesión.

En esta breve reseña nos hemos concretado a la descripción sintética de este moderno procedimiento de trabajo que ha de representar nuevas posibilidades a los señores profesionales en los numerosos problemas de la construcción moderna. Existe una extensa literatura que trata en detalle el tema en su faz teórica y práctica y que permite profundizar el estudio del problema de la soldadura eléctrica.



Ochenta millones de pesos gasta aproximadamente **por año la** Argentina en propaganda comercial, de los cuales algo le **toca** a Vd. porque la movilización de tan grande suma de **dinero a** todos beneficia. Veamos como:

La propaganda además de fomentar toda suerte de nobles actividades, constituye ella misma una industria poderosa y floreciente de la que viven millares de personas, porque con su advenimiento han surgido infinidad de ocupaciones bien remuneradas y se ha logrado que otras, que ya existían antes, sean hoy más lucrativas.

La enorme cantidad de dinero que pone en circulación la propaganda, no sólo influye en la economía particular sino en la pública, por el tributo que al tesoro nacional aporta en concepto de contribuciones, impuestos, patentes y estampillado postal.

La propaganda, sobre ejercer tan provechoso influjo en las finanzas nacionales y privadas, ofrece las siguientes ventajas:

Favorece al consumidor, porque le facilita las compras, y hace posible que las mercaderías sean mejores y más baratas; es un agente educativo, porque difunde conocimientos, enseña a vivir mejor y contribuye a refinar los gustos artísticos del pueblo; acrecienta la fama del país, porque lo hace conocer de propios y extraños.

Industriales, comerciantes, consumidores: Recapaciten sobre lo que les ha dicho la

ASOCIACION DE JEFES DE PROPAGANDA

"Más y mejor propaganda"

M 7

PRIMER CONGRESO DE PROPAGANDA

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

NOMINA DE SOCIOS

PRESIDENTES HONORARIOS

Excmo Sr. Presidente de la Nación Argentina.
Christophersen, Arq. Alejandro

SOCIOS HONORARIOS

Acosta y Lara, Arq. H.
Albuquerque, Arq. A.
Alessandri, Dr. Arturo.
Arce, Dr. José.
Bahía, Ing. Manuel B.
Barros Borgoño, Dr. Luis
Boatti, Ing. Ernesto C.
Campos, Arq. Alfredo R.
Damianovich, Dr. Miguel A.
Dellepiane, Gral. Ing. L. J
Doyer Joh, Arq. J.
Edwards Matte, Arq. I.
Figuereido, Arq. Néstor de.
Ghigliazza, Ing. Sebastián.
González Cortés, Arq. R.
Hary, Arq. Pablo.
Intendente Municipal de la Capital.
Jaeschke, Arq. Víctor Julio
Laird, Arq. Warren P.
Marianno, Dr. José.
Mendonça Paz, Dr. Rodolfo.
Morales de los Ríos, Arq. Adolfo (h.).
Moretti, Arq. Cayetano.
Murchison, Arq. Kenneth M.
Nêreo de Sampaio, Arq. Fernando.
Paquet, Arq. Carlos E.
Plack, Arq. William L.
Pope de Riddle, Arq. T.
Stockler das Neves, Arq. Christiano.
Vargas, Dr. Getulio.
Vázquez, Arq. Varela J.
Watson, Arq. Frank R.

CORRESPONSALES

AMERICA

Bolivia

José de la Zerda. — Cochabamba.

Brasil

Alcides Lins.—Rua Lopes Quintas 174 (Gavea) R. de Janeiro.
Angelo Bruhms.—Rua Ramalho Ortigao 9, 1er. andar, sala 15 - Río Janeiro.
Augusto Vanconcellos.—Av. Abelardo Lobo 24, Jardín Botánico, Río Janeiro.
Carlos A. Gómez Cardin (filho)-Rua José María Lisboa 580 - Sao Pablo.
Fernando Nerêo de Sampaio. — Rua Chile 17. - Río Janeiro.
José Cortez.-Av. Río Branco 9, 1er. andar.-Río Janeiro.
Luis Signorelli. - Av. Amazonas 336. - Bello Horizonte.
Nestor Egidio de Figueiredo.—Rua da Quitanda 21 - Río Janeiro.
Paulo Candiota — Rua Copacabana 652. - Río Janeiro.

Canadá

Alcides Chaussé. — 70, St. James Street. - Montreal.
Ferd. L. Townley, Esq. — 325, Homer Street. - Vancouver, B. C.
J. H. G. Russell, Esq. — 1111, Mac Arthur Building. - Winnipeg (Manitoba).
J. S. Archibald.—326, Beaver Hall Hill. - Montreal.

Chile

Alfredo Vargas Stoller. — Casilla 321. - Valparaíso.
Bernardo Morales.—Casilla 2291. - Santiago.
Domingo Izquierdo Edwards — O'Higgins 975. - Concepción.
Luis Browne.—Casilla 1932. - Valparaíso.
Ricardo Muller H. — Casilla 1780. - Santiago.

Colombia

Alberto Manrique Martín—Apartado 677. - Bogotá.

Cuba

Luis Bay y Sevilla.—Calle D Nº 8.-Vedado.-La Habana.

Estados Unidos

Cass Gilbert. — 244, Madison Avenue.-Nueva York.
Frank R. Watson. — 1506 Architects Building.-Sanson at Seventeenth Street. - Filadelfia.
Jack B. Hosford. — P. O. Box 202. - Sierra Madre (California).
Kelsey, Albert. - F.A.I.A. - Architects Building. (Filadelfia).
Prof. William A. Boring.—Columbia University. - Nueva York.

Méjico

Alfonso Pallares. — Av. 5 de Mayo, 10. - Méjico.
Carlos Lazo. — Escuela de Bellas Artes. - México.
Federico Mariscal. — Méjico.
Manuel Ituarte; 4ª Donceles 87. - Méjico.

Panamá

L. Villanueva Meyer. — P. O. Box 415. - Panamá.

Paraguay

Mateo Talia.—Oliva 239. - Asunción.

Perú

Emilio Harth-Terré. - Plaza de Santo Domingo 223. - Lima.
Felipe González del Riego. —Av. Bolivia 202. - Lima.

Uruguay

Daniel Rocco.—Buenos Aires 519. - Montevideo.
Elzeario Boix,; Ellaurí 1023. (Pocitos). - Montevideo.
Fernando Capurro. - Agraciada 3365. - Montevideo.
Herrera Mac Lean, Carlos A.; 19 de Abril 3547. - Montevideo.
Juan Giuria.—Burgues 3032 - Montevideo.
Leopoldo C. Agorio. — Colonia 2118. - Montevideo.
Mauricio Cravotto.—Avda. Sarmiento 2360 — Montevideo.

Venezuela

Alejandro Ocanto.-Caracas.

(Continúa).

(Continuación).

EUROPA

Alemania

Architekt Fritz Höger. — Burchardstr 1. Klostertorhof 1.—Hamburgo.
Profesor Dr. Cornelius Gurlitt.—Residenzstrasse 22. - Dresde.
Profesor Dr. Fritz Schumacher. — An der Alster 39. - Hamburgo.
Profesor Dr. German Bestelmeyer. — Akademiestrasse. - Munich.
Prof. Hans Poelzig.—Charlottenburg. - II Hardenbergftr 33. - Berlín.
Profesor Heinrich Tessenow. - Dresden-Hellerau.
Profesor Dr. Hermann Jansen. — Steglitzerstrasse 53. - Berlín.
Profesor Paul Bonatz. — Am Bismarcktuam 53. —
Profesor Peter Behrens. — Neubabelsberg. - Berlín.
Profesor Dr. Theodor Fischer. - Agnes Bernauerstrasse 112. - Munich.
Profesor Wilhelm Kreis. — Rosenstrasse 38. - Düsseldorf.

Austria

Eugenio Steinhof — Stubeiring 3. - Viena I.

Bélgica

A. Roosenboom. — 36, rue de Florence. - Bruselas.
Franz de Vestel. — 7, rue de la Grosse Tour.-Bruselas.
J. B. Dewin.—151, Av. Molière. - Bruselas.

Dinamarca

Thorwald Jorgensen, architecte du Gouvernement. — Copenhague.

España

Leopoldo Torres Balbás. — Alhambra. - Granada.
Luis de Landecho. — Reina 19. - Madrid.
Luis Elizalde. — Av. Libertad 3. - San Sebastián.
L. M. Cabello Lapiedra. 5, Columela, 3°—Madrid.
Presidente de la Asociación de Arquitectos de Cataluña.—Cortes 563. - Barcelona.

Francia

Gustave Olive. — 2, rue de Berne. - París.
Jacques H. Lambert — 131, Av. de Suffren. - París.
Louis Bonnier.—31, rue de Liége. - París.
Poirier, Alberto.—78, Place Drouet. - D'Erlon.-Reims.
Victor Laloux. — 2, rue de Solférino. - VIIe. París.

Gran Bretaña

Jan Mac Alister. — 9, Conduit Street. - Londres.
Sir Reginald Blomfield.—1, New Court Temple.-Londres. - E. G.

Irlanda

Prof. R. M. Butler. — 23, Kildare Street. - Dublin.
L. O'Callaghan, Esq. — 31, South Frederick Street. - Dublin.

Italia

Cav. Uff. Vittorio Mariani —11, Via de Città.-Siena.
M. E. Cannizzaro—Palazzo Puglisi Allegra. - 31, Via Tagliamento. - Roma.

Holanda

Joseph Th. J. Cuypers Roermond. - Waastrischler Weg.
Prof. Dr. Ir. D. F. Slothouwer, Architect — Hooftstraat 143, Amsterdam.

Noruega

Harald Aars. — Byarkitektens Kontor. — Oslo.
Sverre Pedersen. - Norges Tekniske Höiskole. — Trondhiem.

Polonia

Alphonse Gravier.—11, Mazowiecka. - Varsovia.
Witold Minckiewicz.—Ecole Polytechnique. - Léopol.

Portugal

A. R. Adaés Bermúdez. — Rua de S. Joao Nepomuceno 22, 1°. - Lisboa.
J. Alexandre Soarez.-E. de Bellas Artes. Lisboa.
J. L. Monteiro. — Escuela de Bellas Artes. - Lisboa.

Rusia

Presidente Societé des Architectes Artistes, W. O. 4 Linia I-17.-Leningrado.
Secretario Societé des Architectes Artistes, W. O. 4 Linia I-17.-Leningrado.

Suecia

Carl Möller. - Kungl. Byggnadsstyrelsen-Estocolmo.
Ivar Tengbom. — Skepparegatan 58. - Estocolmo.

Suiza

Frantz Fulpius.—5, rue des Chaudronniers. - Ginebra.
Docteur Gustave Gull. - 17 Mousson Strasse - Zurich.
Paul Vischer. — Langegasse. - Bale.

ASIA

China

A. W. Tickle. — Public Works Department.-Hong Kong.

AFRICA

Costa de Oro

C. R. Crosley. — P. O. Box 146. - Accra.
G. E. Gamon. — Dpto. de O. Públicas. - Accra.

Rhodesia del Sur

Sidney Austen Cowper. — P. O. Box 360.-Salisbury.

OCEANIA

Australia

A. R. L. Wright.—St. George's Terrace. - Perth, W. A. - Australia Occidental.
Charles Rosenthal. — President of the Federal Council of Australian Institutes of Architects.-Sidney - Nueva Gales del Sur.
E. Phillips Dancker. — Instituto Sud-Australiano de G. H. Godsell. — 14, Martin Arquitectos. - Adelaida. Place. - Sidney.
J. H. Harvey.—527, Collins Street. - Melbourne.
Prof. Wilkinson. — Institute of Architects of New South Wales. - Sidney.

Nueva Zelandia

John T. Mair. — Arquitecto del Gobierno de Nueva Zelandia.

Tasmania

Eric Round, A .T. I. A. — Instituto de Arquitectos de Tasmania. - Hogart.

(Continúa).

(Continuación).

SOCIOS ACTIVOS

Abelleyra, Guillermo de; G. y Spano 305, S. Isidro.
Acevedo, Juan Manuel — Córdoba 487.
Achával F. de; Callao 1433.
Adamoli, Pedro A.; Anchorena 1309.
Andía Adot, César; Carlos Calvo 1042.
Adot, A. L., Velázco 1385.
Agote, Carlos; Maipú 479.
Aisenson, José; Entre Ríos 853, 8° piso.
Albertolli, Arnoldo; Anchorena 1192.
Albertolli, Fernando; Paraguay 2915.
Albinati, P. M.; Olleros 3575.
Algier, Ricardo U.; Catamarca 429.
Alonso, R. M.; Avda. Mayo 1035.
Alvarez, Raúl J.; Gral. Gelly y Obes 2243.
Alvarez, Vicente Rafael. - Lavalle 1312.
Amadeo, Rodolfo; Rodríguez Peña 1748.
Antonini, Pedro; Arenales 1174, Dpto. 18, 3er. piso.
Aranda, Fernando. - Juez Tedín 2922.
Aranda, Jorge G.; A. Arguibel 2363.
Arauz Obligado, M. de las Mercedes; Sinclair 2991.
Areco, Alberto S.; Las Heras 2545.
Argento, Ovidio P.; Emilio Mitre 585.
Arias, J. A.; Paraguay 419.
Armesto, Hugo P.; 25 de Mayo 195.
Aslan, José; Sarmiento 559.
Ayerza, Héctor; Florida 470.

Baldini Garay, Carlos A.; General Rodríguez Esq. Juncal, Ituzaingó, F.C.A.
Baliña, Jorge A.; Copérnico 2385.
Barassi, Américo; Rodríguez Peña 881.
Bardesi, Ezequiel A. de. - Ayacucho 1726.
Bardi, Pedro M. - Carlos Calvo 1483.
Baronio, Italo L.; Mendoza 5168.
Barroso, Gabriel; Falucho 3867 (Mar del Plata).
Barruti, A.; Cangallo 1968.
Basso Dastugue, Abel; Av. Villarino 79 (Chivilcoy. - F. C. O.).
Beccar Varela, Florencio.- (San Isidro, F.C.C.A.).
Beceyro, R.; Monroe 5770.
Becker, C. E.; Corregidores 1576.
Becú, A. - Córdoba 487.
Belgrano Blanco, Alberto; Humaitá 6878.
Belhart, E. P., Medrano 376.
Beltrame, Héctor.; 1° de Mayo 2888 (Sta. Fe).
Bengolea Cárdenas, Héctor N.; Rodríguez Peña 1934.
Beordi, Eduardo; Av. de Mayo 580.
Bergaitz, Juan Antonio. - Alsina 829, 3° piso.
Bereterbide, Fermín H. - Culpina 141.
Bergallo, Victorio J. A.; Nahuel Huapí 2248.
Berisso, P.; 25 de Mayo 33.
Beveraggi, René G.; Boulevard Moreno 71.-Paraná (E. Ríos).
Bianchedi, Remo R.; Rivadavia 3452.
Bianchetti, Enrique A.; Rawson 1189.
Bidart Malbrán, Mario; Paraguay 577.
Bielman, Augusto D.; Alsina 2138.
Bollini, A. J.-Biblioteca 32.
Bignone, Enrique A.; Martín, Haedo 1424, V. López.
Bilbao la Vieja, Antonio; Cabildo 724.
Blaquier, Enrique; Coronel Díaz 2836.
Bogani, A. J.; L. N. Alem 1483, Banfield (F. C. S.)
Braegger, A.; Monte 3663.
Brodsky, Valentín M.; Lavalle 1059.
Broggi, L. A.; Juncal 1207.
Buggiano (h.) Juan G.; Cangallo 439.
Bullrich, Adolfo F.; L. N. Alem 2202.
Burzaco, Angel R.; Esmeralda 155.
Buschiazzo, Juan C. - Callao 1444.
Buschiazzo, Mario J.; Bmé. Mitre 1348 (Adrogué).
Bustillo, A.-Posadas 1059.
Buzzetti A.; Congreso 5240. Dto. A.

Campos, Luis M.; Montevideo 546.
Capilla, Fernando L.; Avenida de Mayo 749.
Cárcova, Carlos de la; Paraguay 643.
Cardini, J. C.; Av. Pte. Roque Sáenz Peña 615.
Cardini, R. J.; Rioja 1166.
Cárrega Gayán, Antonio. - Sarmiento 722.
Casado Sastre (hijo) Eduardo; 25 de Mayo 195.
Casterán, Eugenio; Montevideo 696.
Cayol, Alvaro; Parera 15.
Ceci, Luis; Rivadavia 4500.
Cervera, J. Alberto; Gurruchaga 662.
Cerruti, M.; Pergamino (F. C. C. A.).
Ciarrapico, A.; Esparza 76.
Colmegna, Vicente; Rivadavia 659.
Coni Molina, Alberto; Otamendi 234.
Conway, Delfín T.; 25 de Mayo 431.
Cooke M.; Lavalle 710, 5° piso (E).
Córsico Piccolini, Alberto; Rioja 2595 (M. del Plata).
Corral Ballesteros, Juan C.; Tacuarí 728.
Costa Suárez, Luis M. - Charcas 2653.
Cuomo, Enrique; Deán Funes 1261.
Curutchet, Raúl César; Santa Fe 851 ,1° piso).

Chanourdie, Carlos César; Laprida 1598.
Chanourdie, Enrique; Av. Pte. R. S. Peña 570.
Chiappori, Ismael. - José Bonifacio 2973.
Chiarino Ravenna, Antonio; Treinta y Tres 1556. (Montevideo).
Christensen, V. Raúl; Perú 457.
Christophersen, Alesandro; Reconquista 790.
Chute, Jorge A.; Italia 430 (Adrogué).

Dates, Luis. - Uribelarrea 713 (Olivos).
Daurat, Roberto L.; Santa Fe 1277.
De Chapeaurouge, C. A.; Rodríguez Peña 2067
De Lorenzi, Ermete; Córdoba 2035, Rosario.
De Luca, Juan B.; Avda. de Mayo 1370.
De Lucía, Román C.; Corrientes 1455.
Del Campo, Cupertino (h.); J. E. Uriburu 1044.
Delfino, Guillermo J.; Victoria 3380.
Demaría, José Antonio; Nicolás E. Videla 467.
Denis, A. J.; Florida 668.

(Continúa).

(Continuación).

Depetris, I.; Belgrano 2850.
Dhers, Blas J. - Diag. R. S. Peña 825.
Dieudonné, F.; Yerbal 1584.
Dighero, Francisco S.; Juan B. Alberdi 536.
Dodds, Alberto E. - Bmé. Mitre 341.
Dubourg, Eugenio. - Sarmiento 2221.
Dujarric L., Faure (auste.)
Dumas, C.; Sarmiento 329.
Dunant, Jacques (ausente).
Durand, V. J.; Moldes 3902.

Eliçagaray, Mario R.; Florida 229.
Elizalde, Juan José de; Cangallo 461.
Espina, Carlos Alberto. - Larrea 929.
Espinosa, José; Larrea 45.
Espoueys, Daniel; Pte. Roque Saenz Peña 501.
Esteves, L. P.; Pampa 1840.
Estrada, Ernesto de; Galileo 2440.
Etcheverry, Alfredo P.; Donado 1685.

Fava, Ernesto A.; Diag. R. S. Peña 615.
Faverio, E. P.; Uruguay 618.
Fenoglio, Mario; Nicaragua 5963.
Fernández Criado Raúl; Juncal 1055.
Fernández Haitze; Guillermo; Montevideo 154.
Fernández Madero, Emilio; Alem 153, San Isidro.
Fernández Marelli, Manuel A.; Lavalle 710.
Ferracani, Mario; Serrano 2226.
Ferrari Descole, S.; L. S. Peña 1144.
Ferraris G., Alfonso; Lavalle 1268.
Ferro, Bartolomé M.; Belgrano 664, Quilmes, F.C.S.
Ferrovia, Eduardo J. R. - Viamonte 885.
Figueroa Bunge, Emilio. - Chile esq. Manuel Obarrio (San Isidro).
Fischmann, Bernardo; Azcuénaga 331.
Firpo, Luis - Montevideo 1621.
Fitte, Raúl E. - Quinta "Tokieder", Av. Gaspar Campos y San Martín - (Bella Vista, F.C.P.).
Folkers, E.; Franklin 704.
Fontecha, Eduardo; Montañeses 2017.
Fornari, Osvaldo C.; Entre Ríos 1560.
Fourcade, Luis Jorge; Callao 289 (7º piso).
Fragueiro Frías, Jorge A.; Constitución 1860 (San Fernando).
Frers, Emilio G.; Cangallo 362.
Frigerio, C. I.; Lavalle 1312.
Fritzsche, Bruno O.; J. E. Uriburu 449.
Futten, Eduardo P. - Av. de Mayo 819.

Gabrici, Ricardo C. - Donado 2587.
Galcerán Espinosa, Carlos; Río Bamba 144.
Galfrascoli, A.; Florida 229.
Gamboa, Hernán M.; Malabia 2723.
Garbarini, Hugo; Diag. R. S. Peña 825.
García Belmonte, Luis F.; Florida 32, 3er. piso.
García Berro, Jorge; Rod. Peña 286.
García Mansilla, Juan A.; Cangallo 673.
García Miramón, Enrique; Florida 32, 3er. piso.
García Vouilloz, María Luisa; Arribeños 857.
Gargaglione, Roberto A. - Florida 239.
Gasparutti, Ventura; Triunvirato 4542.
Gelly Cantilo, Alberto. - Pueyrredón 2324.
Gelosi, Nazareno D. R.; Km. 719-C. 5, Campo Gallo (F.C.C.N.A.).
Géneau, C. E.; Alvarez 2561.
Gentile, A.; Lambaré 1188.
Gibelli, J. C.; Larrea 955.
Giménez Bustamante, Rodolfo; Charcas 1473.
Giménez, Rafael E. - Pte. R. Sáenz Peña 933.
Giorgi, Arnaldo H.; Guardia Vieja 4130.
Giralt, E.; Venezuela 905.
Godoy, J. C.; Sarmiento 722.
Golán, A.; Cevallos 1967.
Gómez, E. V.; Superí 2083.
González, Oscar. - Martín Coronado 3163.
Grasso, José S.; Gaona 3198.
Greslebín, H.; Av. R. Sáenz Peña 501, Escr. 825.
Grossi, Oscar; Perú 646.
Guevara Lynch, Guillermo; Diag. S. Peña 615, esc. 21, piso 12.
Guidali, Alfredo; Sarmiento 643 (Esc. 427).
Guido Lavalle, José A. - Lavalle 1447.
Guiraud, E.; Hidalgo 67.
Guisández, F.; Gaona 984.
Gurevitz, I.; Tacuarí 119.
Gutiérrez y Urquijo, Antón; Bulnes 2093.

Herrera Mac Lean, Carlos A.; 18 de Julio 1707. (Montevideo).
Heurtley de la Riestra, Alberto; Serrano 2405.
Hirsch, B.; Rivadavia 2134, piso 6.
Horta, A. J.; Sarmiento 2069, Dto. O.
Hortal, J. A.; Tucumán 716.

Iachini, Manuel. - Bialet Massé 671.
Iacobucci, José L.; Vicente López 375 (Quilmes).
Igón, Juan P.; Cerrito 1079.
Inglis, A. R.; Lavalle 341.

Jacobs, Arnoldo L. - Pte. Roque Sáenz Peña 933.
Jaeschke, Víctor Julio; Corrientes 2548.
Jarry, Roberto J.; José Bonifacio 1901.

Karman, René; Echeverría 2819.
Koch, E. J.; Bmé. Mitre 341.

Laass, Federico; Esmeralda 132.
Lacalle Alonso, Ernesto; Uruguay 440 (Esc. 97).
Lagos, E.; Córdoba 750.
Lagunas, Simón; Av. de Mayo 1370.
Landa, Francisco F.; Avda. Cazón 1433 (Tigre).
Lanfranconi, Elías. - Muñiz (F. C. P.).
Lange, C.; Charcas 1639.
Lanús, Juan Florencio; Carrodilla (Mendoza).
Lanz, P.P.; Rivadavia 4417.
Lapidus, Juan; 11 de Septiembre 912.
Larcade Henri, Eduardo; Moreno y Ameghino Bella Vista, F.C.P.
Latzina, Eduardo A.; Bustamante 1760.
Lavarello, Victorio M.; Av. Roque S. Peña 1119.
Lavigne, Emilio M.; Lavalle 1268.
Lazzati, Juan F.; Corrientes 745.
Leroy, Carlos A.; Humberto Iº 2892.
Levingston, Manuel; Córdoba 1859.

(Continúa).

(Continuación).

Lima, Jorge H.; Azcuénaga 840.
Lissarrague, Raúl; 25 de Mayo 749.
Livingston, Enrique A. - Charcas 1473.
Locati, Adriano S. J.; Araoz 2791.
Lóizaga, Félix; Beruti 3242.
Macchi, Enrique; Salta 271.
Mackinlay, Horacio M.; Berutti 2768-70.
Madero, M.; Tucumán 1128.
Maglia, Romeo J. - Sadi Carnot 780.
Mallea, Carlos; Monroe 5266
Manzella, Ernesto; Avda. Pte. R. S. Peña 615.
Martignoni, Carlos; Entre Ríos 1844.
Mariscotti, V.; Bogotá 3836.
Martínez, Alejo (h.); San Martín 232.
Martínez, Rosendo; Rodríguez Peña 233.
Martínez Seeber, Mario; Santa Fe 2116.
Martini, J.; Sarmiento 4239.
Massa, C. C.; Cerrito 1194.
Mautalen, Juan S.; Saavedra 189.
Mayer Méndez Manuel; Sarmiento 122 — (Bahía Blanca) F. C. S.
Mazziotti, Luis L. (hijo). - Senador Pérez 187. Jujuy
Mazzoncini, Angel A.; Acevedo 18.
Medhurst Thomas, C. E. - Suipacha 690, Dpto. 1.
Meincke, A.; Montevideo 640.
Méndez, A. L.; Florida 229.
Méndez, Raúl J.; Bernardo de Irigoyen 710.
Miglia, Julio A.; Pueyrredón 352.
Miguens, Roberto R.; A. Thomas 430.
Milberg, H.; Florida 671.
Minvielle, Emilio; Villanueva 1363.
Moia, José Luis; Avda. de Mayo 1144, 8º piso.
Moliné, José Antonio; Avellaneda 251, Temperley.
Molteni, Alberto; C. Pellegrini 1332.
Montagna, Francisco N. - Rivadavia 3480.
Moreau, E.; General Paz 1565 - 67.
Moreau, Roberto; F.; General Paz 1565 - 67.
Moreno de Mesa, Luis J. - Humberto 1º 2360.
Moreno, P. E.; Córdoba 487.
Morillo, Manuel L. - Las Heras 2320.
Morixe, Héctor C.; Libertad 1698.
Moscatelli, Juan; Pino 4331.
Moy, Alejandro E.; Arenales 2474
Nadal, Alberto; Jufré 263 (Depto. B).
Necchi, N. S.; Rosetti 937.
Negri, Juan B.; Asunción 3354.
Niebuhr de Wilkens, Nelly; Casilla 99 D, Gilsmeister Santiago de Chile.
Nin Mitchell, Antonio. - Charcas 1473.
Niseggi, Salvador A.; Alsina 2138.
Noceti, Octavio C.; Amenabar 1713.
Noel, Martín; Suipacha 1422.
Nortman Meer; Avellaneda 4102.
Oberlander, Aníbal; Libertad 714, Sgo. del Estero.
Ochoa Escobar Arturo; Sarmiento 643.
Odoriz, Raúl Aitor; Barcala 155 (Mendoza).
O'Farrell, Juan M.; San Martín 235.
Olivares, Eduardo; Constitución 1428, S. Fernando.
Olivari, Alberto J.; Bartolomé Mitre 383.
Olivari, Alfredo; Bartolomé Mitre 383.
Onetto, C. L.; Sucre 3319.
Orlandi, R.; Charcas 1658.
Otaola, J. V.; Palpa 2696.
Padín, Luis A.; Tucumán 500.
Padró, E. S.; Tacuarí 595.
Pagés, F. (h.); Talcahuano 77.
Paillot, Héctor; Callao 938.
Panza, Hugo; Lavalle 3584.
Paolera, Félix I. della; Seguí 649 (Adrogué, F.C.S.)
Parisi, N. V.; Lavalle 341.
Parsons, Edwin; Barragán 816 (Versailles, F. C. O.).
Pascual, A.; Bolívar 218.
Passerón, Fortunato A. — Junín 1461.
Pastrana, Ernesto J.; México 2562.
Pasman, R. G.; Moreno 376.
Pazos, Alejo L.-Callao 132.
Pedretti, E.; Medrano 485.
Pedretti, Víctor J.; Guardia Vieja 4069.
Peirano, M.; Pavón 2851.
Pellegrini, Sergio E.; en San Juan s/n. (S. Justo).
Peralta Martínez, Jorge R.; Florida 671.
Pérez Mendoza, César; Paraguay 1538.
Petersen, A.; La Rural 175.
Pibernat, Carlos M.; Perú 390, Piso 3º
Pico Estrada, Luis M. - Río Bamba 707.
Pirovano, E.; Melo 2562.
Pitella, Domingo. - Víctor T. Martínez 356.
Pizzul, F.; Suipacha 1321.
Plou, Augusto; Callao 384.
Poch, Ramón; Toll 1330 (Adrogué, F.C.S.).
Poggi, Arístides A.; Wenceslao Villafañe 356.
Pointis, Carlos H.; P. Lucena 262 (Lomas).
Pourtalé, Héctor. - Paraguay 1477.
Prebisch, Alberto; Tacuarí 336, piso 4º.
Quaglio, C.; Argerich 1274.
Quincke, Enrique G.; Charcas 1473.
Quiroz, C. A.; Lavalle 1605.
Ramos Correas, Daniel. - Perú 1198 (Mendoza).
Ramos Mejía, Isaías. - Av. Gelly y Obes 2215.
Ranzenhofer, Oscar (aus.).
Real de Azúa, Exequiel M.; Suipacha 1180.
Repetto, Bartolomé M. - Gral. Artigas 635.
Repetto, E.; Las Heras 2051.
Riganti, Ernesto F. (h.); Junín 1490.
Rivarola, C. H.; Coronel Díaz 2211.
Rivas, R. E.; Rioja 2036.
Rivera, Raúl R. - Avda. de Mayo 1370.
Rocca, Aníbal J.; Rivadavia 409.
Rocca, A. J.; Alberti 1283.
Rocha, C. A.; Juncal 1909.
Rodríguez Etcheto, A.; Lavalle 710.
Rodríguez Remy, Ricardo; Victoria 3578.
Rodríguez Videla, Eduardo; Agüero 2066.
Rubillo, E.; Gral. Urquiza nº 1120.
Ruiz Moreno, Rómulo Augusto; Ayacucho 1626.
Ruíz, O.; Carlos Calvo 1357.
Sabarots, Andrés L.; Humboldt 2432.
Sabaté, C.; Libertad 258.

(Continúa).

(Continuación).

Sabaté, J.;V. López 1729.
Sackmann, Ernesto; Bmé. Mitre 341, 2º piso.
Sáinz, Pelayo; Pedro Goyena 192.
Saldarini, Federico F.; Constitución 56; San Fernando.
Samela, Adolfo; Santa Fe 681 (Corrientes).
Sammartino, Rafael A. - Sarmiento 643, 3er. piso.
Savigliano C. H.; Libertad 94.
Scarpelli, R.; Alsina 1957.
Schildknecht, Marcelo; Laprida 1655, Dep. H.
Schindler, Alberto C.; Sarmiento 1881.
Schmidt, Rodolfo A. C.; Villa Progreso (San Martín) F. C. C. A.
Schmitt, Carlos A.; Corrientes 424.
Schuster, Moisés. - Reconquista 336.
Schwarz, Leopoldo; Rioja 1371 (Rosario).
Siegerist, L.; Lavalle 353.
Silva, Angel (h.); Brandzen 1378 (Morón, F.C.O.).
Soto Acebal, Roberto; Florida 125.
Spika, J. R.; Cerrito 1222.
Squirru, Francisco; Cevallos 269.
Stameskin, E.; Urquiza 89
Stock, Isaac; Solís 543.
Storti, Jacobo P.; Villa Calzada (F. C. S.).
Suáres Araujo, Ernesto Ugarteche 3050, Dto. 71.
Tadini, Pedro; Reconquista 491.
Tavarozzi, Eduardo, M.; Amenábar 2357.
Tavazza, Manuel. - Av. de Mayo 840.
Tavernier, J. A.; Av. Belgrano 348 (Rosario).
Terrero, Felipe C.; Talcahuano 1216.
Thierry, R. C.; Don Bosco 123, Bernal (F. C. S.).
Thomas, Luis Newbery. - Federico Lacroze 1971.
Tiribelli, Auro L.; Alberti 2527, Mar del Plata.
Tiscornia, Fernando; Charcas 1639.
Togneri, Raúl; Río Bamba 1173.
Torrasa, José; Argerich 321.
Torres Armengol, Manuel; Guido 1877.
Trangoni, Domingo S.; Bs. Aires 1016 (Rosario).
Travaglini, Bernardino — Centenario 567 (S. Isidro).
Ugarte, Federico A.; Ada. R. S. Peña 785.
Valera Aldo; Lavalle 341.
Valiente Noailles, Enrique; Cerrito 1154.
Valle, Narciso del (hijo); Rivadavia 6076.
Van Braam Houckgeest, Juan; Corrientes 4235.
Vaneri, Alfredo M.; Carlos Calvo 3724.
Vautier, Ernesto E.; Cramer 2271.
Ventafridda, Antonio A. - Parera 47 (2º piso).
Vidal Cárrega, Carlos; Rodríguez Peña 1529.
Vilar, Carlos; Cangallo 499.
Villalobos, J.; Piedras 337.
Villalonga, A.; Florida 671.
Villalonga, R.; Florida 671.
Waldorp, Juan; Sarmiento 930.
Wasserzug, E.; Amadeo Jacques 7047.
Weyland, Ricardo Edgar; Tucumán 843.
Williams, Alfredo. - Rodríguez Peña 95.
Zanetti, Juan Blás; Luján, F. C. O.

SOCIOS ASPIRANTES

(Los aspirantes señalados con asterisco son arquitectos diplomados)

Agostini, Alfredo; San Pedrito 639.
Alvarez, Mario Roberto; Humberto 1º 2858.
Alfaro, Flavio S.; Teodoro García 2041.
Anzorena, María Alicia; Balcarce 353.
Arrastia, Juan Francisco; Mansilla 3418.
Ballesteros, Mario R.; Uruguay 412.
Barraseta, José Luis; Fco. Acuña de Figueroa 463.
Begué, Luis P.; Callao 926.
* Berro García, Alberto; Defensa 1111.
Bertellotti, E. E.; Paso 782.
* Bianchetti, Luis Enrique; Tucumán 1990.
Bianchi, Luis M.; Solís 1141
Bilis Regnier, Norberto; Rivadavia 5805.
Bonsignore, Vito; Juana Azurduy 2460.
Busaniche, Hernán; Alsina 694, piso 7º.
Bracco, R. F.; Paraná 727.
Brisighelli, Luis Mario; Arenales 3825.
* Campini, Héctor S.; Corrientes 3431.
* Cappagli, Mario Oscar. - Las Heras 2062.
* Carminati, Gualterio; Juez Tedín 3027.
* Casas, O.; Nazca 3164.
* Castagnino, Raúl F.; Triunvirato 279.
* Cavagna, Adolfo J. B. - Céspedes 2472.
Cavanagh, Alberto F.; Viamonte 1816.
Cebral, Luis A.; Pasaje El Maestro 114.
Celasco Ligia; Cnel. Díaz 2880.
Ciocchini, Tito R.; 49-678, La Plata.
Cohan Gainsborg, A.; Victoria 690.
* Cohan N.; Sta. Fe 1771, Mar del Plata.
* Coll, José V.; Catamarca 2169, Mar del Plata.
Crovetto, José M.; Gral. Paz 1868.
* Dartiguelongue, C. A.; Güemes 4664.
De la Portilla, Evaristo. - Bogotá 82.
De Luca, Ricardo; Rivadavia 3258.
* De Mattos, Jorge José - Larrea 45.
Del Carril, Pedro L. A.; Fray Cayetano 427.
Del Pino, Luis S.; Lima 1578.
* Dentone José M Lerma 51.
Domínguez, Manuel A.; Güemes 1451, V. López.
Dubourg, Arturo Julio; Talcahuano 638.
* Eiriz, A ; M. Egmont 1044.
* Enríquez, Rodolfo; Callao 1870.
* Espinosa, Néstor J.; Camacuá 238.
Fages, Roberto S.; Lafuente 260.
* Fassi, J. T.; Castillo 1531.
* Fernández, Manuel J.; Belgrano 2000.
Ferraris, Gustavo F.; Belén 175.
* Fortín O'Farrell, Donal; Paraguay 1100.
Franzini, Carlos A.; Santa Fe 1823, piso 5º.

(Continúa).

(Continuación).

* Frayssinet, Raúl H. - Estancia «La Esther-Lina», (Pigüé, F.C.S.).
Gasparutti, Angel C. A.; Blanco Encalada 4772.
Gayoso, M. A.; Orán 2729.
* Gazcon Mario A. L ; Esmeralda 954.
* Genovese de Baldini Garay, S. E.; Concepción Arenal 4010.
Gersbach, Julio José; Esmeralda 629.
Ghiara, Antonio P.; Franklin 2042.
* Gilardón, Roberto B.; San Juan 2200.
* González, Nicolás F.; San Juan 646 (Tucumán).
Grenni, Héctor, M.; Lavalle 905.
Guichet, René G.
* Guastavino, Ezequiel P.; Cangallo 1881.
Guisasola, José Miguel; Cerrito 669.
* Lafosse, J. C. Carabobo 345.
* Lagos, Mario C.; Santa Fe 1164.
* Lambruschini, Roberto B. Gallo 1563.
Lasserre, Ricardo Alberto; Beltrán 390.
Lavalle Cobo, Hernan; Viamonte 771.
Lindboe Helge; Zapiola 1735.
Longhi, Leopoldo. - Haedo 824 (V. López).
López Seco, Juan B.; Caseros 715.
Lorenzutti, Hilario; Cerviño 3646.
Mackinlay, Ricardo W.; Santa Fe 1639.
Marré, R. O.; Gaona 2785.
Martínez, Aristóbulo J. - Rondeau 1843.
Martínez Crottis, Roberto; Cangallo 3481.
Martínez Olivares, Ricardo; Ituzaingó 1469, San Fernando, F.C.C.A.
* Martorell, Víctor Adolfo-Gualeguaychú 3481.
* Massarotti, Hugo R. J.; Cangallo 2541.
* Maveroff, A.; Varela 977.
Méoli, María E.; Charcas 4760.
Mendoza, Rafael L.; Larrea 1164.
Molina y Vedia, Julia; Manuela Pedraza 1892.
Molina y Vedia, Mario; 11 de Setiembre 2262.
Moore, Rodolfo J.; V. Gómez 3632.
Morás, J. A.; Rawson 42.
* Moritan Tezanos Pinto, Julio; Talcahuano 78.
Natino, E. A.; Cramer 2734.
Nolasco, Luis J.; Río Bamba 815.
Ocampo, Rafael Alberto; Santa Fe 824.
* Olezza, L. A.; Monroe 2870.
* Orbaiz, Silverio M.; Talcahuano 727, 5º piso.
O'Toole, Alfredo; Olleros 2028.
Pasman, Mario F.; Vicente López 1609.
Penny Cánovas, Beatriz; Piedras 363.
Pezzoni, J. H.; Pampa 3500.
* Pirovano, Ricardo; Av. Alvear 1678.
Porta, J. C.; Bogotá 2345.
* Portal, R.; Arroyo 857.

(Continúa).

(Continuación).

Pouchkine, Violeta L.; Arcos 3143.
* Quayat, A.S.; J.M. Estrada 2353. Martínez. F. C. C. A.
Quercia, A.; Callao 327, P. 4.
* Quiroga, Flores; Alfredo,-Ecuador 951.
* Reichart, Heriberto; (Campana, F.C.C.A.)
Repossini, Mauricio J.: Olleros 2120.
Ricur, A. V.; Corrientes 222.
Rivero, M.; Viamonte 1620.
Rocco, A. A.; Chenaut 1947.
* Rodríguez Beltrán, Ignacio B.: J. B. Alberdi 132.
Ros Martín, Jorge Luis; Talcahuano 395.
* Rossi, Raúl A.; 25 de Mayo 900—Pergamino.
Rosso, Hugo M.
* Roveda, J. C.; Aráoz 2350.
Saavedra Coria, A. de; Rioja 1957 (Córdoba).
* Sajoux, Roberto J.; Entre Ríos 2025, 3° piso.
* Sánchez Elía, Santiago,-Centeno 3131.
* Schuff, Boris; Gorriti 3615.
Schuvaks, Manuel; Tucumán 2311.
Sierra, Alberto; Olmos 36.
* Sió, F. G.; Heredia 665.
* Sommaruga, Juan Luis-Venezuela 615.
Stegmann, Jorge; Avenida Quintana 325.
Strazza, Lucio; Uriarte 1336
* Tagliaferri, Angel; Dorrego y Alsina—Olavarría.
Tívoli, J. E.; Arenales 1079.
Turi, Martín; Leones 4446.
Trabuco, Ernesto; Alvear 847 (Castelar).
Uranga Bunge, Ignacio; Azcuénaga 1524.
* Varela, Antonio J. R.. — Pringles 590.
Vera Barros, Cramer 2070.
Verbrugghe, Jorge M.: Constitución 1456., San Fernando F. C. C. A.
* Vilches, Eduardo Mario. Güemes 70 (R. Mejía).
* Villa, I. F.; Corrientes 2791.
* Villani, M.;
Vivot, Federico R.; Cangallo 1968.
* Weyland Ewald A.; Tucumán 843.
Willis, Elmer L.; Arcos 1401.
* Yalour, Juan Jorge; Paraguay 1148.

Revuelta, M.; Ob. Oro 172.
Roggio, H. M.; Bedoya 283.
Rosas, Fernando; Huerta Grande, F.C.C.N.A.
Vannelli, Fernando; Exposición 166.
Verzini, Argentino J., Santa Rosa 1631.
Whitelaw, Alberto J.; San Agustín, Dpto. de Calamuchita (Córdoba).

ASPIRANTES

Acuña, Oscar E.; Deán Funes 385.
Arias, Edmundo; Roque Sáenz Peña 1447.
Arnoletto, Ernesto; Bulnes 142.
Avila, Luis; R. de S. Fe 1070.
Avila Guevara, Rodolfo; Caseros 38.
Azpilicueta, Nélida M.; B. de Irigoyen 671.
Bottaro, R.; B. S. Juan 137.
Caretti, J.; 9 de Julio 1536.
arrara, E.; Fragueiro 2134.
Casas, Ernesto; Cap. Federal 41.
Casas Ocampo, Carlos F.; Junín 264.
Castañeda, Eliseo A.; Rioja 1357.
Ciceri, Eduardo; Chacabuco 326.
Cima, N. T.; Bedoya 751.
Cordero, V. J.; Colón 348.
Godoy (h.), Salvador J. A.; Casilla de Correo 140.
Gómez Cuquejo, Rodolfo; «Villa Margarita», Unquillo, F.C.C.C.
Juárez Cáceres, A.; Boulevard Junín 370.
Kaplan, J.; Avellaneda 394.
Laguinge, L.; Trejo 893.
Molinari, Ruben R.; Antonio del Viso 988.
Ponce Laforgue, Carlos; Observatorio Astronómico.
Pezzano, Amadeo J. M.; Santa Fe 30.
Rodríguez Brizuela, Rafael; Chacabuco 326.
Saavedra, Coria A. de; Rioja 1357.
Schuster, Ernesto; Cochabamba Oeste 471.
Servetti Reeves, Jorge Carlos; Argüello.
Velo de Ipola, Evaristo; 9 de Julio 621.
Vigliocco, S. J.; E. Ríos 1052, Marcos Juárez.
Zarazaga, Raúl E.; Ituzaingó 718.

Nómina de Socios de la S. C. de Arquitectos

DIVISION CORDOBA

ACTIVOS

Aliaga de Olmos, Enrique; 27 de Abril 344.
Arrambide, Miguel; 9 de Julio 1157.
Godoy, Salvador A.; Casilla de Correo 140.
Jachevasky, B.; 27 de Abril N° 832, Dep. 4.
Kronfuss, Juan; Casilla de Correo 89.
Lo Celso, Angel T.; 25 de Mayo 214.
Luque, Aquilino; Corrientes 91, Dto. 15.
Maine, Gustavo Martín; 9 de Julio 780.

Nómina de Socios de la S. C. de Arquitectos

DIVISION ROSARIO

ACTIVOS

Armán, A.; Balcarce 1492.
Arselli, Alejandro M.; Corrientes 1478.
Baroni, Francisco; Candioti 3718.
Berjman, D.; Pellegrini 522.
Bertuzzi, S.; S. Luis 660.
Bessone, Emilio M.; Mendoza 1050.
Bianchi, H. A.; Mitre 533.
Carattini, L.; Rioja 1285.
Casarrubia, Francisco; Gorriti 1121.
Carattini, Juan B.; Sargento Cabral 36.
Cautero, Juan B.; Entre Ríos 781.

(Continúa).

(Continuación).

Cicutti, Alberto D.; San Luis 3415.
Cozzo, Luis; Corrientes 1640.
Dellarola, Víctor; 25 de Diciembre 1890.
Fernández Díaz, José; Dorrego 757.
Fernández Romero, Arturo; Alsina 1225.
Giorgetti, Angel; Vélez Sársfield 762.
Giovannoni, Lorenzo; Pueyrredón 756.
Guido, Angel; Colón 1345.
Lo Voi, Guido A.; Buenos Aires 624.
Maisonnave, Emilio; 1° de Mayo 1776.
Marcogliese, Emilio; Presidente Roca 1458.
Martinatto, Elías L.; 9 de Julio 1946.
Médici, D.; Corrientes 576.
Micheletti, José A.; Santa Fe 1360.
Micheletti, Tito C.; Santa Fe 1360.
Newton, Juan Manuel; Montevideo 222.
Quaglia, Juan Bautista; Paraguay 879.
Recagno, Víctor E.; Córdoba 797.
Rizzotto, D.; Mendoza 1581.
Rosselló, Vicente; Catamarca 457 (Corrientes).
Rouillón, E.; Córdoba 1195.
Sanmartino, José; Pueyrredón 1615.
Schmidt, Carlos Enrique; E. Zeballos 2750
Sinópoli, Pedro; Pte. Roca 1732.
Sirich, Elío M.; Santa Fe 1132.
Spirandelli, Carlos; Sarmiento 574.
Torres A.; Suipacha 1335.
Vacca, Alberto D.; Córdoba 797.
Vanoli, Angel A.; Paraguay 131.
Vescovo, Carlos; E. S. Zeballos 2084.

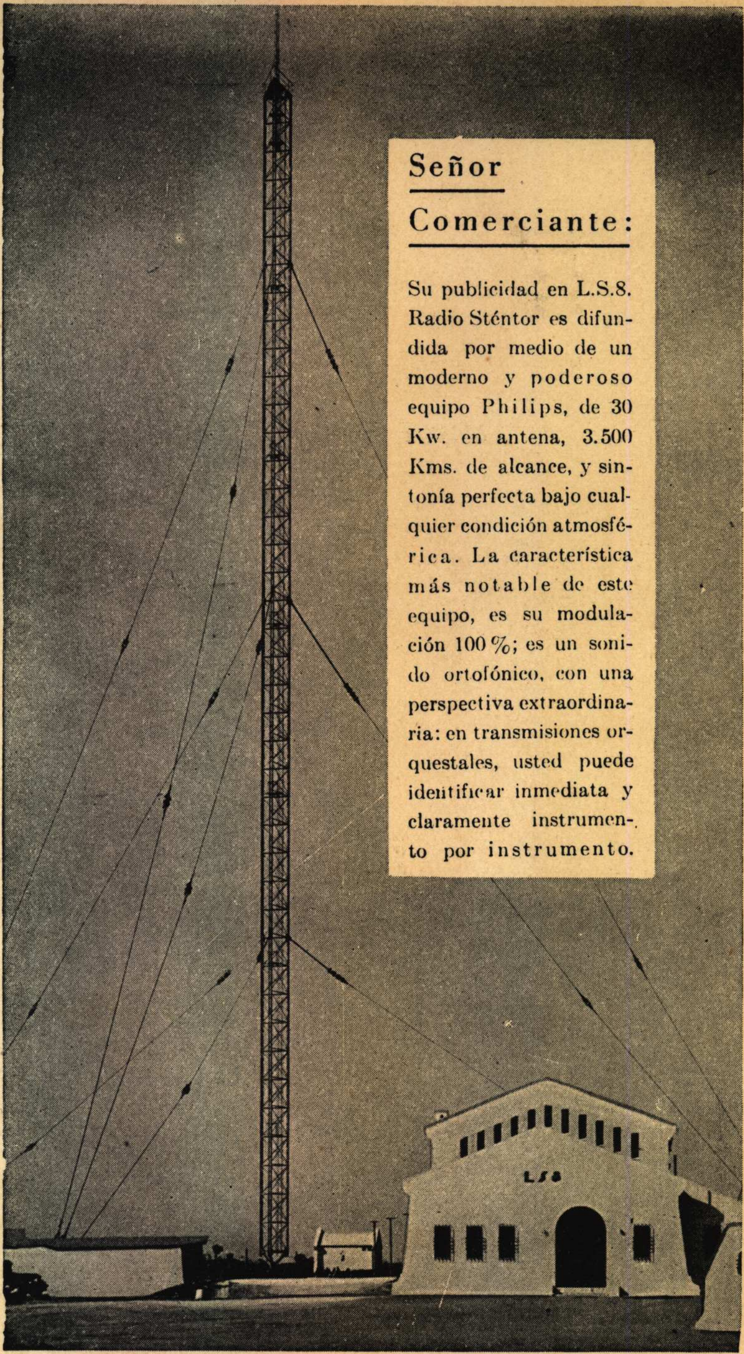
ASPIRANTES

Acánfora Greco, Rodolfo; Gral. López 2956, Sª Fe.
Alagia, Humberto; Pasaje San Martín, Escritorio 92, Mendoza.
Albanese Galassi, Santiago; 9 de Julio 750.
* Ambroa Crocco, José A.; Rioja 3815.
Armán, Ricardo; 9 de Julio 660.
Armentano, Florindo; Paraguay 1072.
Barrionuevo, Horacio; 9 de Julio 282.
Bertelegni, Alejandro; Dorrego 116.
Bottinelli, Domingo; San Martín 1640.
Caballero, J.; Mendoza 1980.
Caffaro, Luis A.; Paraguay 594.
* Capdevilla, Alfonso; General Mitre 2134.
Colleoni, Siro F.; Suipacha 2365.
* Croci, Roberto J. S.; Boulevard Pellegrini 2647, Santa Fe.
Costa Varsi, Raúl; Rioja 1023.

De la Riestra, Martín A.; Laprida 1621.
Díaz Abbott, Carlos J.; Chacabuco 1356.
* Díaz Andrieu, Luis N.; Av. Anjou 1236.
* Dughera, Eduardo A.; Moreno 834.
Eskenazi, M.; Alvear 743.
Ferrería, Francisco M.; Echeverría 1040.
Funes, C.; Corrientes 1052.
Furió, Alberto (h.); Córdoba 4575.
Gabrielli, Amado H.; Montevideo 1984.
Galimberti, Antonio C.; 9 de Julio 1275.
Gazzo, Nicolás; Callao 1138.
Jacuzzi, Ricardo C.; Córdoba 1411.
* Kohan, Bernardo; Argerich 1753, Bs. Aires.
Kohan, Noemí; Sarmiento 585.
Lottici, Paulino (h.); 3 de Febrero 567.
Llordén, Orestes; Presidente Roca 882.
Marull, Alberto; San Martín 327.
* Masera, Roberto; Monteagudo 361.
* Massera, Roberto; Divis. Paraná Inferior M. O. P.; Av. Belgrano y 27 de Febrero.
* Mazzuchelli, Pedro; 1° de Mayo 2574 (Santa Fe).
* Militello, Carmelo C.; San Luis 3015.
* Monti, Juan; Bigand F.C. Puerto Belgrano.
Moreno Díaz, Luis; Colón 1661.
Moriello, Atilio S.; 3 de Febrero 567.
Muniagurria, Mario; B. Oroño 1190.
* Navratil, C.; La Paz 920.
* Noguerol, A. Bernardino; Casilda, F.C.C.A.
Pailles, Eliades F.; Gallegos 3437, Bs. Aires.
Pascuale, Antonio J.; 3 de Febrero 1744.
Patiño Araoz, Roberto; Moreno 2299.
Patrickios, Jorge A.; Mendoza 1232.
Picasso, Enrique; Paraguay 594, 1er. piso.
Rassia, Carlos; Salta 2563.
Remonda, Ricardo.
* Repetto, Armando D.; Rivadavia 10.500 (Buenos Aires).
Rimbau, Jaime; 1° de Mayo 1999.
* Roda, E.; Catamarca 1173.
* Sonvico, Pablo; Colón 1661.
Terán, L.; Necochea 1937.
Todeschini, Atilio; Alvear 1134.
Van Lacke, L.; S. Luis 443.
Varea, Reynaldo B.; Iriondo 1120.
Vanasco, Juan C.; 25 de Diciembre 929.
Vieyra, Armando A.; Alem 1084.
Weill, Marcelo A.; Mendoza 1125.
* Yomba, G.; Reconquista 1044 (Bs. Aires).
Zone, Walter C. L.; 3 de Febrero 567.

(Fin).

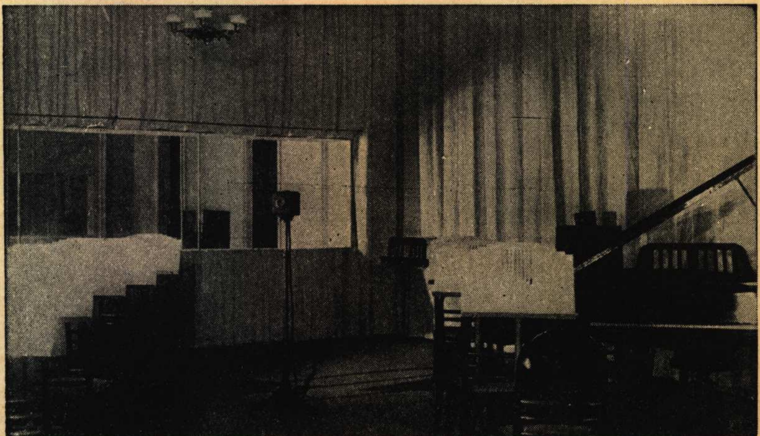
Imp. JOSE RAMIREZ - Tacuarí 449



Sin precedentes

La fulmínea rapidez con que Radio Sténtor ha logrado popularidad y sintonización, es obra exclusiva de la excelencia de su equipo transmisor; de la bondad de sus grandes programas; y de la seriedad y corrección en todos sus procederes.

L. S. 8 RADIO STÉNTOR



Sintonice la
"AUDICIÓN ARQUITECTURA"

Informaciones - Comentarios - Descripciones Técnicas
Divulgaciones de temas relacionados con la construcción, equipo y "confort" de la vivienda - Consultorio gratuito de arquitectura, etc., etc.

Los LUNES, MIERCOLES y VIERNES de 12.45 a 13 horas

Para informes, Alberto E. Terrot
Editor de la
"REVISTA DE ARQUITECTURA"
Organo Oficial de la Sociedad Central de Arquitectos
y
"ANUARIO DE ARQUITECTURA Y TÉCNICA"
LAVALLE 310 U. T. 31, Retiro 2199
BUENOS AIRES


Edificio SHELL-MEX ARGENTINA Ltda.
Diag. Pte. R. S. Peña, Cangallo y Esmeralda
Arquitectos: Calvo, Jacobs y Giménez
Equipado con una instalación de Aire Acondicionado
Carrier
CARRIER - LIX KLETT S. A.
FLORIDA 229
BUENOS AIRES